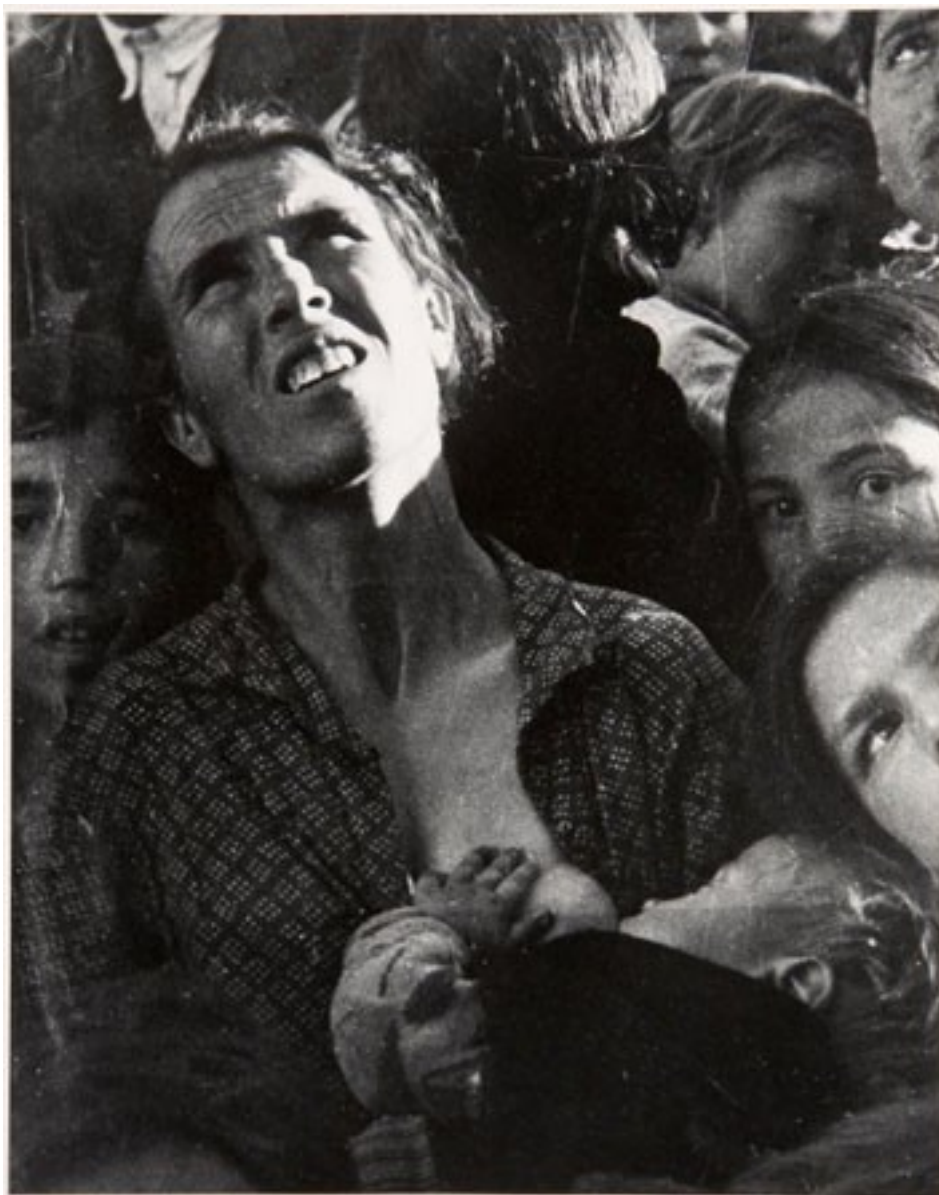


## V. LA GUERRA CIVIL. EL ROMANCERO, PARTE DEL TESORO NACIONAL



### 1. Discontinuidad de *Epopeya y Romancero* y continuidad latente del Romancero

El estallido de la Guerra Civil en el verano de 1936 cortó de raíz la esperanza de que la gran obra sobre poesía narrativa tradicional hispánica concebida por Ramón Menéndez Pidal, con el apoyo del Centro de Estudios Históricos, llegara a ser concluida e impresa. *Epopeya y Romancero* sería una víctima más del enfrentamiento militar entre las dos Españas y de la España única de la posguerra.

No obstante, el romancero, en cuanto voz del pasado en el presente, no fue silenciado por los acontecimientos ya que seguiría siendo parte de la cultura popular en la Guerra y después de la Guerra. Y, por fortuna, pudo también sobrevivir el "Archivo del Romancero Menéndez Pidal / Goyri" como depósito documental de la tradición romancística de otros tiempos, aunque sólo fuera como una colección familiar.

Varios episodios, que ilustran a la vez la discontinuidad y la continuidad históricas en relación con el pequeño mundo objeto de mi presente exposición, merecen ser recordados y narrados con detenimiento.

**Diego Catalán: *"El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia"* (2001)**

**IMAGEN:**

Escuchando un mitin, Extremadura, año 1936. Foto de David Seymour

## V. LA GUERRA CIVIL. EL ROMANCERO, PARTE DEL TESORO NACIONAL

### 2. Madrid bombardeado. El Archivo "refugiado" en la Embajada de México

El 17 de Julio, poco después de producirse el alzamiento del Ejército de África, Ramón Menéndez Pidal cruzó, sin percatarse de ello, la que en breve iba a ser frontera entre las dos Españas, el Puerto del León en el Guadarrama; venía a Madrid desde su casa veraniega de San Rafael (*Segovia*) a pasar aquel fin de semana<sup>1</sup>

Obligado por la existencia de esa frontera militar a renunciar a su veraneo serrano, Menéndez Pidal, al tiempo que las columnas de los "cuatro generales" se proponían converger en Madrid, no dudó en colaborar de manera activa, aunque moderadora, en la remodelación que el Gobierno emprendió de los organismos culturales en los cuales él era figura destacada (la Junta para Ampliación de Estudios<sup>2</sup> y la Academia<sup>3</sup>), no obstante sus anteriores denuncias públicas de acuerdos tomados por la mayoría en la Cortes republicanas que, a su juicio, constituían peligrosos juegos con el concepto de "nación" y amenazas a la función cohesiva de la lengua castellana<sup>4</sup>. Pero, cuando el Gobierno, para hacer frente a la rebelión armada de la mayor parte del Ejército y de la Guardia Civil, recurrió a las milicias de las diversas organizaciones políticas y sindicales que le daban apoyo y hubo de compartir el poder con ellas, los intentos de grupos incontrolados de acabar expeditivamente con la llamada "Quinta columna" (que según las alocuciones del General Queipo de Llano en Sevilla combatía desde el interior de Madrid), le llevaron, en su fuero interno, a inculpar a los gobernantes de la ciudad de Madrid de la "pavorosa ruina moral que en gran parte la ha cubierto"<sup>5</sup>. Los descampados de las Cuarenta Fanegas, donde se hallaba su casa de "el olivar de Chamartín", eran cada mañana escenarios macabros de una represión sin freno<sup>6</sup>. Por otra parte, la toma de Toledo (28 de Setiembre) por el General Varela y la proclamación el 1 de Octubre del General Franco como Jefe del nuevo estado

parecían señales inequívocas de la inminente entrada en Madrid del Ejército de África.

Fue en esas circunstancias, cuando, mediado Octubre, Ramón Menéndez Pidal aceptó la invitación del Embajador de México, Pérez Treviño, de ir con su mujer y su hijo a pernoctar en el edificio de uso privado de la Embajada, situado en la calle de Hermanos Bécquer, ante la inseguridad que suponía el hacerlo en un apartado "olivar" de las afueras de la ciudad<sup>7</sup>.

De otra parte, ya desde Setiembre, José María Chacón y Calvo, que se encontraba en Madrid como representante en Europa de la "Institución Hispano-Cubana de Cultura"<sup>8</sup>, había emprendido negociaciones para sacar de España a Menéndez Pidal y llevarlo temporalmente a La Habana. La Institución Hispano-Cubana le invitó a dar un ciclo de conferencias sobre la Literatura Popular Española, y el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de Madrid vio con agrado la ida de Menéndez Pidal a Cuba y otorgó el necesario permiso<sup>9</sup>. Chacón, que días después salió de Madrid para La Habana vía París, antes de cruzar el Atlántico, le instaba, el 3 de Noviembre, a emprender el viaje<sup>10</sup>, poniéndole el suyo como ejemplo:

"Debe Vd. animarse en seguida (...). Necesito que Vd. nos diga dónde debemos situarle mil dólares en París para su viaje (...)";

y, ya embarcado en "el Normandie", le apremiaba el día 9 de Noviembre:

"Quisiera que estas líneas no le alcanzaran ya en Madrid. Que el viaje, tanto tiempo proyectado, ya hubiera dado comienzo (...). Hay un barco directo, el *Mexique*, de esta misma compañía transatlántica, que sale el 19 de Noviembre (...)"<sup>11</sup>.

Entre tanto, la situación militar de Madrid se había hecho más crítica y la vida giraba alrededor de la guerra. A finales de Octubre, la movilización sindical afectó a todo el personal del Centro de Estudios Históricos dependiente del Ministerio de Instrucción Pública<sup>12</sup>. El 6 de Noviembre el Gobierno abandonó Madrid y se trasladó a Valencia y la resistencia de Madrid quedó a cargo de una Junta de Defensa. "A primeros de noviembre las planas mayores de la Junta para Ampliación de Estudios y del Centro se trasladaron a Valencia"<sup>13</sup>. Tomás Navarro formaba parte del grupo de intelectuales que hicieron su traslado bajo la protección del Quinto



Regimiento<sup>14</sup>.

Por el momento, Ramón Menéndez Pidal no abandonó Madrid, ni salió para La Habana, sino que alargó su estancia en la Embajada de Méjico. Estando en ella, Georges Cirot, a la sazón Decano de Filosofía y Letras en la Université de Bordeaux, intentó que su universidad nombrase a Menéndez Pidal Profesor visitante por un semestre. Menéndez Pidal sin duda consideró muy atractiva tal posibilidad: una estancia en Burdeos, junto a España, proporcionaría un compás de espera que quizá le permitiera renunciar al viaje transatlántico, si la guerra no se prolongaba. Además, Menéndez Pidal aspiraba a que el Gobierno le concediera el privilegio de que su hijo Gonzalo, pese a hallarse en edad militar, le acompañara en el viaje<sup>15</sup>.

En aquella circunstancia, recurrió, sin duda, al arquitecto Sánchez Arcas, que había tenido a su cargo las obras del Instituto Escuela y del Instituto Rockefeller, para conectar con la brigada de "Trabajo Social" de la Milicias Populares del Quinto Regimiento. Nos lo revela una nota manuscrita en que constan estos nombres (junto al teléfono de Sánchez Arcas); bajo esas referencias figuran unas instrucciones:

"Dije que mis libros no tienen gran valor pecuniario, sólo valor para mí por ser lo preciso para mis trabajos Historia de la lengua y el Romancero, Me proponían, si entraban *los Moros*, llevarse mis libros a sitio seguro. Yo les dije que no lo creía necesario pues mi casa apartada de la carretera podía pasar como cosa insignificante, inadvertida, que realmente esto era lo mejor en el caso improbable de la entrada: Dejar pasar la casa como cosa sin valor y sin importancia; no vaciarla".

Este apunte autógrafo de Menéndez Pidal fue entregado a Juan López Suárez, el cuñado de Castillejo que habitaba en la finca de al lado, y se conserva en el "Archivo Castillejo" junto a las señas de G. Cirot, también escritas de mano de Menéndez Pidal. En el mismo papel que estas señas aparecen apuntadas (de otra mano) dos nombres "D. Arturo Ruiz Castillo" "D. Pedro Miguel González Quijano", que eran amigos íntimos de Gonzalo Menéndez Pidal. La razón de la presencia de sus nombres en ese papel se aclara por una carta que Ramón Menéndez Pidal escribiría, ya desde Bordeaux, el 18 de Enero de 1937, igualmente conservada en el "Archivo Castillejo".

"Querido López Suárez: alegría nos dio recibir carta de ese olivar tan añorado por nosotros (...), Hizo V. bien en mantener en su sitio mis libros cuando le visitaron Ruiz Castillo y Quijano. No obstante, si Vd. cree en algún momento deber tomar alguna determinación de trasladar los libros al sótano o a cualquier otra parte, le ruego lo haga, pues bien sé el interés, prudencia y buen tino con que V. procede".

Los tratos de Menéndez Pidal con Sánchez Arcas y con el Quinto Regimiento no se circunscribieron a discutir sobre la conservación de su biblioteca en el olivar de Chamartín. El 14 de Diciembre de 1936 Gonzalo Menéndez Pidal contrajo matrimonio civil con Elisa Bernis en el Quinto Regimiento, apadrinados por Sánchez Arcas y por Marañón, ante Enrique Lister<sup>16</sup>; gracias a esa boda Ramón Menéndez Pidal logró autorización para salir de España no sólo llevándose a su hijo en edad militar, sino hasta a la mujer de su hijo. Aunque aún tuvieron contrariedades en el momento de disponerse a embarcar en Alicante, al fin lo hicieron todos<sup>17</sup> y desembarcaron en Marsella el 22 de Diciembre; el 23 llegaron a Burdeos<sup>18</sup>.

Aquellos meses del invierno de 1936-1937 fueron en el Centro de Estudios Históricos, en Medinaceli 4, según testimonio de Rafael Lapesa, "una temporada de interrupción absoluta de los trabajos (noviembre-enero), durante la cual el Centro estuvo custodiado por una guardia de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza"<sup>19</sup>.

Durante la segunda semana de Diciembre, Menéndez Pidal, desde su alojamiento en la Embajada de México, fue a visitar por última vez el Centro. Lo recordaría, meses más tarde (en su correspondencia con Lapesa<sup>20</sup>):

"Las últimas semanas que yo residí en Madrid el aspecto de Medinaceli, 4, no podía ser más triste, el 10 de diciembre, me parece, o el 11, fui allí por última vez; todo estaba cerrado al exterior y oscuro al interior. La sombra del pobre Benito vagaba por aquellos pasillos sin luz<sup>21</sup>. Con el ánimo abatido, como puede usted suponer, decidí irme a Burdeos, aprovechando las reiteradas invitaciones de Valencia para que saliera de Madrid".

Días después de esa visita, pero aún

"En Diciembre, cuando los brutales bombardeos de la aviación suponían un

riesgo para los trabajos del Centro —explicaría Lapesa a Menéndez Pidal en el informe retrospectivo arriba citado— recogí, ayudado por Vallelado y Rodríguez Castellano<sup>22</sup> unas veces, y otras por los de la FETE, todos los ficheros y originales que corrían más peligro; están en los sótanos, y los más interesantes, en una caja blindada. Me permití entrar en el despacho de V. y sacar de los armarios de la estantería todos los materiales que V. tenía allí. Con lo que no me atreví fue con los libros y papeles que estaban sobre la mesa, en espera de hacerlo con quien V. indicara. Todas las fotocopias del Instituto Medieval fueron también guardadas en los sótanos por Núñez y Paz<sup>23</sup> (...). En cuanto a *Epopéya y Romancero*, todo lo que había hecho está cuidadosamente guardado (...)"

A su vez, Tomás Navarro Tomás escribió también, por iniciativa propia, a Menéndez Pidal, explicándole cómo funcionaba el "Centro" después de su traslado a Valencia y, de pasada, aludía a las disposiciones que se habían tomado en la sede de Madrid<sup>24</sup>:

"Lapesa no ha querido salir de Madrid por motivos familiares que le impedían moverse de allí. La FETE le ha encargado de la guardia y custodia del Centro. Me dice que han bajado a los sótanos todos los manuscritos de usted, los ficheros del Glosario y Corpus, los ficheros de la Sección de Arte y los aparatos de fonética. Los cuadernos del Atlas me los trajo a Valencia el 5º Regimiento".

Los bombardeos de la aviación, a que Lapesa hace referencia, junto con el miedo a posibles saqueos, habían sido también determinantes para que Menéndez Pidal, en la primera mitad de Diciembre, antes de salir de Madrid, creyera necesario sacar de su casa de Chamartín los materiales de trabajo que consideraba de mayor interés entre los que había ido acumulando durante 40 años. Días antes de abandonar la Embajada de Méjico camino de Alicante, los trasladó a los sótanos de esa embajada, según explicará a Navarro Tomás meses más tarde<sup>25</sup>:

"En el pasado diciembre, residiendo yo en Madrid cuando V. ya se había ido a Valencia, mi casa de Chamartín corría un especial peligro de bombardeo pues a 300 metros tenía situada una batería de cañones en constante fuego. La aviación enemiga bombardeó, en efecto, aquel barrio el día que fue herida

la sobrina de Castillejo, mi vecina<sup>26</sup>. Ante aquel peligro quise poner a salvo los ficheros que tenía en mi despacho y las cajas del Romancero que estaban en el cuarto contiguo. Todo lo deposité en la Embajada de Méjico, donde yo estaba refugiado, y allí seguí elaborando mis ficheros sobre las lenguas de la España pre-romana en días de cierta tranquilidad y trabajo que la Embajada mejicana me proporcionó, nunca bastante agradecidos por mí";

y, en una nota, que andado el tiempo hizo llegar al Embajador de México en Cuba<sup>27</sup>, Menéndez Pidal especificará acerca de ese depósito:

"Por concesión y orden del Embajador de México Sr. Pérez Treviño, en el edificio de la Embajada Mexicana en Madrid, calle de los Hermanos Bécquer, en uno de los armarios que existen en los sótanos del dicho edificio fueron guardados y cerrados en Diciembre de 1936 unos cincuenta ficheros y cajas de madera y de acero, con papeles de estudio míos: todo mi material para una historia de la lengua española y mi colección de muchos miles de romances recogidos de la tradición oral. En la puerta del armario quedó fijado un papel donde se declaraba que los documentos allí guardados tenían un valor científico pero carecían de valor comercial".

Finalmente, en el borrador de otra nota manuscrita de Menéndez Pidal, que contiene instrucciones<sup>28</sup>, se describe con todo detalle el contenido de ese depósito:

"Ficheros de fichas menores (de [*dejado en blanco*] x [*dejado en blanco*]) unos 30, 24 son sencillos y 6 dobles de dos fichas de papel: material preparado durante 40 años por M. P. para escribir una historia de la lengua española...".

"Paquetes de cuartillas ms. sin caja. Contienen el original de una Historia de la poesía épica española. Obra titulada *Epopéya y Romancero* que estaba empezando a imprimir en Madrid (imprenta de Hernando) y que ha subvencionado la Hispanic Society de N. York (...)"

"Ficheros de carpetas grandes unos 20. Contienen la colección del Romancero Español (miles de versiones inéditas recogidas en España, América, y entre los judíos de Marruecos, Balcanes y Asia Menor, multitud de fotocopias de todas las bibliotecas de España y de Europa. Colección única e

imposible de volver a formar de nuevo pues las versiones del siglo pasado le dan un especial valor".

El 14 de Diciembre salió Menéndez Pidal de Madrid dejando atrás, pero bien guardados y a salvo, sus materiales. Empezaba lo que él creyó ser un breve "exilio" con el pretexto oficial de difundir los resultados de sus últimas investigaciones, tanto sobre la "Historia de la lengua española", como sobre "Epopéya y Romancero".

**Diego Catalán: "El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia" (2001)**

**NOTAS**

**1** Venía de su casa de verano en "Las Fuentecillas", San Rafael (*Segovia*), a su casa de la Cuesta del Zarzal 23, en Chamartín. Pensaba regresar a la Sierra en un par de días; pero la incorporación de la provincia de Segovia al área del "alzamiento" le retuvo en Madrid.

**2** Tras el intento de incautación de la Junta para Ampliación de Estudios por miembros de la Asociación de Catedráticos de Instituto del Frente Popular (que condujeron a José Castillejo de modo violento hasta Medinaceli 4 para forzarle a la entrega de llaves y documentos), ocurrido el 18 de Agosto de 1936, y la mediación del Ministro de Instrucción Pública, Francisco Barnés, se celebró una reunión de la Junta, a la cual asistieron Bolívar, Menéndez Pidal, Márquez, Hernando, Marañón y Navarro Tomás, que aceptó el cese de una serie de vocales de la misma, decretado por el Ministro, y se comprometió a elegir en breve, en sustitución suya, a los que fueran a ser propuestos al Ministerio ("Libro de Actas" de la J.A.E; tomo el dato de J. M. Sánchez Ron, 1907-1987. *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*, Madrid: C.S.I.C., 1989, vol. I, pp. 53-54).

**3** Ramón Menéndez Pidal anotó sobre esta cuestión lo siguiente (coloco entre < > precisiones interlineadas en el original manuscrito): "*Lunes 3 Agosto 1936. Me telefona < a las 11 mañana > Barnés, Ministro de I[nstrucción] P[ública], que tiene que hablarme de asunto desagradable. El frente popular pide la supresión de la Academia e incautación de sus edificios. Me envía el coche para que le vaya a ver (el coche de casa está requisado)./ Yo le sugiero que las reforme para dar satisfacción al Frente, fundiéndolas como el Institut de France. Me esboza entonces una reforma total, Secciones a las academias, secciones del Instituto, me da los nombres de Castrovido, Pedro de Répide, Martín Navarro, todos de fuera de las academias, conservando sólo los nombres de izquierda. Le expongo lo conveniente que es conservar el nombre de Academias que heredan una tradición de tres siglos. Que el Institut de France, hecho en plena revolución, bajo el calendario republicano, conserva las Academias, que la Academia francesa celebra su centenario acuñando*

medalla con el busto de Richelieu. Que a Barnés, como ministro, le conviene respetar cuantos más nombres pueda de dentro de las academias. Y así rehacemos la lista de Directores y Secretarios de cada Academia que él tenía hecha con nombres de Académicos actuales, pues antes sólo me conservaba a mí y a Teófilo Hernando. / *Martes 4 de Agosto*. Me busca 2ª vez Barnés. Se perfeccionan las listas. Pero en esto (para consultar al Pres[iden]te Azaña) llama a Cándido Bolívar que sugiere el nombramiento por el Ministro de 10 académicos de cada Academia. Se lleva los papeles para redactar algunas adiciones, como la de que el Instituto antes de su total organización continuará ciertas actividades inaplazables que tienen pendientes las academias actuales. / Domingo 9. Cándido me viene a ver a Chamartín con un Decreto redactado. Los bienes de la Academia formarán un patrimonio único. Me opongo. Cada Academia tiene sus trabajos y esos no pueden realizarse sin sus bienes. Hay que conservar a cada Acad[emi]a sus bienes aparte. Creo lo acepta. Me ofrece redactarlo así". En consonancia con lo relatado, consta que Ramón Menéndez Pidal examinó, en compañía de Tomás Navarro Tomás, el proyecto, y que el 4 de Agosto ese proyecto tuvo ya una 2ª y 3ª redacción; en él hizo Menéndez Pidal (según copia existente en el Archivo) múltiples observaciones; también intervino, tras estudiar cuidadosamente la cuestión, en la lista de académicos propuestos, que era más reducida que la de miembros de las Academias disueltas y que, por otra parte, incluía nombres de nuevos académicos. Cuando, el 4 de Setiembre, se formó un nuevo Gobierno, presidido por Largo Caballero, el nuevo Ministro de Instrucción Pública, Jesús Hernández Tomás, hasta entonces director de "Mundo Obrero", nombró a Picasso director del Museo del Prado y propuso a Menéndez Pidal para la presidencia del Consejo Nacional de Cultura. Hernández anticipaba la noticia a su antiguo periódico ("Mundo Obrero", 12-IX-1936) aclarando: "Confío en que el señor Menéndez Pidal acepte la designación de presidente del Consejo Nacional de Cultura, porque estimo que de su consejo, de su experiencia, de su autoridad, de su alto prestigio necesita el país en estos momentos. Estos dos (...) son los que han de encauzar las distintas ramas de la cultura popular hacia un horizonte amplísimo que nosotros deseamos, y que hasta ahora no podía ni soñar nuestro heroico y abnegado pueblo". Este nombramiento se relacionaba con las medidas tomadas respecto a las Academias, que finalmente fueron disueltas (decreto publicado en la "Gaceta de Madrid. Diario Oficial de la República", núm. 260, 16 Setiembre de 1936) para crear en substitución de ellas un "Instituto Nacional de Cultura", conforme al modelo de otros países de Occidente. El 20 de Setiembre de 1936, Menéndez Pidal aún examinaría las cuentas del ejercicio de 1935 de la disuelta Academia de la Lengua.

**4** Aunque, durante la Dictadura, Menéndez Pidal había salido en defensa de la perseguida lengua catalana (firmando el manifiesto sobre el cual hemos hablado en el cap. IV, § 4), cuando, en 1931, las Cortes de la República discutieron el Estatuto Catalán, Menéndez Pidal había alzado su voz en la prensa contra la supresión de los conceptos "nación española" y "lengua española", aceptada por los republicanos para satisfacer al nacionalismo de las regiones periféricas. Para Menéndez Pidal, de acuerdo con su concepción castellano-céntrica de la historia española, la unidad política y lingüística de España eran "un estado natural", "que viene impuesto por la geografía, por la historia

y por la ley de gravedad de los idiomas", y buscar la disgregación de "lo unido por siglos de historia", un suicidio colectivo.

**5** Expresión utilizada por Menéndez Pidal en su introducción a la conferencia el 28-11-1937 sobre "Poesía árabe y poesía europea" en La Habana, juzgando el estado en que había dejado Madrid. Entre los detenidos a quienes gestiones de Ramón Menéndez Pidal, por intermedio de los ministros Jesús Hernández y Juan Negrín, libraron de ser fusilados, se halló su sobrino Luis Menéndez Pidal, el arquitecto de la casa de "el olivar de Chamartín".

**6** "Todas las mañanas aparecen cadáveres en el descampado en que termina la Colonia de El Viso, terreno denominado «Las cuarenta fanegas»; y recibimos noticias de «paseos» de amigos y familiares./ Aparece un grupo de milicianos [en la Residencia de Estudiantes] que viene buscando a Prieto Bances (...) también alojado en la Residencia. Con sus larguísimas piernas da un salto sobre el Canalillo y se escapa campo a traviesa (...). Estos milicianos no parecen venir con demasiada saña; estoy junto a ellos en el jardín y les oigo decir «¿dónde estará el otro pájaro?». Pero abandonan la búsqueda sin más y se marchan. Don Ramón Menéndez Pidal sale de detrás de un árbol corpulento y me comenta con esa tranquila impasividad tan suya: «¿seré yo el otro pájaro?». Casi todos estos milicianos de los «paseos» pertenecen a grupos incontrolados. El Gobierno de la República se esfuerza en luchar contra el caos sangriento de un estado de emergencia de este calibre (...). Más tarde, logrará dominar la situación, pero mientras tanto las vidas de muchos españoles dependen del puro azar", "Relato de Soledad Ortega", en *José Ortega y Gasset. Imágenes de una vida, 1883-1955*, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia y Fundación José Ortega y Gasset, 1983, p. 47.

**7** En las mañanas de aquel mes, las buenas mujeres de las Cuarenta Fanegas, que durante toda la Guerra respetaron la casa de la familia Menéndez Pidal escrupulosamente, llevaban a sus pequeños a escupir sobre los cadáveres de los fascistas ejecutados por la noche que yacían en los desmontes del barrio (según relato verbal de María Goyri).

**8** "La Institución Hispano-Cubana de Cultura, que me honro en representar en Europa (...)", dice el propio Chacón y Calvo al Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes de España (carta 31-X-1936).

**9** En la carta que, el 31 de Octubre, antes de partir de Madrid para París y La Habana, escribió Chacón al nuevo Ministro de Instrucción Pública Jesús Hernández (de la cual dio copia a Menéndez Pidal), agradecía al Ministro la concesión del permiso, de que tenía noticia transmitida por cable desde La Habana (cfr. n. 10), y las "facilidades que se digne dar al viaje del maestro" y aprovechaba para ponderar hiperbólicamente el beneficio cultural que iba reportar a Cuba su visita, aclarando: "Va a hablarnos de la Literatura Popular Española, cuyos orígenes nadie ha investigado con tanta precisión científica y con tanta emoción humana como Menéndez Pidal".

**10** El 19 de Octubre de 1936, Chacón recibió un cablegrama de La Habana, firmado por [Fernando] Ortiz, que puso en manos de Menéndez Pidal, según el cual el embajador español en

Cuba, Domingo Barnés, había recomendado al Ministerio la ida de Menéndez Pidal a Cuba. El 23 del mismo mes otro cable de Ortiz comunicó a Chacón que el Ministerio había otorgado el permiso correspondiente. Desde París, Chacón, el 3 de Noviembre (en una postal dirigida al Centro de Estudios Históricos, Medinaceli 4) trató de animarle: "Ya ve Vd. la buena impresión que su curso ha producido en el Ministerio. Saavedra le hablará de todo lo material del viaje".

**11** Aunque, personalmente, le recomendará el viaje pasando por Nueva York.

**12** Según recuerda R. Lapesa, "Menéndez Pidal, creador de escuela: el Centro de Estudios Históricos", en *Alça la voz pregonero, homenaje a don Ramón Menéndez Pidal*, Madrid: Antiguos Alumnos de la Institución Libre de Enseñanza y Seminario Menéndez Pidal, 1979, pp. 43-79: p. 75.

**13** Lapesa, en *Alça la voz, pregonero*, p. 75.

**14** Junto con Antonio Machado, Pío del Río Hortega, el Dr. Márquez, José Miguel Sacristán, López Mezquita, Gutiérrez Solana, Victorio Macho.

**15** El plan de sacar a Gonzalo, que tenía entonces 25 años, se manifiesta ya en la carta que Chacón escribe desde el "Normandie", el 9 de Noviembre: "Si Gonzalo viene, que me alegraría mucho, que no deje de traer la película de las Misiones [Pedagógicas]".

**16** El acto fue recogido por la prensa republicana con ilustraciones fotográficas. El día 15, "Milicia popular" publicó un reportaje en que se decía: "Ayer hemos tenido ocasión de recibir una nueva prueba de la confianza que el nuevo Ejército popular merece a los hombres de más alto prestigio intelectual. El hijo del gran historiador y presidente de la Academia de la Lengua, don Ramón Menéndez Pidal, contrajo matrimonio en nuestra comandancia, legalizando el acto el comandante-jefe Enrique Lister. El acto se desarrolló en un ambiente de gran simpatía. El camarada Lister hizo las preguntas de ritual y se leyó el acta, que firmaron como testigos nuestro comisario político, Carlos, el doctor Gregorio Marañón, el capitán de la brigada Lister camarada Ganivet, y el ilustre arquitecto Sánchez Arcas. A continuación, Lister felicitó a los novios, haciendo resaltar la satisfacción del 5º Regimiento por recibir en su casa para un acto de esta naturaleza a los familiares de persona tan ilustre como Menéndez Pidal". (Véase adelante, cap. VI, § 1).

**17** "Por fin me decidí a salir y, después de algún disgusto en Alicante, pude sacar a Gonzalo", escribió concisamente desde Cuba Ramón Menéndez Pidal a Antonio G. Solalinde (en respuesta a la de él recibida, que Solalinde le escribió desde Madison, Wisconsin a La Habana el 9 de Marzo de 1937; sólo conozco el borrador de esa respuesta). Los detalles de esa salida, que, pese a su resultado, enconaron el ánimo de los fugitivos contra los llamados "rojos", fueron escritos en "la famosa carta-historia de La Coruña" que Ramón echó a su paso por ella desde el vapor inglés "Orduña" (el 1 de Febrero de 1937) y que llegó a Segovia a manos de Jimena Menéndez Pidal y Miguel Catalán el 14 de Febrero de 1937. No la he encontrado. Lo esencial se lo relató Menéndez Pidal a Castro (28-11-1937): "el traslado del Embajador Pérez Treviño a Chile me decidió al fin, a aceptar la salida de Madrid, pero para Burdeos. En Alicante tuve mi dificultad para sacar a Gonzalo, porque a pesar del permiso del Gobernador Militar, los sindicatos del puerto no lo



dejaban salir. Al fin, hablando con los que se oponían, logré convencerlos".

**18** Según tarjeta postal a Juan López Suárez desde Marsella y noticia de G. Cirot en el noticiario filológico de su *Bulletin Hispanique*, (véase aquí adelante n. 29.)

**19** En un informe sobre el Centro, enviado a Menéndez Pidal a Cuba, que comienza "Me pide noticias del Centro. Ante todo, no ha sufrido daño ni en el edificio ni en las personas, salvo lo ocurrido al pobre Benito, desgracia que V. ya conoce y que no fue posible evitar (...)", informe enviado desde Madrid el 19 de Mayo de 1937. En *Alça la voz, pregonero*, p. 76, precisa más: "A fines de diciembre o primeros de enero logré que a un grupo de colaboradores de la Junta y profesores del Instituto Escuela, movilizados todos para servicios auxiliares, se nos encomendase proteger los locales de Medinaceli, 4. Bajamos a los sótanos los ficheros, originales y demás documentación, y establecimos un turno para, con las armas de la palabra, pues no teníamos otras, salir al paso de posibles allanamientos".

**20** Carta del 17-VI-1937, desde La Habana a Madrid (publicada fragmentariamente por J. Pérez Villanueva, *Ramón Menéndez Pidal. Su vida y su tiempo*, Madrid: Espasa Calpe, 1991, p. 152).

**21** A Benito Almazán, conserje del Centro de Estudios Históricos, le dieron unos milicianos el "paseo" por haber tratado de proteger a un pariente perseguido. Su muerte es recordada también en la correspondencia de Américo Castro con Ramón Menéndez Pidal.

**22** Jacinto Vallelado, colaborador en los trabajos del *ALPI* desde 1932. Lorenzo Rodríguez Castellano, colaborador en los trabajos del *ALPI* desde 1931.

**23** Gerardo Núñez Clemente y Ramón Paz Remolar, miembros del Instituto de Estudios Medievales en el Centro de Estudios Históricos.

**24** Carta del 21-1-1937, dirigida desde Valencia a Burdeos.

**25** Carta del 5 de Julio de 1937, dirigida directamente a Navarro a Valencia. El día 3 le había enviado otra, más escueta pero de casi idéntico contenido, vía México a través de Genaro Estrada, "el que hace años estuvo de embajador en España y publicó libros de artes populares y tablas del Museo Arqueológico" (según se lo identificará a su propia familia, 13-V-1937). En la carta del 3 el párrafo correspondiente ofrece algunas variantes, entre ellas: "en los últimos días que residí en Madrid", "Vd. se había trasladado", "una batería de grandes cañones", "la aviación rebelde", "causando destrozos e hiriendo a", "en la Embajada de México, la cual tuvo para mí ésta y otras atenciones inolvidables" (acaba el pasaje).

**26** Menéndez Pidal comentó este bombardeo de "los facciosos" en carta, desde Bordeaux, a Juan López Suárez del 28-1-1937. Ocurrió después del traslado de los ficheros.

**27** "El 30 de junio de 1937, para que la transmita a Méjico".

**28** Aunque es autógrafa, habla de Menéndez Pidal en tercera persona. Incluye datos muy semejantes a los de las citadas dos cartas a Navarro.

## IMÁGENES

Ramón Menéndez Pidal y su yerno Miguel Catalán cruzaron el 17 de Julio de 1936 el Alto del León hacia Madrid y Catalán regresó a San Rafael; cinco días después una columna "nacional", procedente de Valladolid y Segovia, pasó por San Rafael al grito de "¡a Madrid, a Madrid!". El león de Fernando VI convertido en barricada por guardias civiles y falangistas. "El alto de León". Reportaje de Francisco de Cossío en "Vértice. Revista Nacional", Número extraordinario [Julio, 1938].

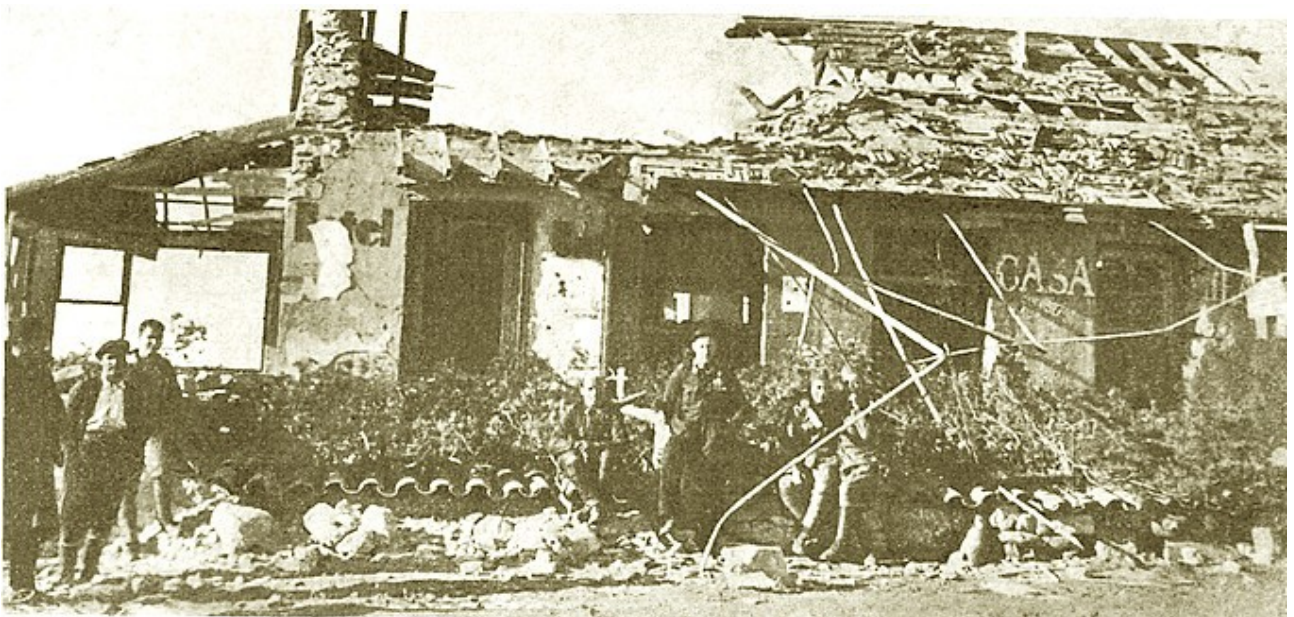




La columna "nacional" fue detenida en Tablada por el batallón "Octubre", y tuvo que atrincherarse en el Alto del León.  
El Alto del León, línea de frente del lado "nacional"; al fondo "La Peñota", en territorio republicano.  
Chabolas adosadas a las rocas.



La "Casa Hilario" con soldados y paisanos. Fotos del citado reportaje.





Guardias civiles de asalto leales a la República y milicias proletarias en acción defendiendo las laderas meridionales del Guadarrama. Foto Díaz Casariego, Julio 1936. N° 1397 del archivo de la "Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo".



Puesto de control al pie del Alto del León, en el cruce de carreteras del pueblo de Guadarrama. Foto Lomar, Verano 1936. N° 1404 del archivo de la "Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo".





Milicianos y milicianas en acción contra los militares sublevados en Campamento. Fotos Díaz Casariego, Julio 1936. N.º 1416y 1417 del archivo de la "Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo".





Con la toma del Cuartel de la Montaña (20-VII-36) por guardias de asalto y guardias civiles leales a la República, apoyados por voluntarios civiles que contribuyeron a la subsiguiente matanza, quedó aplastada en Madrid la sublevación (foto reproducida a través de La aventura de la Historia, / . 4: Enero 1999).



La sangrienta depuración en Madrid de reales y supuestos miembros de la "Quinta columna", tanto civil como militar, y el armamento distribuido a las milicias populares precipitó la desertión de la causa republicana de buena parte de la burguesía "liberal". El Gobierno procuró evacuar a personas destacadas con la ayuda del Quinto Regimiento.

Control popular de las entradas y salidas de Madrid (foto International Instituut voor Sociale Geschiedenis, Amsterdam. A través de A. Paz, Guerre d'Espagne, París: Hazan, 1997).



## EL SERVICIO DE CONTRAESPIONAJE DE LA OFICINA DE INFORMACION DEL ESTADO MAYOR DEL CENTRO DESCUBRE Y YUGULA UNA VASTA ORGANIZACION FASCISTA QUE HUBIERA PUESTO EN PELIGRO LA SEGURIDAD DE LA CAPITAL DE LA REPUBLICA

Había muchos complicados en los Cuerpos de Seguridad y de la Guardia Nacional. Se hallaban organizadas diecisiete banderas, y en formación la dieciocho. Una red completa de elementos civiles y militares. Muchos detenidos complicados en el criminal complot. Han caído los principales jefes del movimiento

*Al recibir anoche el general Miaja a los periodistas les hizo entrega de la nota que íntegramente damos a continuación, y de cuya trascendentalísima importancia juzgarán los lectores. El servicio prestado a la República por el personal de Servicios especiales del Estado Mayor del Ejército del Centro es de tal brillantez, que el ilustre defensor de Madrid ha gratificado con cinco mil pesetas a los agentes que con tan completo acierto lo han llevado a cabo, después de otorgarles su más entusiasta felicitación, porque, sin duda alguna, se trata de uno de los servicios de contraespionaje de más importancia, éxito y brillantez que se han realizado en los catorce meses de guerra.*

*El descubrimiento de este vastísimo complot demuestra el celo y la admirable pericia de nuestras organizaciones policiales, dispuestas a evitar que organismos de tipo fascista pudiesen provocar alteraciones de ningún género.*

*La autoridad está dispuesta a castigar con el máximo rigor de la ley a los que atenten contra la seguridad pública.*

En esta capital, según antecedentes, venían funcionando desde hace bastante tiempo algunas organizaciones de carácter fascista, divididas en dos ramas, una civil y otra militar. La denominación específica por la cual se conocían los individuos es la siguiente:

Primera. Galán y Breu, dirigida por los dos nombres cuyos apellidos se mencionan, el primero español y el segundo cubano. El primero se halla detenido a disposición de la Dirección general de Seguridad, y en cuanto al segundo, parece ser que fue expulsado del territorio al poco tiempo de llegar a nuestro país.

Segunda. Civicomilitar, constituida por elementos civiles y militares; los primeros encargados de reclutar personal para la normalización de los servicios cuando se verificase la supuesta entrada de los facciosos en Madrid; los segundos llevaban la dirección técnica de la misma, encargándose de estudiar los medios y procedimientos de comunicación con el enemigo, transmitiendo noticias y partes que facilitase la cívico mediante la red de espionaje que tenían establecida.

Tercera. Falange Blanca. Así la denominan a la constituida por los refugiados en las Embajadas, especialmente la de Chile, donde se creó, según declaraciones de algunos procesados, exista el Estado Mayor bajo cuyas órdenes funcionan todas las organizaciones que vienen actuando en esta capital; y

Cuarta. Militar, sistema triangular. Está integrada exclusivamente por militares; no ejercen espionaje, concretándose a reclutar fuerzas armadas para conocer el número de las mismas y poder actuar en la retaguardia, en cooperación con un próximo ataque sobre Madrid de los facciosos, cuando de Bilbao y Santander,

### Organización

La primera de estas la controlaban los individuos cuyo nombre ya se menciona, y parece ser que la misión principal era hacer un recuento de fuerzas, observando el ambiente de la capital, para comenzar la labor de la organización.

La segunda estaba constituida bajo el siguiente sistema: varios jefes, que pudieran denominarse como de centuria, pero éstos se conocían por el día primero de cada año; así, por ejemplo, el día primero del año 35 representaba el mandato de trescientos sesenta y cinco hombres. Después existían jefes de mes, al frente de treinta hombres, lo que pudiera llamarse equivalencia a una escuadra, y, por último, los afiliados, que eran un día de cada año, conociéndose con el día; por ejemplo, 24 de julio de 1936. Este no conocía más que al jefe del mes correspondiente, y el jefe de este mes conocía, a su vez, al jefe del año a que correspondiese.

Parece ser que estaban constituidos desde 1930 a 1936, o sea siete jefes de año, de donde resulta un recuento de fuerzas civiles equivalentes al producto que resulta de multiplicar los siete años por trescientos sesenta y cinco días; a cada año se le asignaba un servicio, puesto que la misión de éstos era normalizar la vida de la ciudad a la entrada de las fuerzas facciosas, contando, desde luego, con las personas técnicas que traían las fuerzas invasoras; pero su primer intento era adueñarse de los edificios públicos para su rápido funcionamiento: Correos, Telégrafos, Tráfico, Gobernación y Abastecimientos. También daban órdenes para recopilar el nombre de todas las personas que actuasen actualmente en la lucha antifascista, para el día de mañana delatarlos.

La tercera, constituida por Falange Blanca, estaba considerada superior a las demás, y habría de tener lugar preeminente en la ocupación de cargos al hacerse cargo de los servicios las tropas facciosas.

La militar, constituida a base de banderas, secciones y falange. La bandera la componían 300 hombres: la sección, 30; y la falange, 10, todos militares y fuerzas armadas. Se habían constituido hasta ahora 17 banderas, y la 18 en formación. La misión, atacar en la retaguardia, en cooperación con las fuerzas facciosas en la vanguardia. Esta no realizaba ninguna función de espionaje, puesto que se concretaba a la formación de banderas, recibiendo las órdenes del Estado Mayor. Dicho Estado Mayor está compuesto por algunos jefes de banderas, y su residencia parece ser es la de una Embajada.

### Personal complicado

#### En la cívico militar

Manuel Asensio Zurita, nacionalidad chilena, comerciante, domiciliado en Doctor Esquerdo, 1. Tres establecimientos abiertos en Madrid: Alcalá, 102; Montero, 24, y Atocha, 12. En estos comercios recibía las confidencias y notas que le facilitaban para su comunicación al enemigo. En el de Alcalá 102 se hizo cargo de un plano de Bru-

nete y un estado de fuerzas en el mismo sector; otro de la situación actual de "el Campesino" y una nota sobre la evacuación de hospitales de Guadalajara. Esto lo entregó a Manuel Pita, y éste a Luis Escudero Arias.

Para captación de personas empleaba el Asensio el procedimiento de la rebaja de precios en los artículos que le compraban, o bajo la promesa de ocupar un cargo cuando los facciosos entrasen en Madrid. A los simpatizantes les entregaba una hoja de calendario como consigna del grupo a que pertenecían.

Parece ser que uno de los jefes principales era éste, pues él mismo, en su declaración, manifiesta que tenía cinco años a su cargo.

Otro de los jefes o jefe principal es el Sr. Aragay, empleado en la Embajada argentina, y por cuya mediación se facilitaban víveres a todos los simpatizantes y afiliados a la organización. Está por detener.

Luis Escudero Arias, ingeniero industrial, teniente de Artillería, número 1 de su promoción. Figuró como ingeniero en las fábricas de Trubia y Toledo, y en los últimos años estuvo al servicio de Rodolfo Simonetta, negociante de armas en nuestro país.

Llevaba seis meses sin salir de su domicilio. Parece ser el cerebro de la organización, sin figurar en ella; pero todos los jefes y afiliados le consideraban como hombre superior en capacidad, pues así lo manifiestan en sus declaraciones todos. A éste le fue entregado el plano de Brunete y el estado numérico de fuerzas que, según su declaración, bajo palabra de honor, dice, no se transmitió, aunque no niega lo recibiera.

Llamó al ex jefe de Telégrafos Sr. Del Pino, y con él estuvo estudiando el procedimiento de hacer un tendido directo, para comunicarse con el enemigo. Conviniere también emplear el procedimiento de cradidos y habibros del de solista silencioso. Estudiaba las claves que el enemigo comunicaba por radio; pero dice que éstas iban dirigidas al extranjero. La noche que se le detuvo fue sorprendido en su domicilio, con trece más, escuchando Radio Salamanca. Ha declarado le visitaban Pita y Asensio; pero que él no daba importancia a la organización cuando le hablaban de ésta.

Jesús Cornejo, capitán de fragata, disponible. Hermano del que fue ministro de Marina durante la dictadura. Se hallaba refugiado en su casa, y aunque la Policía le buscaba insistentemente, acostumbraba a esconderse bajo la cama de una parafítica que vivía en su domicilio.

El día antes de ser detenido entregó una nota al Asensio, en Alcalá, 102, en la que le decía dónde se hallaba "el Campesino" y la evacuación de hospitales de Guadalajara. Asensio le tenía designado como jefe (parece ser de un año).

Era asiduo visitante de María Villamarín González, domiciliada en Alcalá, 151, persona en estrecha relación con elementos de rechistas, a quien la Policía ha buscado como presunta espía.

A este domicilio también concurrían Pita y el Asensio, Patricio de León Fauquiel, jefe de mes, enlace entre el Asensio y el



El Canciller Saavedra, Menéndez Pidal, Marañón, y Chacón en la Huerta de Cánovas (alquilada por la Embajada de Cuba). Menéndez Pidal aprovechó la reunión para que Saavedra consiguiera el asilo de Ricardo León en la Legación de Haití. Octubre de 1936.





El ataque directo a Madrid del Ejército de África comenzó el 6 de Noviembre. Los "moros" del Tercio, fuerza de élite del Ejército de África, acampados en las afueras de Madrid. (Archivo de la Filmoteca Española).



Barricadas republicanas en la Casa de Campo improvisadas con equipajes de la Estación del Norte (Diciembre, 1936. Foto Robert Capa / Magnum Photos).





La "Ciudad Universitaria" línea de resistencia de Madrid frente al Ejército de África (portada del "ABC. Diario republicano de izquierdas"), y una clase de geografía en la escuela de las trincheras.



La clase de Geografía en una escuela de las trincheras. (Foto Serrano.)

El enemigo tenía preparada una mina para volar nuestras posiciones de la Ciudad Universitaria. Pero descubierta la maniobra, nos anticipamos a ellos haciendo estallar una contramina, que dejó la Escuela de Ingenieros Agrónomos en este estado, causando numerosas víctimas entre sus ocupantes. (Foto Albero y Segovia.)



Tranvía en el Puente de Toledo camino del frente de Carabanchel. Madrid, 1936 (fotograma del documental de guerra "Mientras el mundo marcha" de Manuel Ordóñez de Barraicúa. Archivo de la Filmoteca Española).





El suburbio "rojo" de Vallecas bombardeado por la aviación "nacional". Invierno de 1936 (foto Robert Capa / Magnum Photos).





'La capital crucificada'.

El 10-XII-1936 la revista Regards publicó un reportaje ("La capitale crucifiée) con las impresionantes fotografías del reportero R. Capa. En él se recogían imágenes de Madrid bombardeado por los aviones junker de Hitler y los fiat de Mussolini.



Fotograma del documental de guerra "Mientras el mundo marcha". Archivo de la Filmoteca Española.



Madrid bajo el fuego "nacional" (fotogramas del documental "Mientras el mundo marcha").





Muerte en Madrid. Fotograma de "Mientras el mundo marcha" (Archivo de la Filmoteca Española).



Foto Robert Capa I Magnum Photos.





Madrileños refugiados en los andenes del metro a causa de los bombardeos. Noviembre-Diciembre, 1936 (foto Robert Capa / Magnum Photos).



Madrileños fugitivos al perder sus casas. Noviembre-Diciembre, 1936 (foto Robert Capa I Magnum Photos).



### **3. OCASO DE LA JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS. CONTINUIDAD Y DISCONTINUIDAD DE LOS PROYECTOS DEL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS. V. LA GUERRA CIVIL. EL ROMANCERO, PARTE DEL TESORO NACIONAL.**

No habiéndole sido posible a G. Cirot el ofrecerle una cátedra completa en la Université de Bordeaux<sup>29</sup> y apremiado por Fernando Ortiz, Director de la Institución Hispano-Cubana de Cultura<sup>30</sup>, Menéndez Pidal interrumpió, al cabo de un mes, su cursillo en esa universidad y se embarcó para La Habana<sup>31</sup>. Como la oferta cubana sólo consistía en dar un ciclo de conferencias, le era preciso, en caso de que continuara la Guerra Civil, buscar otras invitaciones a fin de poder prolongar su exilio cultural<sup>32</sup>. Gracias a gestiones de Federico de Onís<sup>33</sup>, Menéndez Pidal llegó a estar nombrado *Visiting professor* en Columbia University para dictar un curso desde el 8 de Febrero al 12 de Mayo de 1937; pero no le era posible, de forma ninguna, acoplar temporalmente ese curso con su anterior compromiso cubano<sup>34</sup>, por lo que se vio obligado a renunciar al nombramiento de la universidad de Columbia antes de salir para Cuba<sup>35</sup>, causando con ello un cierto enojo a Onís. Partía, pues, de Europa, con el peso de sus 67 años y con planes inciertos. Su mujer, su hijo y su nuera no le acompañaron esta vez<sup>36</sup>. Después de las seis u ocho semanas que iban a durar sus conferencias en la Institución Hispano-Cubana<sup>37</sup>, si el final de la Guerra Civil no creaba una situación nueva, le cabía la posibilidad de volver a Burdeos<sup>38</sup>, ir a Oxford o buscar trabajo en México, Puerto Rico, los Estados Unidos o Argentina con la ayuda de sus colaboradores del Centro de Estudios Históricos<sup>39</sup>.

De entre sus antiguos discípulos, compañeros de actividades en el Centro, sólo Tomás Navarro Tomás le instaba, con el ejemplo, a continuar con su labor dentro de la España en guerra; desde Valencia, trataba de convencerle de que la actividad del Centro de Estudios Históricos, en particular, y de la Junta para Ampliación de Estudios, en general, seguía su curso. El 21 de Enero le escribía a Burdeos:

"Querido don Ramón: Desde hace varias semanas me encuentro en Valencia con mi mujer y mis hijas. Vivo en la residencia que el Ministerio ha improvisado para los intelectuales evacuados de Madrid. Nos encontramos bien y satisfechos dentro de las grandes preocupaciones que cada uno lleva dentro. El Ministerio y especialmente Roces<sup>40</sup> tiene toda clase de atenciones con nosotros, procurando rodearnos de facilidades para trabajar y hasta de



cuidados familiares.

Vamos a publicar unos cuadernos con la colaboración de los que convivimos en la Casa de la Cultura. El título de la Casa, aunque resulta pedante, hay que soportarlo. Los cuadernos, con trabajos tan dispares, no tendrán el carácter de una revista normal. Serán la expresión bibliográfica de las circunstancias extraordinarias que han reunido bajo un mismo techo a este grupo de gentes.

Me ocupo mucho de llevar adelante los asuntos de la Junta procurando que no se extingan los trabajos que puedan continuar y que no queden abandonadas las gentes que han sido útiles y pueden volver a serlo. El Ministerio muestra decidido interés en mantener nuestras actividades. Como yo solo no podía autorizar ciertas resoluciones propuse la formación de una comisión interina con elementos que se encontrasen en Valencia. El Ministerio aprobó la propuesta, designando para presidente al Dr. Márquez y para vocales a Moreno Villa y Victorio Macho.

Hemos salvado el cuaderno de la *Revista de Filología Española* que había quedado en la encuademación de la Imprenta de Hernando. Vamos a hacer su reparto en estos días<sup>41</sup>. Además estamos preparando otro cuaderno que se va a componer en Valencia. Están aquí Montesinos y Dámaso Alonso y, aún cuando carezcamos de muchos elementos, nos esforcaremos en mantener la continuidad de la *Revista*. La normalidad en Valencia es completa y se podría trabajar si tuviéramos aquí los materiales del Centro.

Hemos traído también a Valencia a Bonfante para que se ocupe de la continuación de *Emérita*<sup>42</sup> (...). Creo que Gili Gaya va a venir también, incorporado al Instituto Escuela de Valencia.

Aparte de mi colaboración en la revista de la Casa de la Cultura, voy a dar un cursillo de fonética en la Universidad y voy a tomar parte en una serie de conferencias que los compañeros de residencia estamos organizando. Tengo además a mi cargo los asuntos del Cuerpo de Archivos y aún me queda tiempo para seguir un curso de ruso y aprender declinaciones y conjugaciones.

Para ayudarme en la Secretaría de la Junta están aquí Fernández y uno de sus auxiliares. También está Santullano, pero lo han agregado a la inspección de escuelas y ha cesado como vicesecretario".

Lapesa, aunque desprovisto del entusiasmo de Navarro, le explicaría también, meses después (19-V-1937), cómo en Medinaceli 4, en el Madrid que había resistido al Ejército de África<sup>43</sup>, fue renaciendo precariamente el trabajo científico:

"Me pide noticias del Centro (...) <sup>44</sup>. Se van reanudando las tareas. Navarro me nombró para que me ocupase de las cuestiones administrativas y estuviese en relación con Valencia y con las imprentas, pues en Valencia parece imposible sacar las revistas, y el Ministerio no quiere que se interrumpa la publicación de ellas. Han aparecido un número de la *Revista de Filología*, otro del *Archivo de Arte y Arqueología* y el «*De Virginitate Beatae Mariae*» de San Ildefonso, editado por Vicente Blanco. En preparación y prensa están dos números de la *Revista* y otros dos del *Archivo*, en Madrid, otro del *Anuario de Historia del Derecho y Tierra Firme*, en Valencia. *Emérita* intentó Bonfante imprimirla en Valencia, pero creo tendrá que desistir y volvérsela a dar a Hernando<sup>45</sup>.

Desde luego, el Centro está muy parado. Vamos todas las mañanas Crescente, Estefanía y Magariños, de los latinistas; Castro Escudero, de Folklore; Navascués, Cabré y su hija [Encarnación], Camps y D. Pablo Gutiérrez, de Arte; dos becarias del Instituto Medieval, Sánchez Alonso y Villoldo; y de Filología, sólo yo. No he dejado de la mano la *Crestomatía*. Terminé el estudio de la época de *Mió Cid*, aunque necesito ver documentos de Aragón, Occidente de León, y, si los hay, de Segovia y Ávila. Después lo he suspendido, pues me encargó Navarro un manualito de *Historia de la lengua*, nominalmente para obreros y campesinos, aunque en realidad me figuro que la materia no es demasiado apropiada para ese fin, y me daría por contento con que sirviera para maestros y bachilleres, aunque procuro hacerlo asequible a mentalidades despiertas, como las de tantos obreros inteligentes y con afán de cultura como hay (...) <sup>46</sup>.

Claro está que en estas condiciones se puede trabajar bastante mal. El

*Glosario de Orígenes*, con los ficheros abajo y la biblioteca casi cerrada, no puede seguir adelante. En cuanto a *Epopéya y Romancero*, todo lo que había hecho está cuidadosamente guardado. Santiago<sup>47</sup> está interno en el Hospital de la Cruz Roja, para transfusiones de sangre y ayudar en todo lo necesario — operaciones quirúrgicas, lectura a los heridos, etc.—, y apenas sale de allí.

Estuvieron en el frente Antonio Puerta, que ahora es el conserje del Centro en sustitución de su tío, Celestino Bustos y uno de los mozos de la Biblioteca. A pesar de que pasaron tres meses en el barrio de Usera, regresaron sin novedad, y están reintegrados a sus puestos. Rodríguez<sup>48</sup> y yo no llegamos a ir por haber sido dados por inútiles en el reconocimiento médico, aunque yo estuve con la manta y la cena y hasta formado para marchar. Felipe Sierra volvió a los pocos días; ahora está fastidiado con una lesión, afortunadamente leve, causada en Madrid por un obús. En el frente siguen Ramón Iglesia, teniente; Sanchís Guarner, ascendido a capitán por haber desmontado una pieza enemiga<sup>49</sup>; Alfredo y Sinforiano.

En Madrid hemos pasado de todo. Los horrores de la aviación en noviembre y diciembre, escasez de alimentos en enero y febrero y terrible cañoneo en abril y principios de mayo. Pero vamos viviendo, convenientemente adelgazados, con buen ánimo para soportar todo lo que se nos venga encima. Yo tengo la suerte de poder abstraerme enfrascándome en el trabajo, aunque me es imposible leer con tranquilidad.

Estoy en constante comunicación con Navarro. En Valencia están Gili, Torner, Rodríguez Castellano, Vallelado, Montesinos, Dámaso, Santullano, Bonfante y Sánchez Barrado y algunos más. Me figuro que deben tropezar con la falta de materiales para hacer eficaz su trabajo. De todos modos buena será su estancia para crear ambiente cultural en una ciudad que había perdido por completo su tradición de antaño".

Pero los que habían salido de España veían las cosas de forma distinta, según subrayaba Américo Castro en su correspondencia con Menéndez Pidal. En su primera carta a don Ramón después de la salida de éste de España, enviada a Burdeos desde Zürich el 28 de Enero de 1937, le manifestó ya su visión pesimista del presente en los siguientes términos:

"Me entero a mi llegada que está V. en Burdeos, y le escribo no obstante no haber recibido nunca respuesta a las cartas que le mandé a España. En esta catástrofe general de lo público y lo privado, no sé ya quién es mi amigo y quién no; al llegar aquí me he visto sorprendido por la actitud de ciertas gentes que eran amigos fraternales, y que no quieren verme porque dicen que ellos son de Burgos. A pesar de todo, y aun estando a ciegas y rodeado de incomprendiones, de un desconocimiento de mi actitud y de chismes idiotas, le escribo a V., porque cuando se tiene todo claro en el interior, no puedo tirar así sin más por la borda, su amistad de V. Sé que está V. en situación difícil, y ello me apena sobre manera, y me pongo a pensar en qué puedo hacer para ayudarle (...). En fin aquí estoy, probablemente haré algo en universidades de Suiza para ayuda de costas, y si realmente lo de España sigue inhabitable en todos sentidos (es de temer), y no hay forma de recuperar libros, papeles etc., pues entonces me iré a trabajar para comer, cosa que en la Argentina es posible. Claro que la brega por la vida es allí dura, y abarca desde escribir en los periódicos hasta hacer de orador de radio; pero cuidar ganado en la pampa sería aun peor y menos remunerador.

Si su silencio de V. ha sido impuesto por el ambiente aquel y no por otra causa (que no se me alcanza), entonces le escribiré con detalle y le escribiré por qué tuve que salir de Madrid, por qué tuve que aceptar ir a Hendaya, por qué luego no pude volver a Madrid, y en suma todo lo que a V. le parezca. Si su amistad y afecto se puede salvar en esta ruina abominable de sangre y brutalidad, sería para mí capital estar en relación con V. Pensaba en que, cuando pudiera ser, nos constituyéramos en grupo cooperativo, para prestarnos auxilio unos a otros; ahora veo que la salvagina hispánica es algo increíble. He hecho en Argentina lo inimaginable por cuatro o cinco personas, para que se vayan allí, o a Montevideo, o a Caracas, y estoy esperando la contestación o las gracias. Y eso que algunos me lo habían pedido con lágrimas o en cartas angustiadas. Últimamente escribí a Dámaso, y armé una complicada cosa con Spitzer (que me ha escrito muy cordialmente ofreciéndome un puesto en EE UU) para que inviten por la embajada de N. América a Dámaso, Montesinos, Navarro. No sé qué pasará.

Yo le puedo mandar a V. unos pocos francos: pero estoy tan desorientado, que no sé qué debo y qué no debo hacer con mis amistades de siempre. El que algunos se hayan dejado llevar de chismes y de absurdos (por ejemplo que yo estuve en Hendaya tratando con delegados de Burgos!!!), me priva de tomar ninguna iniciativa. En otro sentido, desde setiembre, sabía que algunos obreros de Madrid me la tenían guardada porque en lo de los libros clásicos dije que las impresiones había que hacerlas en forma perfecta, con obreros buenos, sin atender exclusivamente a los designados por estar sin trabajo. ¡Qué gran pecado! (...). Creo que tengo bastante claras las ideas en torno a España. Que yo me haya hundido personalmente, que no sea sino un recuerdo de lo que era hace siete meses, qué más da. Felices los que se han muerto. Lo que resta a algunos que sobrevivimos, no sirve sino para confirmar esa idea".

Y el 18 de Marzo, asegurado por carta de María Goyri de que el silencio de su antiguo maestro no era debido a descalificaciones o incomprensiones, le aclaró en una nueva carta dirigida a La Habana y escrita cuando navegaba de regreso a Buenos Aires:

"Cuando le escribí, ya se había marchado a Cuba, y fue María quien me contestó con una carta afectuosa, que me supo muy bien. Yo estaba angustiado por el silencio de todos Vds. Temía no comprendiesen las razones de mi ausencia, ya que observaba que el que estaba en España pensaba de un modo, que era rectificado enseguida que salía de España. ¡Qué calvario material y moral el de todos nosotros! (...). Mis libros y papeles seguramente no los veré en la vida, y no hablo del esfuerzo enorme que tenía atesorado en el Centro. Pecados habrá uno cometido, pero quizá no merecía tanto.- Por fortuna me he rehecho de ánimo, y vuelvo dispuesto a hacer lo que haga falta: hablar en la radio, escribir para los periódicos, y lo que caiga. En las Universidades] de B[ueno]s Aires y La Plata me hacen un huequecito, y con todo eso iré pudiendo mandar pesos a mis gentes. Muy bien se han portado conmigo en la Argentina, a pesar de que la llegada fue poco halagüeña: llevarme a la Dirección] de Seguridad, de donde salí a las pocas horas. Ser español y no fascista es cosa peliaguda en estos países, por mucho que sepan

que ni es uno político ni cosa que lo valga (...). No sabe V. lo que me acuerdo de V., sabiendo lo que le molesta todo eso de los viajes, las conferencias y la falta de su encasillado tradicional. Menos mal que todos hemos salvado las vidas de los seres queridos; lo demás ya se resolverá.- Como inquietud más apremiante considero la de nuestras gentes de Valencia: he hecho cuanto pude por tirar de Navarro, Dámaso y los demás. He movido en EE UU a varios amigos, les he escrito en la forma en que cabía hacerlo, pero a mi juicio, Navarro está decidido a no salir (¿o es que no lo dejan?), porque en su última me incitaba a que me fuera con ellos, no obstante haberle explicado yo claro los chismes y absurdos que han armado en torno a mí (¿y en torno a quién no?) y que me habrían hecho vivir en continuo sobresalto. Y lo peor no es eso; de ser yo solo, casi seguramente me habría ido con Navarro, porque la verdad es que acaba por dar todo lo mismo, ante esta España rota y sin salida, y con mi carrera científica hecha trizas para siempre. ¿Pero qué hago con mi gente? No, habría sido una insensatez arrastrar a mi hijo a la lucha (que está sujeto por su madre y por mí), y sumir a toda la familia en las tinieblas. Me extraña que Nav[arro] no lo vea; y es que desde allí no hay percepción de lo que pasa (...)"

y, aludiendo a su carta anterior, le explicaba sus ideas acerca de la situación histórica presente y futura de España:

"Le decía a María (mejor dicho en la carta que le escribí a V. y recibió su señora) que si podía ayudarle en algo. Ignoro lo que piensa V., si piensa reintegrarse a España cuando los militares tomen Madrid (que unas veces parece que lo van a tomar y otras no) o si piensa seguir fuera. Yo desde luego no pienso ir para que me lleven de los cabezones a las novenas. Aunque, si he de decir la verdad, no me imagino lo que va a ser España. ¿Es que van a asesinar a todos los que no estén conformes, en la España no de Franco? ¿Van a matar a Navarro y a todas nuestras gentes? ¿No habrá un destello de humanidad en algún lado? ¿Será España una simple colonia germano-italiana, empotrada entre las codicias de los franceses e ingleses? Un horror de tal magnitud era impensable. Por eso, vivo al día, tratando de trabajar lo más posible (además, tengo que hacerlo como si el comité levantara el

corbacho) haciendo periodismo; desde aquí mando un artículo a «La Nación», y otro a «Caras y Caretas».- Me seducía escapar de esta servidumbre, y tanteé el que me tomaran en Basilea. Allí hay libros y revistas, y podía haber trabajado (incluso se me ocurre iniciar algo de literatura inglesa, ya que sin libros y papeles, careciendo de memoria, pues me da lo mismo Juan que Pedro). (...). Sé que tiene V. en seguridad sus pa[pe]les. Feliz V. Yo saqué sólo dos ficheros, pensando escribir en San Sebastián y volver a Madrid a fin de Agosto o antes. Y vea V. qué vuelta. Navarro me dice que Lapesa iba a intentar salvar algunos de mis manuscritos y papeletas; no sé si lo habrá conseguido. Los telegramas de a bordo hablan de la lucha violentísima en torno a Madrid, que prácticamente debe estar aislado. España va a quedar peor que después de 1814, o de 1713. Me contó Spitzer en una carta que habían pedido dinero a Huntington para crear un Instituto Hispánico en EEUU y ponerlo a V. al frente, con Dámaso y Salinas. No tengo idea de cómo vayan esas cosas. A ver si pronto me cuenta todo, aunque sea en estilo telegráfico.- Dígame si quiere que intente algo para V. en el Río de la Plata (B[ueno]s Aires o Montevideo); hablo a ciegas, porque me faltan todos los datos sobre sus planes y situación económica. En último término, si le vinieran muy mal dadas, véngase conmigo, que donde come uno, comen dos".

También José Castillejo creía que los 30 años de labor de la Junta para Ampliación de Estudios quedaban definitivamente enterrados con lo que se estaba viviendo. Así se lo exponía a José Pijoan (4-IV-1937)<sup>50</sup> y a Ramón Menéndez Pidal (19-IV-1937) desde Londres:

"Sigo en relación con el grupo que en Valencia continúa las cosas de la Junta. Navarro Tomás y Santullano son el alma. Hacen esfuerzo admirable. Pero habiendo desbandado al centenar de españoles que comenzaban a dar el fruto de 30 años de esfuerzos, y dominando entre derechas e izquierdas la idea de que hay que rehacerlo y desmontarlo todo, creo que se necesitarán otros 30 años para que la juventud actual, que parece ser la única esperanza, y es desde luego la gran fuerza, dé frutos de madurez. / El Ministerio de Valencia desea atraer y muestra la mayor consideración a viejos intelectuales a condición de que no sean contrarios al «régimen» y no pretendan

mangonear en política. No tengo datos para juzgar la fuerza y la permanencia del Gabinete de Valencia. Es seguro que tiene muchos y fuertes elementos enfrente. Todos desean cultura, con grandes reservas. Las revoluciones modernas llaman cultura a la ingeniería. Y para desembocar en el Estado totalitario necesitan subordinación y una sola voz. / Todo ello me inclina a pensar que durante unos años el mayor beneficio que los viejos podemos hacer a nuestro país es contribuir a educar su juventud (...)"

"Regresé de París hace dos días. Los españoles con quienes he hablado no tienen orientación alguna constructiva, ni otra idea de solución que la victoria de un bando obtenida por el desmoronamiento interno del contrario (...). Las potencias quieren aislar la guerra como un circo de gallos y esperar a ver quién puede más, a fin de entenderse con él. La insensibilidad moral o la impotencia de Europa son desconsoladoras y de mal augurio. Ciertamente que la Prensa no dice ni la décima parte de la crueldad y la barbarie y el asesinato, en campos y ciudades de uno y otro lado (...). He visto en París a los jóvenes que salen para uno u otro de los frentes. Qué estado de ánimo! Furia de destrucción y aniquilamiento y fe mesiánica en un paraíso español del que nadie sabe dibujar el boceto. Juventud contra vejez, instinto contra razón, dogma contra experiencia, corte de cuentas con el pasado, nueva vida sin prejuicios, «vida auténtica», «encontrarse a sí mismos» y mil frases semejantes, sin que nadie se atreva a escribir soluciones practicables y sin que la mayoría conozca siquiera los problemas planteados. De toda la algarabía lo más hecho y firme, lo más místico y atrayente para las masas es el credo comunista y los rusos están haciendo una obra de educación y disciplina con los caudillos españoles. Pero es horrible pensar que tengan que aniquilar a anarquistas, sindicalistas, liberales y fascistas. Dicen que entre los fascistas hay muchos antiguos anarquistas que se han refugiado en el grupo más revolucionario de las derechas. Su credo es más impreciso que el comunista. Sólo dicen que harán una revolución para crear un nuevo tipo de Estado; no parecen tener otro modelo que Mussolini, solo que les falta el Mussolini todavía (...). No sé si la Inglaterra oficial está suficientemente informada ni si se da cuenta de las causas del fracaso de los cinco años de república



democrática liberal y socializante en manos de los hombres mejores de que el país disponía (...). Viene Vd. por aquí este verano?"

El propio Menéndez Pidal, desde Cuba, se negaba a aceptar que en la España removida por la guerra y la revolución hubiera lugar para seguir la actividad investigadora que Navarro y Lapesa se esforzaban por continuar<sup>51</sup>. Aunque no viera para España un futuro sin esperanzas de conciliación, como Castro, o en que hubiera que empezar de nuevo construyendo desde los cimientos y con la esperanza puesta a 30 años vista, como Castillejo<sup>52</sup>, reconocía que sus antiguos planes de dejar hechas un conjunto de grandes obras gracias al esfuerzo aunado de unos equipos de trabajo no sería ya viable, fuera cual fuera el desenlace de la Guerra Civil:

"Siempre me temo —escribía a A. G. Solalinde desde Cuba en carta de Marzo de 1937— que nuestro pequeño foco de cultura, con tantos afanes creado, quedará muy en crisis. El Centro de Estudios Históricos parece condenado a disolución. Navarro, que nunca actuó en política, se está solidarizando, sin embargo, con el gobierno de Valencia, que, cómo éste no triunfe, tendrá que emigrar. Castro en la Argentina. Tanto empeño por aunar nuestros esfuerzos y ahora todo deshecho! Estaba acabándose el *Atlas lingüístico* y los colaboradores que trabajaban en Portugal fueron detenidos y presos; estoy gestionando su libertad y el poner a salvo los cuadernos de apuntes. ¡Estaba yo imprimiendo el 1<sup>er</sup> tomo de *Epopéya y Romancero* y todo, acaso, haya sido destruido en la imprenta de Hernando, que creo ha sufrido mucho!"

Estos dos ejemplos citados, uno procedente de la España de Franco, el otro de la España republicana, eran sucesos ciertos.

Un obús del ejército sitiador, que en Noviembre de 1936 cayó en los almacenes de la Editorial Hernando próximos al Paseo de Rosales, provocó un incendio que destruyó varias obras en curso de impresión<sup>53</sup>, entre ellas, el original de *Epopéya y Romancero*. De la obra sólo se salvaron los pliegos en capillas que se habían enviado al Centro (un total de 14, esto es, 224 páginas)<sup>54</sup> y las pruebas de las 20 páginas siguientes<sup>55</sup>.

La interrupción y posible pérdida de la labor que se estaba haciendo para

concluir el *Atlas lingüístico de la Península Ibérica* dependía de un acontecimiento aún más dramático, ya que estuvo a punto de costarle la vida a uno de los colaboradores del Centro de Estudios Históricos, Aníbal Otero, encuestador para el *Romancero* y para el *ALPI*.

**Diego Catalán: "El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia" (2001)**

**NOTAS**

**29** Según un comentario de Américo Castro en carta a Menéndez Pidal del 18-III-1937, que le escribe a Cuba yendo a bordo de *El Almanzora* en viaje desde Europa hacia La Argentina: "Me contaron por encima lo de Burdeos, y que, por una confusión, Albornoiz ocupó lo reservado a V."; pero el 3-III-1937 Menéndez Pidal le aclaró: "Sánchez Albornoiz (...) no ocupó toda la cátedra reservada a mí, como V. dice, sino la mitad; y yo tuve un mes de la otra mitad y me ofrecen el resto si vuelvo". En la "Chronique" firmada por G. Cirot el 15-IV-1937 publicada en el *Bulletin Hispanique*, XXXIX (1937), p. 191, consta: "M. Ramón Menéndez Pidal, arrivé a Bordeaux le 23 décembre dernier, a été chargé par l'Université d'un cours destiné aux étudiants d'espagnol sur l'histoire de la langue. Il l'a interrompu pour aller, ainsi qu'il s'y était engagé, a Cuba, pour une serie de conférences qui l'y retiendront six semaines.-De son cote, M. Claude Sánchez Albornoiz, docteur *honoris causa* de l'Université de Bordeaux, a été pourvu par elle, pour six mois, d'une chaire temporaire a son budget (...)".

**30** En un cable del 6-1-1937 le pedía que le confirmase por la misma vía el día de salida para La Habana.

**31** "En Burdeos, conté con la fraternal ayuda de Cirot ¡Qué hombre más bueno! Comencé un cursillo de Historia de la Lengua..." (carta a Lapesa, 17-VI-1937). Sobre el tiempo que duró, cfr. n. 36. El 1 de Febrero "estuvimos desde las 12 a las 7 de la tarde anclados ante La Coruña, pero no dejaban desembarcar" del vapor inglés en que viajaba (carta escrita a bordo del R. M. S. "Orduña" desde el 1 al 16 de Febrero y echada en La Habana).

**32** Ya el 27-XII-1936, nada más llegar a Burdeos, había escrito Menéndez Pidal a Onís, a la Columbia University.

**33** Onís, convencido de que "lo de España puede durar mucho", negoció con el Presidente (Nicholas Murray Butler) de Columbia University el nombramiento como Visiting Professor de Menéndez Pidal y se lo comunicó por cable (9-1-1937), seguido de una carta explicativa de las obligaciones (12-1-1937). Menéndez Pidal aceptó con otro cable, pero con la condición de poder retrasarse en Cuba hasta el fin de Febrero, dilación que fue aceptada por Columbia University (cable del 13-1-1937).

**34** Puesto que, en su carta del día 12, Onís le había advertido contra adicionales demoras en la llegada ("Veo por su cable que no podrá terminar en Cuba hasta fines de febrero. En esto no hay inconveniente; pero le ruego que procure salir para Cuba cuanto antes le sea posible para que no haya más retraso del necesario en su llegada a Nueva York. Aquí están las cosas bastante organizadas y es difícil hacerlas fuera de tiempo"), cuando Chacón, recién llegado a Cuba, le cablegrafió a Burdeos el 18 de Enero, concretando "Curso ocho conferencias desarrollado seis u ocho semanas", vio que las cuentas no le salían en lo que a semanas y meses se refería.

**35** Véase adelante, n. 91.

**36** Según lacónicamente dice en la citada carta a Antonio G. Solalinde escrita desde Cuba (n. 17): "Estuvimos en Burdeos todo Enero. María y Gonzalo allá quedaron y yo vine aquí". En Cuba creían que se había embarcado con sus familiares: "En el muelle (...) estaba Carolina Poncet, la romancerista, y otras señoras (...). Aquí en el hotel encontré un ramo de flores; todos creían que venías tú, Mamá, (...); volvió Chacón y abrió la tarjeta de envío: era de Juan Ramón Jiménez y de Zenobia, un poético y precioso ramo de capullos de rosa rojos, que entonces desenvolví de su papel" (16-11-1937, a su mujer, a Burdeos).

**37** De acuerdo con la invitación de la Institución Hispano-Cubana.

**38** Tal era su idea al llegar a Cuba. En una carta al Rector de Santiago de Compostela (que citaré en el § 4), escrita el 18 ó 19 de Febrero de 1937, le anunciaba: "Mi compromiso de conferencias en la Cultural Hispano-Cubana de aquí terminará a fines de marzo o comienzos de Abril y después regresaré a Burdeos a recoger a mi mujer, y a España, si puedo, como espero". G. Cirot el 25 de Marzo aún escribía a Menéndez Pidal: "Il est bien entendu que si vous repassez par Bordeaux avant la fin des cours (3 juin) vous pourrez reprendre votre enseignement". Pero ya en carta del 18 de Marzo Menéndez Pidal le había escrito anunciándole que extendía su estancia en Cuba (carta de que sólo el 18 de Abril se haría Cirot eco, diciéndole: "En tout cas, si vous revenez d'ici la fin de mai vous pourrez faire encoré quelques conférences. Nous finissons les cours le 5 juin").

**39** Ya en su cable del 18-1-1937 Chacón le decía: "organizaríamos curso México Nueva York". Dada la solidaridad existente entre los miembros del Centro de Estudios Históricos y amigos del mismo que ocupaban puestos en universidades de América, no le podían faltar ofertas, según Amado Alonso comentaba desde Buenos Aires (carta del 18-V-1937): "Desde el primer día ya sabía yo que, en saliendo de España, la única dificultad de V. sería elegir una invitación de las varias que le harían. Así, me parece inverosímil que V., Don Ramón, necesite nada de mí. Pero el mundo da muchas vueltas y, aunque ojalá no me necesite V. a mí ni a nadie, bueno es que sepa Vd. que (...)". Llegado a Cuba (15-11-1937), tras una larga travesía marítima, Menéndez Pidal escribe a su mujer: "Tengo aquí una invitación para ir a Puerto Rico, que, claro es, no acepto, a no ser que algo extraordinario aconsejara prolongar el viaje por América" (carta del 2 al 16 de Febrero, escrita en papel del "Orduña", vapor en que viajó).

**40** Wenceslao Roces, Subsecretario de Instrucción Pública.

- 41** El cuaderno, "impreso en Madrid, en la Imprenta de Librería y Casa editorial Hernando, en el mes de Julio de 1937" llegó, en efecto, a Burdeos el 21 de Setiembre de 1937, según hace constar G. Cirot en la "Chronique" del *Bulletin Hispanique*, XXXIX (1937), p. 433.
- 42** Julián Bonfante dirigía la Sección de Estudios Clásicos del Centro de Estudios Históricos desde su creación y la revista *Emérita*, publicada por el Centro. A continuación, Navarro Tomás se refiere a la situación del Centro en Madrid, con el párrafo arriba citado.
- 43** Gracias al General Miaja, al Quinto Regimiento y a la llegada de las Brigadas Internacionales.
- 44** A continuación siguen las noticias referentes a los primeros meses de guerra, arriba citadas. La carta de Lapesa puede verse en reproducción fotográfica de su original en *Glosario del primitivo léxico ibero-románico. Proyecto de informatización* (1998), pp. 21-24.
- 45** La Imprenta Hernando venía imprimiendo la mayoría de las obras del Centro.
- 46** A continuación explica cómo se guardaron ciertos documentos, trabajos y materiales, en párrafo arriba citado.
- 47** Miguel Santiago.
- 48** Creo es Lorenzo Rodríguez Castellano.
- 49** Ramón Iglesia empezó a estar en nómina en Febrero de 1932; Luís Sanchís Guarner, de la Sección de Filología, era colaborador del *ALPI*.
- 50** En carta que adjuntó a Ramón Menéndez Pidal para que él se la entregara a José Pijoan, si lo creía conveniente.
- 51** Al contestar a Navarro, ya desde La Habana, el 16 de Febrero de 1937, no se mostró nada satisfecho con las noticias de los esfuerzos realizados en Valencia y Madrid para hacer salir las publicaciones del Centro, bien al contrario: "Le escribo que mejor no publicar respetando la preocupación general; no hay atención para la *Revista*, ni correo, ni oportunidad. Los cuadernos de la Casa de la Cultura me parecen, en cambio, bien" (apunte manuscrito sobre la carta de T. Navarro).
- 52** Menéndez Pidal no quería ser tan pesimista: en la carta citada en texto dirigida a Solalinde, antes de lamentar el fin previsible del Centro de Estudios Históricos y la inconclusión de las obras que en él estaban acabándose (que citamos a continuación en el texto), le decía: "¡Pobre España!, pero tengo fe en la pronta mejoría de sus calamidades". Y en sus cartas a la familia compartía con ella los deseos de un rápido fin de la guerra, obviamente con el triunfo de los militares del "Alzamiento nacional" o "Insurgentes" (según se viera la situación histórica), como mal menor.
- 53** Incluidos los *Documentos lingüísticos de Aragón* que editaba T. Navarro Tomás.
- 54** Como una curiosidad histórico-bibliográfica fueron reimpresos en R. Menéndez Pidal, *Reliquias de la poesía épica española, acompañados de Epopeya y Romancero, I*, 2ª ed., ed. D. Catalán, Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1980.

55 Véanse, en la obra citada en la nota anterior, las pp. XV-XVI de mi estudio "A propósito de una obra truncada de Ramón Menéndez Pidal en sus dos versiones conocidas", pp. XIII-XLIV.

## IMÁGENES

Madrid resiste, La vida continúa.

Herido en el frente del Manzanares. Foto Robert Capa (Noviembre-Diciembre, 1936) / Magnum Photos.



Fotograma del documental "Mientras el mundo marcha" (Archivo de la Filmoteca Española).





"Los horrores de la aviación en noviembre y diciembre" de 1936, el "terrible cañoneo en abril y principios de mayo" de 1937, los movilizados que luchan en el barrio de Usera, no impidieron a los que quedaron en el Centro de Estudios Históricos proteger los materiales y reanudar una cierta actividad cultural que se consideraba parte esencial en la defensa de la República.

Fragmento de la carta de Rafael Lapesa a Ramón Menéndez Pidal relativa a la vida en el Centro de Estudios Históricos desde su salida de Madrid en Diciembre de 1936.

de Aragón, Occidente de León, y, si los hay, de Segovia y Avila. Después lo he suspendido, pues me encargó Navarro un manualito de Historia de la Lengua, nominalmente para obreros y campesinos, aunque en realidad me figura que la materia no es demasiado apropiada para ese fin, y me daría por contento con que sirviera para maestros y bachilleres, aunque procuro hacerlo asequible a mentalidades despiertas, como las de tantos obreros inteligentes y con afán de cultura como hay.

En diciembre, cuando los brutales bombardeos de la aviación suponían un riesgo para los trabajos del Centro, recopi, ayudado por Valllado y Rodríguez Castellano muchas veces, y otras por los de la FETE, todos los ficheros y originales que costaban más peligro; están en los sótanos, y los más interesantes, en una caja blindada. Me permití entrar en el despacho de V. y sacar de los armarios de la estantería todos los materiales que V. tenía allí. Con lo que no me abrevié con los libros y papeles que estaban sobre la mesa, en espera de hacerlo con quien V. indicara. Todas las fotocopias del Instituto Medieval fueron también guardadas en los sótanos por Niñez y Sar. Claro está que en estas condiciones se puede trabajar bastante mal. El Glosario de Orígenes, con los ficheros abajo y la biblioteca casi cerrada, no puede seguir adelante. En cuanto a Epopeya y Romancero, todo lo que había hecho está cuidadosamente guardado. Santiago está interno en el Hospital de la Cruz Roja, para transfusiones de sangre y ayudar en todo lo necesario - operaciones quirúrgicas, lectura a los heridos, etc.; y apenas sale de allí.

Entraron en el frente Antonio Bueta, que ahora es el conserje del Centro en sustitución de su tío, Celestino Bustos y uno de los mozos de la Biblioteca. A pesar de que pasaron tres meses en el barrio de Usera, regresaron sin novedad, y están reintegrados a sus puestos. Rodríguez y yo no llegamos a ir por haber sido dados por inútiles en el reconocimiento médico, aunque yo estuve con la manta y la cena y hasta formado para marchar. Felipe Sierra volvió a los pocos días; ahora está fastidiado con una lesión, afortunadamente leve, causada



en Madrid por un obrero. En el frente siguen Ramón Yglesias, Teniente; y Sauchis  
Frumer, ascendido a capitán por haber demontado una pieza enemiga; Alfredo y Simo-  
riamb.

En Madrid hemos pasado de todo. Los horrores de la aviación en noviembre y  
diciembre, escasez de alimentos en enero y febrero y terrible cañoneo en Abril y  
principios de mayo. Pero vamos viviendo, convenientemente adelgazados, con buen  
ánimo para soportar todo lo que se nos venga encima. Yo tengo la suerte de  
poder abstraerme enfocándome en el trabajo, aunque me es imposible leer con  
tranquilidad.

Estoy en constante comunicación con Navarra. En Valencia están Gil, Torres,  
Rodríguez Castellano, Vallada, Montenegro, Daimaso, Santullano y algunos más.  
Me figuro que deben tropezar con la falta de materiales para hacer eficaz su  
trabajo. De todos modos buena será su estancia para crear ambiente cultural  
en una ciudad que había perdido por completo su tradición de antaño.

De D. Américo supe por su hermano, con quien estuve reuniendo sus

Soldados y milicianos leyendo. Foto Robert Capa (Noviembre-Diciembre, 1936) /Magnum Photos.





En diciembre, cuando los brutales bombardeos de la aviación suponían un riesgo para los trabajos del Centro, recogí... todos los ficheros y originales que corrían más peligro; están en los sótanos... Claro está que en estas condiciones se puede trabajar bastante mal... En cuanto a Epopeya y Romancero todo lo que había hecho está cuidadosamente guardado... (carta de Lapesa a Menéndez Pidal, 19-V-37).

Foto Robert Capa / Magnum Photos. Madrid. Invierno 1936-37.





En la Casa Editorial Hernando se imprimían, por lo general, las obras del Centro de Estudios Históricos, junto con otras de la Junta para Ampliación de Estudios y de la Academia Española. A finales de 1936 el Comité de Intervención y Control de Librería, en nombre de la clase trabajadora, asumió la gestión de la Casa.

La localización de la editorial e imprenta en la calle de Quintana cerca del Paseo de Rosales propició que poco después fuera impactada por un obús del Ejército de África ocupante de la Casa de Campo y que se perdieran incendiadas múltiples obras en impresión, entre ellas Epopeya y Romancero.

El Comité de Intervención y Control de Librería y Casa Editorial HERNANDO, S.A., presenta al camarada Ministro de Instrucción Pública, para su estudio y resolución, lo siguiente:

Esta Casa tiene suscrito con la Academia Española un contrato, por virtud del cual edita y vende las obras de la citada entidad; del producto de la venta se cobra los gastos y reintegra el sobrante a la Academia.

En tiempo normal, la Academia y la Casa se encontraban servidas sin perjuicio para ninguna de las dos.

En las actuales, al no efectuarse la venta con la regularidad que fuera de desear, obliga a la Casa a acumular un capital, mayor cuanto más se trabaje, que es peso muerto para todos.

Solicitada por nosotros la rescisión de ese contrato, D. Ramón Menéndez Pidal nos indicó que, variando las condiciones, es decir, abonando la Academia las obras que edita, no podría dar la misma cantidad de trabajo, sino bastante menos, ya que la consignación para tales efectos no es cuantiosa.

En su consecuencia, como solución,

#### PROPONEMOS:

Que por ser la obra base de la marcha de esta Casa una de tanta importancia como es el DICCIONARIO HISTORICO ESPAÑOL, del que van publicados dos tomos y estamos confeccionando el tercero, por ese Ministerio se declare obligatoria su adquisición a todos los Centros docentes oficiales y se recomiende a los particulares, obligando a consignar en los presupuestos de cada uno de aquellos la cantidad anual equivalente a un tomo (que es cálculo de producción anual), y que será, aproximadamente, unas 75 pesetas.

Que por el mismo Ministerio, siguiendo el ejemplo de Francia en análogo caso, se consigne en Presupuestos una cantidad anual que sirva de ayuda y estímulo a la Casa editora, cantidad que sería cobrada por pliego impreso y sellado por la Academia, y que, según nuestros cálculos, y tomando como base un tomo anual, no rebasaría de 10.000 pesetas anuales.

De todo esto tiene noticia, y lo aprueba, D. Ramon Menéndez Pidal.

Nosotros no esperamos menos de usted, en bien de la Cultura y de la clase trabajadora.

Salud.

POR EL COMITÉ

Secretario

Madrid, 1 de Noviembre de 1936.

Del Diccionario Histórico de la Lengua Castellana de la Academia Española llegó a publicarse en 1936 el volumen //(B-Cerilla). Tras la negociación del "Comité de Intervención" con R. Menendez Pidal, a que alude la carta, ocurrió el bombardeo que "destruyó casi todas las existencias de ambos volúmenes [el I y el II] y buena parte del original preparado para el siguiente". Un obús destruyó parcialmente (el 9 ó 10 de noviembre de 1936) la imprenta de la Editorial Hernando donde se estaba imprimiendo Epopeya y Romancero. Sólo se salvaron 14 pliegos de la obra en el Centro de Estudios Históricos.

Última página compuesta de Epopeya y Romancero que llegó al "Centro de Estudios Históricos" antes del bombardeo que destruyó la obra en impresión en la Casa Editorial Hernando (es la página final del pliego 14).

Ruy Velázquez  
huye de Amaya. 240 «Vayamosnos de aqui, cavalleros e vasallos:  
andemos quanto pudiermos, ca si aqui somos cercados,  
non seremos acorridos de moros nin de christianos.  
Si al queredes fazer, a mi conviene, mal pecado,  
de foir *presto de aqui* ante este renegado.»

245 Luego el traidor con su gente se partio de Amaya  
e lleço a Madume otro dia de mañana  
e atraveso Carraço e a Castro tornava,  
bastecio las torres de pan de vino e de agua.  
Siguiendole el rastro iva en pos el don Mudarra;  
e desque sopó Ruy Velazquez que ya passava el agua,  
250 acogiose el traidor de Castro por la mañana,  
cavalgo *tan privado* e fuese a Saldaña.

Aqui dixo el infante don Mudarra  
a la gente de la tierra que mucha consigo levava:  
«tornadvos de aqui, amigos, con toda la peonada,  
255 ca perdedes vuestras faziendas e non ganades aqui nada  
que para el cuerpo traidor asaz imos de compañía,  
e nunca lo alcançariemos así aforrado como anda.»

Crónica de 1344. cartas por toda la tierra, que luego todos viniesen a el. E luego que las cartas fueron sabidas, movieron todos, e fueron ayuntados al conde en Burgos, e de allí partieron con don Mudarra e fueron çercar a Vrçejo, e ante de tres dias lo tomaron, e mataron quantos fallaron dentro; e despues fueron a Urbel e fallaronlo desanparado, e mandolo luego don Mudarra açalmar muy bien, e enbiolo todo dezir al conde, a Burgos, donde era; e partiose de Urbel, e andudieron toda la noche. E Ruy Vasquez, que era en Amaya, dixo a los suyos: 239 «caualleros e vasallos, vayamos nos de aqui, 240 e andemos quanto pudiermos, ca si aqui somos çercados 241 nunca seremos acorridos de moros nin de christianos; 242 e a mi conuiene, mal pecado, 243 de foir, ante este renegado.» 244 E luego el traydor de Ruy Vasquez se partio de Amaya con su gente, 245 e otro dia mañana lleço a Madumne, 246 e atraveso Carraço, e tornose a Castro, 247 e bastecio el castiello de pan e de vino e de agua e de todas las cosas que mester eran. 248 E don Mudarra yua enpos el, quanto mas podia, siguiendol el rrastro; 250 e otro dia acociose el traydor de Castro por la mañana, 251 e caualgo, e fuese a Saldaña; e don Mudarra, quando y lleço, e vio que así fuya, mando tornar las mas compañías de pie e grant pieça de los de cauallo, diziendo que 256 para seguir al traydor non eran mester muchas compañías, 257 ca nunca lo alcançarian así como andaua aforrado; 258 e esto le gradescieron todos mucho; 259 e don Mu-

Interpolación de la Terc. Crón. Gral. seguro, 239 dixo a sus vasallos: 240 «amigos, si aquy so ençerrado, 241 de moros ny de christianos no sere vviado, 242 no me podredes vosotros valer, que este malo trae tanta gente que creo que de que lo veades me avredes a desanparar.» E de que vio que allí no estava seguro, que le podrian tomår aquel castiello, por mengua de pan e de agua que en el non avia, salio de allí e fuese a Castro, e desque dentro entro, 247 bastecio las torres de pan e de agua; 248 e con todo esto Mudarra Gonçales tras el por el rrastro le seguia, 249 e desque Ruy Velazquez sopó que Mudarra Gonçales estava çerca de Castro, que pasava el agua, 250 saliose de allí el traydor 251 e fuese a Saldaña. 252 Aquy dixo el ynfante don Mudarra 253 a la gente de la tierra que levava consigo mucha, que el conde Garçi Ferrandes le avia dado: 254 «tornad vos de aqui, amigos, con toda la peonada, 255 que perdedes vuestras faziendas, e no ganades aquy nada, 256 que para el cuerpo traidor azaz ymos de compañía;» 258 todos gelo agradeçieron, e por su vida oravan; 259 vanse para

#### **4. ANÍBAL OTERO, ENCUESTADOR DEL ROMANCERO Y DEL ATLAS LINGÜÍSTICO, ACUSADO DE ESPIONAJE. V. LA GUERRA CIVIL. EL ROMANCERO, PARTE DEL TESORO NACIONAL.**

Poco después de que Ramón Menéndez Pidal embarcara para La Habana, María Goyri recibió en Burdeos la visita de "una señora (...) muy joven, casada con un inglés, separada de él y desempeñando una lectoría *au-pair* en Dax". Se trataba de Cynthia Crews, que ya tenía en su haber, como filóloga, "un estudio publicado sobre judeo-español". La señora Crews dejó en manos de María Goyri "una colección de romances de Salónica (...), que quieren publicar en el *B[ulletin] H[ispanique]*"<sup>56</sup>. Son buenas versiones, unas 20, de una sola recitadora", según le comunicó doña María a su marido<sup>57</sup>. El enriquecimiento del romancero de tradición oral seguía, pues, siendo noticia para los emigrados.

De las seis conferencias, una por semana, que Ramón Menéndez Pidal leyó en la "Institución Hispano-Cubana de Cultura" dos, la tercera y la cuarta, versaron sobre el romancero. A pesar de lo mucho que ya llevaba escrito acerca de la materia, quiso en ellas innovar sobre lo que cualquiera podía leer:

"Cuando publiqué mi libro *Flor nueva de romances viejos* en 1928, hice una exposición de lo que yo creo que es el romancero español. Ahora, pasados 10 años, deseo hacer otro resumen, adoptando otros puntos de vista, rectificando algunos y ampliando otros allí imperfectamente tratados",

anotó delante del original manuscrito de esas dos conferencias. Una y otra aspiraban a responder a sendas preguntas: "¿Qué es un romance tradicional<sup>58</sup>?", "¿Qué es un romance nuevo?" Quizá la novedad mayor era esta bipartición: el hecho de prestar tanta atención al "romancero nuevo", de los romancistas de fines del s. XVI y comienzos del s. XVII, como al romancero viejo tradicional. Sin duda contribuyeron entonces a esa perspectiva varios factores: la colaboración de su mujer, doña María, cuando preparaba las conferencias en Burdeos<sup>59</sup>, la importancia para la historia lingüístico-literaria de España de la exaltación que de la poesía "natural" hicieron Lope y demás "poetas devotos del romancero"<sup>60</sup> y la esperanzada observación de que "al presente, después de tres siglos, el romancero



tradicional vuelve a vivir en la alta literatura" gracias al interés de las nuevas generaciones de poetas vivientes por "literatizar la verdadera tradición, ora antigua, ora moderna"<sup>61</sup>.

Pero ni la emigración, ni la continuidad de los intereses intelectuales arrastrados del pasado pudieron impedir que, durante la estancia en Cuba de Menéndez Pidal, otras realidades se hicieran presentes y exigieran perentoriamente su atención.

A poco de haber llegado a La Habana, el día 18 ó 19 de Febrero de 1937<sup>62</sup>, Gerardo Álvarez Gallego dio al "exiliado de Madrid" una noticia que Ramón Menéndez Pidal anotó de su puño y letra:

"D. Darío Álvarez Limeses médico de Tuy fusilado en Octubre, en la madrugada del día del fusilamiento escribió una carta a sus hijos despidiéndose y pidiéndoles que hiciesen una urgente gestión cerca del Dr. Carro, arqueólogo y miembro del Seminario de Estudios Gallegos, para que salvaran a Otero.

Otero había sido detenido en Portugal y entregado a las autoridades de Tuy como presunto espía, por habersele encontrado los cuadernos del Atlas con palabras que ellos no entendían.

El Dr. Carro fue a Tuy, pero volvió diciendo que no había podido hacer nada".

La noticia era bien cierta<sup>63</sup>. Anibal Otero Alvarez, cuyas campañas de recolección de romances en territorio gallego durante los años 1929-1934 con pensiones de la Junta para Ampliación de Estudios ya hemos reseñado, venía simultáneamente colaborando en las encuestas en Galicia del *ALPI*, el proyectado *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, desde Junio de 1933. En el verano de 1936 estaba cumplimentando, en compañía del investigador portugués Armando Gusmão, el cuestionario del *ALPI* en lugares del N.O. de Portugal más o menos cercanos de la frontera con Galicia, por lo que, al producirse el alzamiento militar, se hallaba en territorio portugués. Sin tener conciencia de que el "Estado novo", regentado por el presidente Salazar, era en Portugal estrecho colaborador de Franco<sup>64</sup>, se atrevió a hablar públicamente en Valença do Minho en favor de la

legalidad republicana de España. Inmediatamente, fue detenido por la policía portuguesa, interrogado y entregado a las autoridades españolas "nacionales" de Vigo para su eventual fusilamiento como espía (5 de Agosto de 1936)<sup>65</sup>.

Ante aquella tremenda noticia, "para ver de salvar a Otero y sus cuadernos, si llegamos a tiempo aún<sup>66</sup>", Ramón Menéndez Pidal actuó con máxima diligencia. Aquel mismo día 18 ó 19 de Febrero<sup>67</sup> escribió al Rector de la Universidad de Santiago don Felipe Gil Casares ("invocando la buena amistad que me une al primo de V. D. José Casares Gil")<sup>68</sup>. En su carta le contaba cómo se produjo la entrega del reo por la policía portuguesa:

"Mi distinguido amigo y compañero: me entero aquí casualmente de que fue entregado en la frontera a las autoridades de Tuy por la policía portuguesa el Sr. Otero, que en compañía de otro joven portugués recorría los pueblos de aquel país para hacer el atlas lingüístico de la Península, por cuenta del *Centro de Estudios históricos* de Madrid y de la Junta de Investigaciones de Lisboa, conjuntamente. Venían haciendo su tarea hace tiempo y les sorprendió la guerra de España en ese trabajo. El Doctor Carro de Santiago fue a Tuy para interceder por el Sr. Otero, pero como naturalmente desconocería la labor que en Portugal se hacía, no podría aclarar las cosas";

y, tras asegurarle que "una de las grandes ilusiones científicas de mi vida fue poder hacer el Atlas lingüístico de la Península", le explicaba el "alto carácter nacional del proyecto"<sup>69</sup> y, a continuación, justificaba por qué el señor Otero disponía para sus pesquisas en Portugal de "un cochecito"<sup>70</sup>. Llegado a este punto, le pedía su intervención para "salvar a un inocente, entusiasta del trabajo" y, sobre todo, para "salvar un material preciosísimo, difícilísimo de rehacer"<sup>71</sup>. La vida de don Aníbal venía a quedar supeditada al difícil entrenamiento que exige la formación de un captador de matices fonéticos más precisos que los exigidos al famoso Edmont, el encuestador de Gillieron para el *Atlas linguistique de la France*:

"Es difícilísimo el trabajo para que sea hecho por otra persona porque las observaciones acústicas deben tener unidad de observador. Llevaba el Sr. Otero unos cuadernos, uno por cada pueblo, con varios centenares de preguntas, de cómo

se pronuncian ciertas palabras y frases de uso vulgar en cada sitio; pero la pronunciación debía ser anotada en una ortografía fonética adoptada por la Revista de Filología, ortografía más complicada y precisa que la del citado Atlas de Gillieron, que ya es bastante difícil. Ahora bien, educar el oído de Otero y del joven portugués para que empleasen esa ortografía al igual que los otros colaboradores que actuaron en Asturias, Castilla, etc., fue un trabajo de muchos meses, después de haber esperado mucho tiempo a hallar esas dos personas que quisiesen consagrarse a tan difícil trabajo, tan mezquinamente retribuido con las exiguas dotaciones del *Centro*" 72.

No confiando en esta gestión indirecta, Ramón Menéndez Pidal acudió al representante de Franco en Cuba<sup>73</sup>; además, buscó el apoyo del "Centro Gallego de La Habana", donde su gestión halló un máximo eco. El 4 de Marzo, el Presidente del Centro Gallego de La Habana dirigió al Alcalde Municipal de Tuy un cablegrama interesándose, en nombre del Centro, por el detenido Sr. Aníbal Otero y rogándole hiciese en su favor cuanto le fuera posible<sup>74</sup>. Al día siguiente, el Alcalde le informaba con otro cablegrama "Aníbal detenido Vigo disposición juez militar", cable que el Centro Gallego entregó a R. Menéndez Pidal. Sobre el mismo cable, éste anotó "Sr. Bouza (presidente honorario del Centro Gallego) puso otro telegrama para que el Comandante Sánchez (Comandante militar de Vigo) se interesase atendiendo al Centro Gallego". Simultáneamente el Presidente del Centro, Cayetano García Lago, escribió el día 11 una larga carta al Alcalde de Tuy, utilizando los datos suministrados por Menéndez Pidal<sup>75</sup>,

"para que, usando Vd. de su poderoso influjo —decía al alcalde—, pueda hacer saber a las Autoridades militares, bajo cuya jurisdicción se encuentra aquél, que la misión de nuestro detenido es solamente científica, verdaderamente patriótica, de carácter eminentemente nacional; pues con su esfuerzo, la alta dirección de las Corporaciones mencionadas y el consejo del ilustre D. Ramón Menéndez Pidal, llegará España, en su día, cuando el estruendo de las armas se haya apagado, a poseer un «Atlas Lingüístico de la Península», que rivalice con los que existen en otros países, como Francia, Italia y Rumanía".

Aníbal Otero no fue ejecutado. Pero siguió por bastante tiempo encarcelado, en

Tuy, Vigo, San Simón, Burgos y Figueiredo. Sólo el 22 de Mayo de 1941 obtuvo la libertad condicional y el 22 de Agosto de 1942 la definitiva<sup>76</sup>. El Romancero gallego vino hasta la prisión a hacerle compañía: estando Otero preso, se entretuvo en anotar romances de boca de algunos de sus compañeros de prisión. Cuando, años después, recobró la libertad y se apagó "el estruendo de las armas", don Aníbal, desde su casa de Barcia (Meira, *Lugo*) remitió varios romances a Ramón Menéndez Pidal el 29 de Mayo de 1944; y, entre ellos, los recogidos de sus compañeros en la cárcel de Pontevedra (tanto gallegos como asturianos). ¡Notable ejemplo de la sobrevivencia del Romancero en medio de la crueldad de la larga Guerra Civil!<sup>77</sup>

**Diego Catalán: "El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia" (2001)**

#### NOTAS

**56** La colección (de 1929 y 1935) de Cynthia M. Crews permanecería, sin embargo, inédita hasta que, muchos años después, el Girton College, Cambridge y el Instituto Arias Montano, Madrid, la publicaran en el volumen *in memoriam* de la propia colectora: *Textos judeo-españoles de Salónica y Sarajevo, con comentarios lingüísticos y glosario* por C. M. Crews, ed. I. M. Hassán. Tirada aparte de *Estudios sefardíes*. Anejo de *Sefarad* (núm. 2: *Miscelánea Crews*), Madrid: CSIC, 1979.

**57** Carta desde Burdeos, 16-II-1937, a La Habana.

**58** Corregido sobre "viejo", tachado.

**59** Al menos en la redacción de dos de ellas intervino María Goyri. Se conservan originales incompletos (con falta de cuartillas) de borradores para "La idea imperial de Carlos V" y para "El romancero nuevo" escritos de mano de doña María, con ligeras enmiendas estilísticas, de orden, etc., de don Ramón, en un sobre (de la posguerra) con la indicación: "Cuartillas escritas en Burdeos en Enero de 1937 para la preparación de las conferencias de La Habana". La redacción de un original sobre "El romancero nuevo" por María Goyri como punto de partida de la conferencia de su marido no es nada extraña, dado que venía trabajando desde hacía tiempo sobre Lope y sus romances; más inesperada es su intervención en "La idea imperial de Carlos V".

**60** Recuérdese su trabajo: "Lope de Vega: El Arte Nuevo y la nueva biografía", *RFE*, XXII (1935), 337-398.

**61** De ahí que reprochara a Antonio Machado y a Federico García Lorca su inclinación a considerar más representativo del pueblo el romancero coplero que el romancero tradicional.

**62** El escrito autógrafo de R. Menéndez Pidal está en papel timbrado del "Hotel Florida. Obispo y

Cuba. T. Moran, Manager. La Habana". El origen y fecha de la "noticia" figura al pie de los datos: "Me lo dice D. Gerardo Álvarez Gallego en La Habana 19 febr. 1937". Seguidamente consigna: "Escribo hoy mismo a Gil Casares (...)"; curiosamente fecha esa carta el "18 febr. 1937", al menos en el borrador escrito en idéntico papel que la nota anterior. G. Álvarez Gallego escribió entonces mismo un artículo en *Cultura Gallega*, II (1937), 18-20, titulado "¿Logrará don Ramón Menéndez Pidal salvar una vida inocente?".

**63** Aunque Menéndez Pidal anotase, más tarde, a lápiz, junto al nombre del informante "galleguista rojo", no dudó de la información recibida. Es un tanto sorprendente que en la novela autobiográfica *Esmoriz*, escrita por Aníbal Otero, referente a su aprisionamiento, prisión, juicio y condena, en la cual pasa revista a los que vio llevar a fusilar de entre sus compañeros, sólo, de pasada, nombra al doctor Darío Alvarez Limeses, "D. Pexerto" en la redacción definitiva, y sin mostrar hacia él aprecio alguno (Santiago de Compostela: Soutelo Blanco Edicións, 1994).

**64** Baste recordar cómo facilitó la comunicación entre el Ejército del Norte y el Ejército de África antes de que establecieran contacto en Extremadura y, en contrapartida, la entrega de los fugitivos que cruzaron desde Badajoz y cuyo destino sería morir en la gran matanza de la plaza de toros, una vez tomada la ciudad por el General Yagüe. Muy ilustrativa es la carta que Claudio Sánchez Albornoz, Embajador de España en Lisboa, escribió a Chamartín a Ramón Menéndez Pidal el 4-IX-1936: "Sigo en Lisboa cumpliendo mi deber con el Gobierno de la República. Estoy solo en la Embajada, pues todos los Diplomáticos dimitieron. El Gobierno portugués me quita, declarando que no son gratos, el Agregado Militar y a los profesores por quienes yo había sustituido a los dimisionarios y me ha encarcelado a otros funcionarios. Tristes días para España! Aquí me encuentro amenazado de muerte por los falangistas (...). Ya me raptaron a dos policías a mis órdenes que entregaron a las autoridades rebeldes de Badajoz. Quisiera saber noticias de Vd. y de los amigos (...).

**65** En su novela autobiográfica, Otero narra, sin enriquecer literariamente las escenas, su detención por la policía portuguesa y su entrega a la policía y los carabineros españoles en el puente internacional de Tuy (pp. 43-48). El jefe del puesto de policía portugués que interrogó a "Esmoriz" (= Aníbal Otero, que entonces tenía 25 años) y le acusó de haber hecho manifestaciones comunistas en el hotel de Valença do Minho en que se alojaba, "para estudia-lo caso que se lhe presentaba, tina a man, na escápula dunha mesa en que afincaba as suas costelas, un *Manual de Criptografía*", sin duda para intentar descifrar las extrañas anotaciones fonéticas de los cuadernos del ALPI. Otero, cuando ya llevaba cuatro años en prisión, pudo comunicarse con Francesc B. Moll, otro de los encuestadores del ALPI en la pre-guerra, y darle "datos de la odisea del amigo que te interesa": "Entregado por la policía portuguesa a las autoridades de Tuy el 5 de agosto del 36, entró en la cárcel, acusado de espionaje (el alfabeto [fonético] era una clave; el dinero del Centro oro ruso) (...). En febrero pasó a Vigo para consejo de guerra: la petición del fiscal fue pena de muerte" (debo el dato a José Ignacio Pérez Pascual).



**66** Según escribió en el apunte citado en la n. 62.

**67** Véase n. 62.

**68** El segundo párrafo de la carta dice textualmente: "Yo, invocando la buena amistad que me une al primo de V. D. José Casares Gil, acudo a Vd. rogándole intervenga, si lo cree oportuno, para librar a un inocente y salvar un trabajo de alto interés para la cultura y la historia españolas".

**69** El párrafo continuaba así: "(...) como el de Gillieron de Francia (mejorado en sus métodos), como los que ya existen en Italia y en Rumanía. Esta ilusión de alto carácter nacional, no pretendía limitarse a una parte de España (como hace el Atlas de Cataluña de Grieria); tenemos ya hecho todo el territorio del Castellano, todo el Valenciano y todo el Gallego, nos falta sólo parte del Catalán y parte del Portugués".

**70** "El Sr. Otero, con una economía y abnegación incalculables, recorrió a pié y en coches de línea toda Galicia. Para Portugal pudimos en el Centro darle un cochecito, pues de otro modo los viajes serían interminables; el Ministerio de Instrucción pública no nos ayudó pecuniariamente, pero aprovechamos donativos particulares de Puerto Rico y de Buenos Aires, y pudimos, con la subvención del *Centro* ir haciendo frente a tanto gasto como estos viajes modestísimos del Atlas necesitan".

**71** Textualmente, el párrafo dice: "Hágame el señalado favor de ponerse al habla con el Dr. Carro, y de poner toda la fuerza que su autoridad le da para salvar a un inocente, entusiasta del trabajo, y salvar un material preciosísimo, difícilísimo de rehacer".

**72** La carta concluye así: "En estas deslabazadas líneas escritas bajo la impresión de la noticia que me acabaron de dar, creo explicar a V. todo el asunto en la parte que yo conozco. Si algún detalle más necesitara, dígamelo, por favor, pero no abandone este asunto, que puede ser de fatales consecuencias para Otero y de irreparable pérdida para el Atlas. / Muy agradecido en el alma a lo que V. haga, disponga de mí como compañero afectísimo: / R. Menéndez Pidal".

**73** "Hago gestión con Espeluy, representante de Franco en Cuba", anotó Menéndez Pidal sobre el apunte tomado tras hablar con Gerardo Alvarez Gallego.

**74** "Informado detención Aníbal Otero mes Octubre último haciéndome intérprete sentimientos socios esta Institución ruégole manifieste esta vía cual ha sido su destino y también haga en su favor cuanto sea posible. / Contestación pagada. / Cayetano García Lago PRESIDENTE CENTRO GALLEGO".

**75** Ese mismo día 11 remitió un escrito el Secretario del Centro a Menéndez Pidal adjuntándole copia de la carta.

**76** Tomo estas precisiones de A. Requeixo, "A tradición romancística galega: a figura de Aníbal Otero", *Boletín galego de Literatura*, nºs 15-16, 1º e 2º semestres 1996, pp. 47-76: p. 55.

**77** En *Siete siglos de romancero* (1969), pp. 85-99, estudio, entre otras versiones de *La merienda*

*del moro Zaide*, una de Villalonga (Sangenjo, *Pontevedra*), dicha por Albino Alfonso Rey, de 40 años (n. 6), en la cárcel de Pontevedra. El compañero asturiano se llamaba Manuel Rivera y tenía 32 años, era de Labra (Cangas), según consta en una versión de *Celos y honra*. Otero retuvo copia de estos romances, que conozco a través de las copias enviadas a Menéndez Pidal. Según descripción de A. Requeixo, art. cit. en la n. 76, p. 56, forman parte de dieciocho "follas soltas que conteñen romances" de tamaño cuartilla, en que no consta la fecha de recolección, salvo en estos tres recogidos "durante a súa estancia no cárcere por térras pontevedresas" (n. 46 del art. cit.).

## IMÁGENES

A Aníbal Otero le sorprendió el alzamiento militar cuando realizaba encuestas en los pueblos fronterizos portugueses próximos a la frontera de Tuy. La policía de Salazar lo entregó a las autoridades militares "nacionales" acusándole de ser un espía republicano. Estuvo a punto de ser fusilado.

Apunte de Ramón Menéndez Pidal cuando recibe en La Habana noticia del peligro extremo en que se halla Otero.

Hotel Florida



OBISPO Y CUBA  
T. MORAN, MANAGER

CABLE "FLORIDA"

CODES USED: { A. B. C. 5TH ED.  
WESTERN UNION

P. O. BOX 1178

TELEFONOS. { A-1131  
A-1132

Habana,

D Davio Alvarez Limeses medico de Tuy fusilado en Octubre, en la madrugada del dia del fusilamiento escribió una carta a sus hijos despidiéndolos y pidiéndoles que hicieran una urgente gestión cerca del Dr Carro arqueólogo y miembro del Seminario de Estudios Gallegos para que salvaran a Otero

Otero había sido detenido en Portugal y entregado a las autoridades de Tuy como presunto espía por haberle encontrado los guardas del Atlas, con palabras que ellos no entendían.

El Dr Carro fue a Tuy pero volvió diciendo que <sup>había</sup> no podía hacer nada

Me lo dice <sup>galleguista rojo</sup> D Gerardo Alvarez Gallego en la Habana 19 febr. 1937

Escribo hoy mismo a Gil Casares rector de Santiago y hago gestión con Espeluy representante de Franco en Cuba por ver de salvar a Otero y sus familiares si llegamos a tiempo aun.



"Nacionales" dando "el paseo" a unos que llevan a fusilar. (Foto reproducida a través de La aventura de la Historia, / . 3: Enero, 1999).



Otero, que permanecería en prisión muchos años, recogió de boca de otros prisioneros romances que, andado el tiempo, remitiría a Ramón Menéndez Pidal.

Dos versiones recogidas por Aníbal Otero estando preso en la cárcel de Pontevedra, 1939: La merienda del moro Zaide de Villalonga (Pontevedra) y Celos y honra de Labra (Asturias), dichas por dos compañeros de prisión.

Doc 2 pg. 1

Año nuevo, año nuevo, primera fiesta del año.  
-Entre duques y doncellas, al Rey le pido aguinaldo.  
No le pido oro ni plata, ni tampoco su reinado,  
que le pido tres mil hombres para pelear nel campo.  
Tres mil hombres le he pedido, cuatro mil me ha mandado.  
Por las calles donde iba todo queda arrasado;  
no queda cabra ni oveja ni pastor con su ganado,  
sólo queda un pobre viejo de los miembros derreado.  
-¿Vistes por aquí a mi primo? ¿vistes por aquí a mi hermano?  
-Queda en un campo de flores muy deprisa merendando,  
con las sogas al pescuezo y el espadín en la mano.  
Con el jrimo que tomó pasó el río toledano.  
-A la salida de un río, a la saltada de un valo,  
cayó mi mula conmigo, partió mi puñal dorado;  
no lo quisiera perder ni por doscientos ducados.  
sírvese usted, Señor Rey, sírvese usted apañarlo.  
Allá por la media noche, los gallos quieren cantar;  
los años viejos despiden, los nuevos quieren entrar.

Albino Alfonso Rey, de 40 años. Villalonga, Pontevedra.  
1939.

colecta Aníbal Otero Álvarez  
(en la cárcel de Pontevedra)



En la ciudad de Segovia, Segovia rica y nombrada,  
 habitan dos caballeros de la nobleza de España.  
 Fueron un día a una Comedia, principio de su desgracia.  
 Sin saber donde se asienta, junto a Don Jorge se halla.  
 -Si te hace falta dinero, dinero, joyas o alhajas,  
 y aquí te lo traigo todo, si con tu amor me lo pagas  
 -Ni me hace falta dinero, dinero, joyas ni alhajas;  
 mientras mi hermano viviese, todo en casa me sobraba.  
 El, que oyó éstas palabras, se hizo la vista larga.  
 -¡Día, cómo no te acortas! ¡Noche, cómo no te alargas!  
 Tan pronto vino la noche se preparó de las armas  
 y fué pa casa Don Diego y a una criada llamaba:  
 -Muchacha, ¿está ahí Don Diego?. -Si, señor; cenando estaba.  
 -Pues dile que salga acá, que aquí un amigo le llama.  
 Don Diego, como es prudente, se asomó a una ventana.  
 -Vengo a decirte, Don Diego...

... ¿cómo me va a hacer monja religiosa Santa Clara?  
 Mucho sentiré el matarte, por no tener otra hermana,  
 pero más quiero que mueras, que vivas desamparada.  
 Y en una noche murieron Don Diego, Don Jorge y Juana,  
 y en una noche murieron ¡Mi Dios, que es una desgracia!

Manuel Rivera Cavielles, de 32 años. Labra, Cangas de Onís. Asturias.

1939

Colector Anibal Otero Alvarez  
 (en la Canal de Boreador)

Castelao. Galicia mártir. "Os mártires serán santos"



Os mártires serán santos

## V. LA GUERRA CIVIL. EL ROMANCERO, PARTE DEL TESORO NACIONAL

### 5. Menéndez Pidal, anclado en Cuba, a la búsqueda de romances

Ramón Menéndez Pidal, a su llegada a Cuba, pensaba cumplir sus compromisos con Chacón, Ortiz y "La Cultural" en 6 semanas y regresar prontamente a Burdeos a concluir el interrumpido curso universitario y planear, desde allí, en unión de su mujer e hijo, el inmediato futuro, en el caso de que en ese tiempo la Guerra Civil no hubiera concluido. Aunque Chacón, recién nombrado por la Secretaría de Estado Director de Cultura<sup>78</sup> había creado un "Seminario de Investigaciones Filológicas" para cuyo curso inaugural pidió a Menéndez Pidal que expusiera en un cursillo los "Problemas de la Epopeya"<sup>79</sup>, este compromiso adicional, aunque le era trabajoso ("me da mucho que hacer, por carecer completamente de libros") no le obligaba a prolongar la estancia en La Habana más allá del final de Marzo. Pero, durante las semanas de su largo viaje marítimo, sus familiares tomaron decisiones que afectaron profundamente a sus planes: su hijo Gonzalo, desde Burdeos, y su hija Jimena, desde Segovia, con la anuencia y colaboración de María Goyri y Miguel Catalán, aceleraron el proceso de negociación, buscando el apoyo de militares amigos de la familia, para obtener del Gobierno de Burgos el permiso de entrada de Gonzalo en la España "nacional"<sup>80</sup> y, una vez conseguido, todos los de la familia que se hallaban en Burdeos cruzaron la frontera de Irún (9-III-1937)<sup>81</sup>, a fin de que Gonzalo, como acababan de hacer los hijos de otros prohombres liberales, José Ortega y Gasset y Gregorio Marañón, se incorporara al ejército antes de que se produjera la toma de Madrid que creían próxima<sup>82</sup>.

Ante ese hecho consumado, que Ramón intentó en vano posponer<sup>83</sup>, su inmediato regreso a Burdeos resultaba carente de sentido<sup>84</sup>. El 13 de Marzo, Ramón Menéndez Pidal cumplía 68 años y, al recibir la noticia a través del cónsul cubano de Burdeos de que toda su familia se encontraba ya en Segovia, inició una larga carta para ella: Según explicaba en esa carta, al día siguiente iba a dar su cuarta conferencia en la Institución Hispano-Cubana de Cultura, dedicada a "El Romancero nuevo", conferencia que, según luego apostillaba

"parece que gustó mucho, aunque al final me distraje bastante en la lectura"; ya sólo le faltaban dos<sup>85</sup>. Pero el fin de sus compromisos, lejos de ser una situación esperada con impaciencia, constituía ahora una fuente más de preocupaciones, así es que se sentía aliviado por contar con una propuesta, que le anunciaban desde la recién restaurada Universidad de La Habana, para enseñar en ella durante un mes:

"La [conferencia] del Teatro Clásico la daré en la Universidad, donde me piden que inaugure la cátedra de Gramática histórica, que acaban de crear en la Reorganización de la Universidad (cerrada hace tres años!) y daré un cursillo breve en el mes de abril, a menos que me aconsejéis que vuelva".

Al tiempo que escribía la citada carta, envió a Segovia un cable en los siguientes términos:

GIRADO CIROT 26 FEBRERO PARA CUOTA ESCRIBÍ GARRIGUES 24  
FEBRERO ACABO CULTURAL 28 MARZO PUEDO ACTUAR  
UNIVERSIDAD ABRIL

Desde Segovia, le llegó ese mismo día otro de "felicitación", con un extraño:

"SENTIDO PÉSAME",

que él interpretó correctamente (según clave convenida con su mujer):

"NO VENGAS TODAVÍA"<sup>86</sup>.

En consecuencia, añadió a su carta del 13 de Marzo:

"Ahora mismo me traen vuestro telegrama que interpreto como felicitación, discreta en estos malos tiempos, por mi cumpleaños diciéndome «no vengas todavía». El martes vendrá la comisión de la Universidad a invitarme formalmente y, en vista de vuestro cable, aceptaré<sup>87</sup>".

La prolongación de su estancia en La Habana durante el mes de Abril no era, sin embargo, suficiente para solucionar el inmediato futuro. Como, por esos días, escribía a Antonio G. Solalinde<sup>88</sup>:

"Yo vine aquí a dar unas conferencias en la Institución Hispano-Cubana. Luego parece que me van a proponer un curso en la Universidad en el mes de Abril, que naturalmente aceptaré, y luego no sé qué haré, si podré ir a otras universidades de por aquí".

Su desorientación a finales de Marzo era patente. En la misma carta del día 13 añadía tres días después:

"Me acaban de ver de parte de la Universidad de Panamá para ir allí a dar un curso de verano en Julio. Yo les propongo un curso ordinario en Mayo. Tengo también proposición de Puerto Rico. La indecisión de mi vuelta ahí es lo peor ¿Qué me hago yo tirado por esos mundos? Pero, si no puedo recobrar mis libros y mi trabajo ahí, qué me hago ahí? Estoy, como veis, trabajando todo el día en aquello que no quisiera trabajar, en conferencias y cursos. Pero me consuela el que en mis investigaciones me es imposible ahora hacer nada" (16-III-37);

y el último día de aquel mes de Marzo escribía:

"Seguiré aquí todo el mes de Abril explicando un curso breve en la Universidad. Después quizá vaya a Méjico o a Panamá. Espero cartas de estos sitios que no sé qué me harán decidir. Ya que estoy por estos mares, debo ver algún otro país de estos que desean que vaya. Puerto Rico lo desecho porque dicen hace mucho calor. Méjico es fresco, pero no sé si resistiré bien la gran altura (...). El lunes 29 acabé mi curso sobre *Problemas de la Epopeya* en la Dirección de Cultura<sup>89</sup>".

Esta situación de incertidumbre cesó pronto, ya que la Columbia University, a instancias de Onís, repitió su anterior invitación, ofreciéndole la posición de *Visiting Professor* para el semestre de Otoño de 1937<sup>90</sup>. Menéndez Pidal aceptó la propuesta (carta del 8 de Abril), sin más reservas que la de poder regresar a España en caso de tener necesidad de ello<sup>91</sup>. Como Onís le decía entonces, sólo le quedaba por "resolver la situación desde que salga usted de Cuba hasta fines de Setiembre". Siendo vacaciones universitarias de verano en Estados Unidos y habida en cuenta el clima (tanto natural como político) en los países de habla hispana<sup>92</sup>, las opciones con que contaba Menéndez Pidal no le resultaban muy atractivas. Por otra parte, estaba impaciente por poder cambiar impresiones directas con los familiares residentes en la "España nacionalista" (como él la llamaba), sin que mediara el lenguaje críptico que por temores de diferente índole venían utilizando en su correspondencia<sup>93</sup>.



Durante los cinco meses (escasos) que residió en Cuba<sup>94</sup>, Menéndez Pidal expuso en diversas conferencias, clases y charlas sus ideas sobre la historia de la lengua, sobre la épica, sobre el romancero, temas de sus grandes obras en elaboración antes de empezar la guerra; pero toda esa actividad, careciendo del apoyo de los ficheros, documentos y bibliografía en que acostumbraba sustentar sus argumentos, era sólo, en su fuero interno, un compás de espera:

"Ya dije a usted que mis papeles creo están a salvo en Madrid. Mi hermosa biblioteca es lo que más riesgo corre; y ¿qué será de mi vejez sin ella?", escribía a Castro el 31-III-1937.

"Se tiene la impresión de estar haciendo una buena obra. Pero también que acaso sería ya posible trabajar, más directamente, en alguna cosa en la triste España", escribía a Marañón el 20-IV-1937.

"Yo me distraigo haciendo planes de escribir por acá la historia de la lengua, sin papel mío, y veo que podría hacer un tomo útil, esperando el trabajo definitivo, si mi vida acaba feliz que pueda recobrar mi tranquilidad familiar y mis trabajos preparatorios tan formidables y ahora sembrados de sal estéril", escribía a la familia el 13-V-1937.

"Me preguntáis por mi vida. Bien uniforme. Me levanto de 5½ a 6; ejercicio, paseo, devorar las noticias, baño, desayuno, trabajar todo el día para rehacer sin elementos esa historia de la lengua que voy dando en clase", les explicaba el 19-V-1937.

"En Burdeos (...) comencé un cursillo de Historia de la Lengua, que continué en La Habana y terminaré en Nueva York. ¡Ojalá algún día mi bibliotequita me ayude en mis últimos trabajos!", escribía a Lapesa el 17-VI-1937.

Aparte de elaborar algunos ensayos-conferencia sobre temas históricos sólo lateralmente relacionados con los viejos grandes proyectos de la pre-guerra, Menéndez Pidal tuvo en su estancia en Cuba la satisfacción de tener un reencuentro con la tradición oral romanceril hispano-americana, acerca de la cual treinta y dos años atrás, en 1905, con tanto interés había preguntado por Sud-América.

A poco de llegar a La Habana, la señora Enriqueta Comas le había

proporcionado copia de algunos romances que ella había aprendido en su infancia en Santiago de Cuba y le instó a que visitara a sus parientes, que seguían residiendo en Santiago, pues eran también portadores de tradición<sup>95</sup>. Ahora que se hallaba libre de obligaciones, una vez concluidos sus iniciales compromisos y en espera de comenzar el cursillo en la Universidad, pensó que no debía desperdiciar la oportunidad de impulsar la recogida de romances en Cuba:

"En el intermedio, entre la Cultural Hispano-Cubana y la Universidad (últimos días de marzo y primeros de abril) vamos [a ir] Chacón, Ortiz, yo y Carolina Poncet a Santiago, pues aquella es la tierra tradicionalista de Cuba. Una señora de allá impresionó aquí unos discos de ebonita, para mí, con romances. Sistema nuevo de impresión, no ya sobre aluminio, como en el Centro hacíamos, y muy sencillo" (carta del 13-III-1937).

Menéndez Pidal emprendió aquel viaje muy ilusionado, pues creía posible penetrar hasta un estrato de la tradición al que los investigadores locales no habían logrado llegar:

" (...) ¡Ved en qué cosas se piensa en el destierro! También entre los recuerdos literarios me sale el de Diego recitador de romances ¡Quién pudiera oírle! (...) Carmen [Gallardo] me escribe temiendo ya [por la vida de su yerno], por faltarle noticias de Dolores [hija de Carmen]. Va a recoger romances allá [= Belgrado] .Ya tenemos tantos que difícil será recoger alguno interesante (...). Hoy por la noche [8 de Abril] salimos Chacón y yo para Santiago, Camagüey y Santa Clara, en viaje folklórico. Chacón está muy interesado en promover estudios folklóricos desde su Dirección de Cultura y yo espero encontrar un buen filón de romances. Los publicados en 1904 por Chacón y por Carolina Poncet apenas pasan de una docena y todos son vulgarísimos, del corro de niñas, en tanto que una señora de Santiago (muy cantarina, que no puede recitar un romance sin canturrearlo) sabe *Gerineldo*, *Carmela*, *don Bueso*, etc." [8 de Abril de 1937].

Pero el "viaje folklórico" no respondió a sus expectativas:

"Salimos de La Habana 11 noche jueves y, después de 20 horas de viaje, llegamos Chacón y yo a Santiago. Recibimiento solemnísimos, comisiones,

banda municipal en el andén, declaración en el Ayuntamiento haciéndome huésped de honor de la ciudad",

¡Cómo en semejante contexto iba a descubrir filón alguno de la soterraña tradición! Hubo de contentarse con predicar en la Escuela Normal, ("un edificio hecho por los Norteamericanos, según su sólido estilo, en el tiempo que gobernaron aquí") a las maestras y a los rotarios (!) que concurrieron al solemne acto:

"Cundió entre las maestras, que eran en gran número, cierto calor de simpatía por el Romancero; veremos si los frutos que obtengamos serán apreciables. No confío mucho".

Personalmente sólo pudo dedicar aquella tarde a explorar la tradición local:

"Estuve con Chacón en una casa recogiendo romances y la cosecha fue pequeña, habiendo tenido que emplear yo gran esfuerzo para tan poca cosa. De ahí mi pesimismo"<sup>96</sup>.

En sus apuntes de viaje ocultó esta impresión negativa. En ellos anotó cómo fue a Santiago, "que reúne, a lo más hermoso de la naturaleza de Cuba, los recuerdos más vitales de su historia", y cómo allí Dulce María Comas le cantó una pequeña serie de romances y de canciones para-romancísticas y María Civera romances aprendidos en 1895 de un asistente español. El 13 de Abril Menéndez Pidal, en su viaje de regreso a La Habana (donde debía empezar sus clases el día 16), estuvo con Chacón en Camagüey, "la Toledo de Cuba, Toledo en llano, ciudad de ladrillo, ciudad de tradiciones, de calles tortuosas y rincones viejos", donde pudo oír cómo "unas dos docenas de niños y niñas mezclados", en que se incluían "algunos negros procedentes de los barrios pobres del lugar, balanceándose a un lado y a otro", cantaban alegremente juntos algunos temas del Romancero<sup>97</sup>.

En conjunto, lo recogido por Menéndez Pidal, salvo los romances recordados por María Civera<sup>98</sup>, eran, una vez más, narraciones pertenecientes al tradicional repertorio del romancero infantil ciudadano<sup>99</sup>; pero Menéndez Pidal, en aquel año de 1937, trató de sobremontar su inicial impresión de fracaso, considerando que, a lo menos, eran prueba de la unidad, en su cultura, de los pueblos hispanos y de la indestructibilidad de la tradición oral. B. Mariscal ha publicado (1996) una muy curiosa colección de fotografías sobre estos contactos de Menéndez Pidal con la

tradicción oral del Caribe<sup>100</sup>.

**Diego Catalán: "El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia" (2001)**

**NOTAS**

**78** Chacón, al llegar a Cuba poco tiempo antes que Menéndez Pidal, le cablegrafió a Burdeos la noticia: "He sido designado Director de Cultura" (18-1-1937). La Dirección pertenecía a la Secretaría de Educación.

**79** El seminario se definía, según las tarjetas de inscripción, como unas "Conversaciones de D. Ramón Menéndez Pidal".

**80** En el expediente de Ramón Menéndez Pidal de la Dirección General de Seguridad consta la información siguiente: "Gonzalo Menéndez Pidal (...) De Marsella pasó a Burdeos, donde empezó a gestionar su entrada [en zona "nacional"], para incorporarse al Ejército. Las gestiones las llevó a cabo satisfactoriamente el aviador Don Carmelo de las Morenas cerca del Secretario General del Estado, Don Nicolás Franco.- Por otra parte también las realizó el Comandante de Estado Mayor de la División de Burgos, Don Ángel León". Ángel León era medio-hermano de María Teresa León (la mujer de Rafael Alberti), sobrina carnal de María Goyri. Carmelo de las Morenas era tío de Anita Gasset y Ángeles Gasset, sobrinas de José Ortega y Gasset. Ángeles era profesora del Instituto Escuela; ambas eran amigas de Jimena Menéndez Pidal. A través de las cartas de María Goyri a su marido y de Jimena Menéndez Pidal a sus padres puede reconstruirse el proceso de esas gestiones iniciadas cuando don Ramón se hallaba aún en Burdeos. María (en carta a su marido desde Burdeos, 19-II-1937, a La Habana) se extrañaba del cambio de opinión política que entrañaba esa colaboración de su hija y yerno: "Fíjate en la carta de Miguel, que parece muy del lado de los blancos, admirando sus avances y alabando el plato único, y Jimena insistiendo tanto en la ida de su hermano. Milagros de la revolución".

**81** El 10 de Marzo, Georges Cirot (nada más recibir las primeras noticias desde Cuba de Menéndez Pidal) le escribía cariñosamente y a la vez le hacía saber "Vôtre famille était partie hier matin après être venu faire ses adieux" (noticia que sólo llegó a manos de Menéndez Pidal el día 20).

**82** La "necesidad" de que los hijos de los intelectuales de la República se incorporaran al ejército "nacional" antes de la caída de Madrid resulta clara a través de dos documentos procedentes del San Sebastián "liberado": en un artículo del "Diario Vasco" (San Sebastián, 29-1-1937) titulado "Una visita al «frente» de París", "Mascarilla" reprodujo el siguiente diálogo: "—¿Hay muchos republicanos españoles en París, de los llamados intelectuales? —Hay bastantes, salieron huidos de Madrid, aunque acaso en coches rojos, requisados, pero con sus equipajes y sus libros (...). La mayoría (...) se habían dirigido a Salamanca para expresar su simpatía por el general Franco. Éste acepta a los arrepentidos. —¿Y el daño que hicieron? —En sus conversaciones parece que no se



recatan en decir esos señores que (...) sólo una dictadura militar puede salvar a España (...). —Es curioso que los hijos de los tres fundadores del grupo «Al servicio de la República»: Marañón, Pérez de Ayala y Ortega y Gasset sean falangistas, aunque por ciertas razones no se hayan incorporado a Falange (...); de otra parte, Miguel Asín Palacios escribió a Ramón Menéndez Pidal a Burdeos, desde San Sebastián, ese mismo día: "Yo espero —sabiendo cuál era la opinión de Ortega y de Marañón— que, tan pronto como puedan expresar públicamente su adhesión al Gobierno de Burgos sin peligro de represalias en Madrid, se apresuren a hacerlo. Porque ya hoy no cabe neutralidad ni abstención (...). Si yo me viese en su lugar, y el temor tan fundado a las represalias me aconsejara guardar silencio hasta la toma de Madrid, todavía me resolvería a enviar mi adhesión privada al General Franco, suplicándole reserva hasta aquella fecha. Ello contribuiría a disipar el ambiente hostil que rodea a sus nombres (...). Si V. los puede ver por ahí, haría una buena obra sugiriéndoles delicadamente estas ideas". Jimena Menéndez Pidal escribió a su padre el 4-II-1937 contándole que "A Kim [= Gonzalo Menéndez Pidal] le estaba gestionando su viaje un tío de las Gasset que directamente había hablado a Nicolás Franco y, al mismo tiempo, le solucionó los pasaportes Angelito (...). También va a hacer el mismo viaje Miguel Germán [Ortega]"; y María Goyri, 19-11-1937: "(...) no ha podido averiguar más que Gregorito [Marañón] se ha incorporado ya en Valladolid, donde ha sido «muy bien acogido». Ya lo habrá arreglado bien el papá".

**83** El 14 y el 18 de Marzo Menéndez Pidal escribió a Chacón. Sólo conozco la segunda de las dos cartas, escrita tras recibir una de su mujer en la que le explicaba las razones de la partida; Menéndez Pidal, resignado, decía en ella a Chacón: "Tuve, al fin, explicaciones del viaje de mi familia. Yo hubiera deseado que permanecieran ahí, según les expresé en un cablegrama (...)". Antes de su partida de Burdeos, María Goyri le anunció por cable (23-11-37) "Marcharemos urgente. Protejan casa", a lo que Ramón contestó con otro (24-11-1937) "Por Luis Rosario retrasad cuanto posible marcha. Giro cablegráfico para cuota. Gestiono protección". No obstante, María desoyó la petición y en carta del 25 le explicaba: "Ayer recibimos tu cable contestación al nuestro. No creo que Luis [Menéndez Pidal] ni Rosario [Menéndez Pidal] sean víctimas de represalias, pues el primero, según decía Ocerín, no debe salir de la embajada y para la 2ª creo que ya ha pasado el mal tiempo (...). Parece que lo de Madrid se acerca al fin".

**84** Aunque a Cirot le argumentara su cambio de planes como fruto de compromisos con la cultura: "Vd. tan bondadosamente preocupado de mi destierro, me ofrecía, si yo regresaba para Abril, continuar poniendo a mi disposición la cátedra extraordinaria que tuve en el mes de Enero. Mi compromiso inicial con la Institución Hispano Cubana que no termina hasta el 28 de este mes hacía ya difícil mi llegada ahí para el 7 de Abril. Pero ahora, como al fin mi regreso a España no podrá ser tan pronto como yo pensaba, ni mucho menos, he aceptado ayer la proposición de la Universidad de aquí, de que hablaba en mi carta anterior, así que mi eventual regreso al curso de Burdeos queda descartado. Se lo aviso cuanto antes para no estorbar el que la Universidad disponga de la Cátedra que tan amablemente me ofrecían. / Siempre deseo sin embargo regresar por Burdeos a España en el momento que lo pueda hacer, así que espero verle a V. algunos días y a

los demás colegas".

**85** "Me faltan dos (Carlos V y El Honor). La del zéjel resultó muy bien. La van a publicar en la *Revista Cubana*".

**86** En el propio cablegrama anotó la equivalencia: "=No vengas todavía".

**87** Como aclaración de los telegramas entonces cruzados conviene saber lo siguiente. Según recuerda a su familia el 13-III-1937, Ramón Menéndez Pidal, estando en Burdeos, recibió la visita de [Joaquín] Garrigues, sin duda para instarle a que se adhiriera a la causa "nacional"; en seguimiento de aquel contacto sabemos que, ya desde La Habana, Menéndez Pidal le escribió ("escribí a Garrigues el 24 febr., según hablé en Burdeos con él; la carta no fue expedida por el Encargado de Negocios de aquí sino el día 4 marzo"), recurriendo a José Antonio de Sangróniz, del Cuartel General de Salamanca, como intermediario (según una alusión posterior del 2-VI-1937 en que se queja de no haber tenido respuesta a la carta enviada a Garrigues, "ni a la que puse a Sangróniz encomendándole hiciese llegar a Garrigues la carta"). El contenido de esa carta a Garrigues se aclara en otra a su familia del 19-V-1937: "Creo que hasta que no nos veamos, como Diego dice, en el pueblo de la Rosa, no debo volver. Esto le decía a Garri[gues] en la carta que le escribí (añadiendo lo de Rosario y Luis), carta de hace 2 meses y medio, sin contestación". Desde Segovia, María Goyri le había intentado explicar el 1-IV-1937 que Garrigues no era un contacto político utilizable en Burgos, ya que él mismo había caído en desgracia y había, incluso, sido preso: "La carta que escribiste y que envió el encargado de negocios no sé si llegaría a poder del amigo Gfarrigues]. Éste cayó del caballo que montaba y ha estado inmovilizado durante 15 días. No sé si quedará bien, pues la convalecencia será larga. Desde luego los planes de que te habló en Burdeos se han frustrado para él". Pero su marido no se enteró de lo que aquel símil encerraba: "Me habláis de la caída del caballo que sufrió Garr[igues] y de que los planes de que me había hablado en Burdeos se han frustrado para él. No sé qué planes eran, no lo recuerdo; pero supongo no me importarán gran cosa" (6-V-1937). Sólo el 22-VII-1937 le explicarían claramente lo ocurrido a Garrigues.

**88** En la carta citada en las nn. 27 y 36

**89** La Dirección de Cultura expidió certificados de asistencia "insertando el programa desarrollado", pues "los asistentes (limitados a 30) eran todos profesores" para quienes esos certificados eran útiles "para aspirar a puestos, que ahora con la reapertura de la Universidad hay mucho movimiento".

**90** El nombramiento oficial se hizo en "May 3, 1937".

**91** En el borrador de su primera carta a Solalinde (citada en las nn. 27, 36 y 88) excluía el ir a Estados Unidos, pues creía que Onís se había mostrado injustamente ofendido con él cuando desde Burdeos renunció al nombramiento de Columbia University: "A los Estados Unidos no pienso ir, porque no quiero pasar por Nueva York a causa de un enfado inexplicable de Onís, enfado injusto y rudo porque no pude aceptar el cargo de Profesor visitante obligado por las fechas que me

impusieron en Cuba, compromiso anterior, y por carta del mismo Onís en que me recordaba la seriedad de los plazos en los Estados Unidos que no era posible retrasarlos fuera de lo fijado"; pero, antes de echarla, recibió la cariñosa carta de Onís del 2 de Abril, por lo que tachó el pasaje, anotando al margen: "Escribió Onís. Inútil este párrafo". En su carta, Onís le aseguraba que tanto él como la Columbia University estaban dispuestos a ajustarse lo mejor posible a sus conveniencias, por lo que, si lo deseaba, podría acabar sus cursos en Navidad, en vez de en Enero. Pero no dejaba de advertirle realistamente: "creo que para hacer sus planes debe usted contar con que la vuelta a España será imposible por un período largo". De todos modos, Onís le aseguraba: "por lo que toca a la Universidad de Columbia debe usted sentirse en completa libertad para comprometerse a venir durante el otoño, porque, en caso de que hubiera la posibilidad de volver a España antes, estaría usted libre por nuestra parte para hacerlo así".

**92** Sin atreverse a ser explícito, Onís argumentaba a Menéndez Pidal las ventajas de rehuir la estancia en países hispanos: "Debe usted tener en cuenta lo que más convenga a su salud. Si le sienta bien el trópico, puede usted continuar en Cuba e ir a Panamá. En Méjico el clima es fresco y agradable, siempre que no le afecte a usted la altitud. También hay que tener en cuenta el esfuerzo nervioso que exige la estancia en un país de nuestra lengua donde la misma admiración de que se sentirá usted rodeado le mantendrá en constante excitación"; en consecuencia, le aconseja "que, para su salud y estado de ánimo", sería mucho mejor "la tranquilidad y el aislamiento" que sólo podría garantizar, en aquella circunstancia, Estados Unidos (2-IV-1937).

**93** De ahí que propusiera a su mujer varias opciones para reunirse: que ella hiciera el viaje a Nueva York o que él fuera a Burdeos durante el verano antes de iniciar su curso en la Columbia University.

**94** El curso en la Universidad, que comenzó el Viernes 16 de Abril, se proyectó como de 5 semanas, hasta el Viernes 21 de Mayo, según carta de R. Menéndez Pidal del 8-IV-1937; pero, como él mismo aclararía en carta del 23 de Junio, "el Curso, que pensábamos acabase el 21 mayo, según me habían pedido, se prolongó dos semanas más por petición de los oyentes y no lo acabé hasta el 4 junio. Luego tuve que prolongar mi estancia aquí porque la Universidad quería darme solemnemente el título de Doctor (...). La ceremonia fue el 21 y ahora estoy terminando (verbo de Madre - Diego) de ver los libros referentes a Colón que tengo prestados y esta tarde tomaré pasaje para Nueva York". Pero el 28, Chacón cablegrafió a Onís a la Casa de las Españas: "Con motivo fundación Instituto Nacional Cultura retenemos don Ramón unos días partiendo para Nueva York martes cinco julio".

**95** Según consta en las copias de los romances y según deja ver una carta de aquella señora escrita en La Habana.

**96** Carta del 11 de Abril, desde Santiago, dirigida a su familia en Segovia. Menéndez Pidal añadía sin mucha ilusión: "Constituimos la sección folklórica ayer tarde y mucho les encarecí el esfuerzo que es necesario poner en este trabajo, pero me parece que escuchan sin conmoverse gran cosa. Pero, en fin, nunca se sabe de dónde puede brotar un entusiasta".



**97** Según consta en apuntes varios de R. Menéndez Pidal.

**98** Que incluyen temas como *Gerineldo, Conde Niño, Don Bueso (Hermana cautiva)*.

**99** *Ricofranco, Delgadina, Me casó mi madre, La mala suegra (tipo Carmela), Hilo de oro, "Dónde vas, Alfonso XII", Santa Catalina, La muerte del novio* y narraciones para-romancísticas como *Mambrú, Muerte de Prím, El regicidio de Oliva*, etc.

**100** B. Mariscal, *Romancero general de Cuba*, México: El Colegio de México, 1996, "Ilustraciones".

## IMÁGENES

Entre los "frutos" de mayores consecuencias "prácticas" de la estancia de Menéndez Pidal en Cuba, el "Diario de la Marina" (2-IV-1937) considera que hay que destacar la "labor de avivamiento de energías dormidas... de inyección de entusiasmo por la investigación literaria y artística" y, como ejemplo de ello, que, "hasta en las esferas oficiales, tan de espaldas por lo general a toda función de cultura", su visita haya servido ya para promover la creación de una "Comisión de Estudios Folklóricos".

DIARIO DE LA MARINA.—ABRIL 2 DE 1937

### *Una comisión de estudios folklóricos*

**C**UANDO se anunció la visita a La Habana del ilustre filólogo español Don Ramón Menéndez Pidal, DIARIO DE LA MARINA fué el primero en subrayar la categoría de gran suceso que esa visita tenía. Gran suceso, no ya en el orden cultural, donde mayor habría de ser su resonancia, sino en el orden genérico de todas las actividades del espíritu. La presencia del sabio, es en todos sentidos, fuertemente estimuladora. Como ha dicho un maestro contemporáneo de la cultura hispánica, Eugenio d-Ors, no basta a un pueblo el saber libresco: hay que «tocar cuerpo de sabio». Los renacimientos, las épocas áureas de las artes y de las ciencias, han sido siempre el resultado de la convivencia y la acción conjunta de un grupo de espíritus selectos, no sólo creadores, sino animadores en la más elevada acepción de esta palabra. Es cierto que la obra escrita tiene un valor impercedero, mientras que la directa y personal sólo dura lo que vive el que la realiza. Pero esta temporalidad en la acción es harto compensada con la perdurabilidad de su influencia, con la gravitación que en los planos de la sociología del saber ejerce toda personalidad egregia. Sócrates no dejó obra escrita. Sin embargo, ningún otro espíritu ha pesado tanto como él en los destinos de la cultura occidental.

Los frutos de la visita de Menéndez Pidal los estamos recogiendo ya. Y al hablar de «frutos» queremos referirnos de un modo expreso a ciertas consecuencias que llamaríamos «prácticas» si este vocablo no estuviese tan desacreditado entre nosotros. Consecuencias prácticas, en el orden del trabajo, de la actividad propia, perfectamente diferenciadas del enriquecimiento que, en términos de saber, nos han deparado sus conferencias en la Hispanocubana de Cultura. Ha llevado a cabo en poco tiempo el insigne humanista una labor de avivamiento de energías dormidas, de orientación de vocaciones indecisas, de inyección de entusiasmo por las faenas de la investigación literaria y artística, que ella constituye, a nuestro juicio, la más noble huella que dejará su paso por nuestra ciudad.

Afortunadamente ha encontrado el maestro un ambiente propicio a su misión. Hasta en las esferas

oficiales, tan de espaldas por lo general a toda función de cultura, se ha traducido su visita en positivos resultados. El más importante de todos es, sin duda alguna, la creación de la Comisión de Estudios Folklóricos, constituida por Resolución del Secretario de Educación, a propuesta del Director de Cultura del Departamento, con fecha 31 del pasado mes. Integran este organismo, de carácter honorífico, el doctor Menéndez Pidal y dos distinguidos investigadores cubanos: el doctor José María Chacón y Calvo y el doctor Fernando Ortiz.

No es necesario encarecer la utilidad de esa Comisión. En todas partes existen entidades de esta índole que se dedican a la investigación y estudio del arte popular en todas sus manifestaciones. Entre nosotros la cantera de lo folklórico está aún inexplorada. Se han llevado a cabo trabajos parciales, debidos a la mera iniciativa individual y casi siempre con un propósito de aplicación muy diferenciado y circunscrito. Pero lo que pudiéramos llamar la actividad folklórica pura, organizada y sistemática, nos es casi desconocida. Y, sin embargo, a poco que se entra en lo popular criollo se tocan sorprendentes bellezas.

La Comisión de Estudios Folklóricos tiene un gran campo donde espigar. Por lo pronto, el doctor Chacón y Calvo se dispone a dar un viaje por la Isla, a fin de establecer filiales de la Comisión en todas las ciudades y poblaciones donde ello sea posible. Si esas filiales laboran con entusiasmo, en concordancia con los planes de trabajo que trace en su día el organismo principal, podrá realizarse una obra magnífica. Una gran parte de nuestro pasado histórico, en lo que tiene de más vivo e íntimo, está aún por desenterrar. Porque la historia, la verdadera historia de un pueblo—la «intra-historia», si se quiere, para decirlo con una palabra que era grata a Unamuno—no está en sus documentos oficiales, sino en su arte popular, en su folklore, donde el alma del pueblo vibra espontánea, fresca, vital. Y ese es precisamente el tesoro oculto que a la Comisión de Estudios Folklóricos, creada por la Secretaría de Educación y orientada por la sabiduría y la certitud de juicio de Don Ramón Menéndez Pidal, le toca descubrir.



"El País" de La Habana (31-III-1937) anuncia el próximo viaje de la recién creada "Comisión Folk-Lórica" a Camagüey y Oriente.

PAGINA CATORCE.

AÑO XV.—NUM. 77

# El País

HABANA, MIERCOLES 31 DE MARZO DE 1937.

## Comisión Folk-Lórica en Viaje de Investigación

La integran Fernando Ortiz, Chacón y Calvo y R. Menéndez Pidal

Los estudios folk-lóricos son, en todos los países, objeto de cuidadosa atención, ya que por ellos se descubren insospechadas raíces de la personalidad de los pueblos y se llega a conclusiones cuando menos de gran interés para establecer filia-ciones y paralelos en el desarrollo in-clusive de la psico-logía de las gentes. En Cuba, salvo particulares excep-ciones de hombres estudiosos, no se había logrado nunca que la gestión oficial acogiera esos estudios con el inter-és que su im-portancia demanda.



M. Pidal

No era por falta de personalidades capaces de encaminar esa gestión hacia rumbos eficaces, sino por el abandono de los organismos llamados a trazar esas pautas. Y, a veces, por falta de tales organismos. Hay en Cuba hombres aptos para ese empeño: he ahí al doctor Fernando Ortiz, uno de nuestros más preclaros hombres de letras. He ahí al doctor José María Chacón y Calvo, distinguido investigador, escritor de fina sensibilidad. Y otros, acaso.



La Secretaría de

Chacón y Calvo Educación, que está asumiendo por primera vez un papel efectivo en sus funciones de alta cultura, ha tenido el acierto de crear la Comisión de Estudios Folk-lóricos. Y

ha designado a los doctores Ortiz y Chacón y Calvo, para que, con el insigne filólogo español don Ramón Menéndez y Pidal, que se encuentra entre nosotros, integren esa comisión. La resolución ha sido firmada hoy por el Secretario, doctor Sirgo. Mañana com-



comenzará esta **Fernando Ortiz** comisión sus trabajos, absolutamente honoríficos.

El doctor Chacón y Calvo, al presentar un plan, recientemente, para animar nuestra cultura y proyectarla hacia horizontes más abiertos que hasta ahora, comprendía en él la creación de esa comisión.

Logrado este objetivo, el doctor Chacón y Calvo,—un trabajador excepcional,—saldrá hacia Camagüey y Oriente, donde creará delegaciones provinciales. Los estudios serán iniciados inmediatamente, y, estamos seguros, se recogerán materiales preciosos que de otra manera quedarían dispersos y se perderían definitivamente al cegarse las fuentes de que manan ahora con atractiva fluencia. Con el Director de Cultura irán,—Pizarros y Alvarados de una nueva conquista— los otros dos eminentes miembros de la comisión.

Y Cuba, por medio de esta gestión magnífica, reivindicará su derecho a figurar entre las naciones que se han cuidado de estudiar el origen de cantos, leyendas y músicas que integran el subsuelo de la cultura vernácula.

F. de I.



Menéndez Pidal en la Dirección de Cultura de La Habana, Marzo de 1937.



Cuando Ramón Menéndez Pidal terminó en Marzo de 1937 sus Conferencias en la Institución Hispano-Cubana en La Habana y cumplió sus 68 años, se halló solo, lejos de su familia, sin posibilidad de regresar a su país y desorientado respecto a cómo continuar su vida de trabajo. Menéndez Pidal con Chacón en el muro del malecón, 1937,





y con Juan Ramón Jiménez. (Foto realizada por Chacón)



Para entretenerse en la inactividad, Menéndez Pidal trató de recoger romances en Santiago de Cuba y Camagüey. A su vuelta se lamentaría del "gran esfuerzo para tan poca cosa" como la que, a la postre, logró. El recibimiento "solemnísimo" con "banda municipal en el andén" y la acogida como "huésped de honor de la ciudad de Santiago" no fue de lo más apropiado para hallar romances tradicionales.

Menéndez Pidal tuvo que contentarse en Santiago de Cuba con recoger algunos romances en una casa y con hablarles del Romancero a las maestras de la Escuela Normal



...y oír romancillos de corro en Camagüey.





Franco y Millán Astray con los tercios de África, foto Bartolomé Ros





## V. LA GUERRA CIVIL. EL ROMANCERO, PARTE DEL TESORO NACIONAL

### 6. Verano de 1937. Los discípulos de Menéndez Pidal y las cancillerías se preocupan de la seguridad del Archivo del Romancero

Durante su estancia en Cuba, Menéndez Pidal empezó a preocuparse por la suerte de sus materiales depositados en la Embajada de México de Madrid. Tras el cambio de embajadores y el traslado a Valencia de la Embajada, temía que el edificio de Hermanos Bécquer, en cuyo sótano los había dejado, no fuera lugar seguro<sup>101</sup>. Trató de interesar en su favor al Embajador extraordinario de México en Cuba, Alfonso Gravioto, quien, a través de la Secretaría de Relaciones de México consiguió recibir noticias del Embajador de México en Valencia. El cable que el 22 de Mayo de 1937 remitió a la Secretaría este embajador no era de fácil interpretación:

"Encuéntrese vitrina oficina en Madrid parte obra Menéndez Pidal. Al hallarse resto, enviaréelo acuerdo instrucciones".

La reacción de los que lo recibieron fue intentar obtener más información. De ahí que en La Habana sólo le comunicaran a Menéndez Pidal este telegrama el 29 de Junio<sup>102</sup>, en los últimos días de su estancia en Cuba, antes de salir para Nueva York. Su desánimo fue grande; creyó en la dispersión de la labor de cuarenta años de trabajo, según se lamentaba en carta a su familia del 2 de Julio de 1937:

"Salgo de aquí con una nueva preocupación sobre los papeles míos y el Romancero. Un telegrama de la Embajada depositaria, del 22 Mayo (que me lo comunican aquí el 29 junio!!), dice «Encuéntrense vitrina oficina parte obra de M[enénde]z P[idal]; al hallarse resto, enviárselo acuerdo instrucciones». Ni hay tal vitrina, ni división en partes, ni instrucciones para enviarlo. En suma, un lío, que estoy trabajando por deshacer. Llevo ya escritas multitud de cartas, no sea que me encajonan mis papeles y los envíen a no sé donde. ¡Tantos años de trabajo, puestos en peligro y en tanto equívoco!"

En efecto, al día siguiente de enterarse del telegrama, el 30 de Junio de 1937, entregó a Gravioto, para que la transmitiera a México, una nota descriptiva de lo depositado en la calle de los Hermanos Bécquer "por concesión y orden del Sr. Embajador de México Sr. Pérez Treviño"<sup>103</sup>, con las siguientes advertencias y ruego:

"Por las circunstancias en que el depósito se hizo, las cajas sacadas de los muebles en que habitualmente se guardaban están sin protección alguna, de modo que, si alguien las vuelca, desordena todas las fichas y anula el trabajo de ordenación que es considerable.

Se suplica que, si el Gobierno Mexicano piensa dejar el edificio de la calle Hermanos Bécquer, me avise con tiempo";

y, antes de emprender viaje hacia Nueva York, escribió dos cartas a Navarro Tomás. La primera, el 3 de Julio, por vía diplomática, a través de Genaro Estrada, que en México atendía con especial interés los problemas de los intelectuales españoles a quienes había tratado cuando fue embajador en España, "para que la remitan al Embajador de Méjico en Valencia, si hay que desalojar el edificio"<sup>104</sup>. En ella<sup>105</sup>, tras contarle cómo trasladó los ficheros a la Embajada de Méjico, con palabras que ya hemos citado<sup>106</sup>, le decía:

"Si hubiera que desalojar el edificio de la Embajada, yo ruego a V., pues conoce mis ficheros y los tratará «con amor», que me auxilie para volverlos a trasladar a mi casa, en cuyo sótano estarían bien. Lapesa sería quien mejor podría dirigir la operación de envolverlos en papel grueso<sup>107</sup> y atarlos. Vd. sabe que las cajas (que trasladé a granel sin sus muebles respectivos) tienen bordes bajos que no protegen bien las fichas ni impiden que se salgan fácilmente y se desordenen, y perdido el orden es perdido todo el trabajo.

Además ruego a V. que proporcione<sup>108</sup> a Lapesa un coche para trasladar las cajas que son unas 50 y en un auto corriente irían bien. Si no, yo escribiré a Lapesa buscando algún otro medio, como complemento de la carta que V. le escriba<sup>109</sup>".

La segunda carta, de carácter más personal, escrita el 5 de Julio, se la envió directamente a Valencia. Comienza así:

"Qº Navarro: Aunque no me ha escrito V. después de una larga mía de

Febrero<sup>110</sup>, me permito molestarle con otra que le envié vía Méjico la cual debo repetir y ampliar dirigiéndosela directamente. Acudo a V. por si hallo remedio a una grave preocupación".

Seguidamente le contaba cómo hizo el depósito de los ficheros y cajas con los materiales para la Historia de la Lengua y los textos del Romancero en la Embajada de México en la forma arriba citada<sup>111</sup>, y a continuación proseguía (cito la versión final, pero en nota recojo formas previas del texto de la carta; las abundantes correcciones son indicio de la importancia concedida a cada detalle):

"En La Habana enteré de todo esto al Embajador de Méjico, quien el 29 Junio me transmitió este telegrama enviado por su compatriota en<sup>112</sup> Valencia a Méjico el 22 de mayo: «Encuétrase vitrina oficina en Madrid parte obra Menéndez Pidal. Al hallarse resto enviaréelo acuerdo instrucciones». ¿Qué instrucciones son ésas. Me van a enviar a mí o a otro mis papeles con grave peligro de extravío o deterioro?<sup>113</sup> De aquí<sup>114</sup> mi temor y preocupación<sup>115</sup>.

Yo desearía, según escribí a México, 1º Si el edificio de la embajada Mejicana en Madrid Hermanos Bécquer<sup>116</sup> no va a ser desalojado, que me permitan continuar con mi depósito, sin tocarlo<sup>117</sup>. 2º Si el depósito debe cesar, ruego a V, «si he poder de vos rogar»<sup>118</sup>, que encargue<sup>119</sup> a Lapesa (de quien hace días recibí una larga carta)<sup>120</sup> de el envolver cada caja<sup>121</sup> en papel fuerte, atarla y devolverlas<sup>122</sup> todas a mi casa al sótano. Las cajas las llevé a granel, sin sus muebles respectivos<sup>123</sup> y recordará V. que tienen los bordes bajos que no protegen las fichas<sup>124</sup> ni las retienen bien: fácilmente se deterioran o se salen<sup>125</sup> y si se desordenan<sup>126</sup> queda perdido el trabajo porque los epígrafes ordenadores están en las guías y no en las fichas<sup>127</sup>. Si Vd. tuviera alguna dificultad para proporcionar a Lapesa un coche, escribo a la Embajada de Cuba esperando que pudieran hacerlo.

Vd. comprende mi preocupación, y espero<sup>128</sup> sabrá perdonar la molestia de rogarle aún más<sup>129</sup>, que se entere del Sr. Embajador de Méjico acerca del sentido de dicho telegrama para mi tranquilidad o para que, si debo<sup>130</sup> cesar en el<sup>131</sup> depósito, me haga Vd.<sup>132</sup> devolver mis papeles a mi casa. Son 40 años de trabajo. Yo por mi salud y mi querencia (ahora lo siento más que nunca)<sup>133</sup>



no puedo vivir más que en Madrid y allí ansio continuar mi vida en cuanto la ciudad se pacifique ¡quién sabe si podré! Pero allí es donde únicamente lograría en estos mis últimos años<sup>134</sup> acabar las obras comenzadas.

Ignoro, dado que no entiendo ese<sup>135</sup> telegrama, si Rocés o Vd. tienen en sus manos algo de este asunto vital para mí; si nada conocen<sup>136</sup> de él, esta carta se lo comunica<sup>137</sup>. Si por cualquier causa hubiera extravío o pérdida de mi archivo<sup>138</sup>, mis cuarenta años de trabajo, también<sup>139</sup> me harían mucho<sup>140</sup> bien en indicármelo<sup>141</sup> para buscar cuanto antes a mi actividad otro campo, pues a los 68 años no se puede perder mucho tiempo en vacilaciones.

Una vez más perdone a su siempre amigo<sup>142</sup> que sabe le quiere."

El mismo día 5<sup>143</sup> Menéndez Pidal escribía a Lapesa pidiéndole su colaboración en la búsqueda y eventual traslado de los materiales dejados en la Embajada de México en Madrid<sup>144</sup>:

"Querido Lapesa: Quizá tenga que molestarle con el traslado de mis ficheros, que tengo depositados en la Embajada de Méjico, calle de los Hermanos Bécquer, en el sótano, en un armario cerrado con un candado Yale y con un escrito en la puerta donde se declara que aquellos papeles míos tienen valor científico, pero no comercial.

Es muy probable que el depósito pueda continuar allí intacto; pero pudiera ser que la Embajada dejara la casa, o que por cualquier otro motivo tuviera yo que sacar de allí los ficheros. Escribo, para que en este caso avisen a usted, una carta a Navarro y otra a don Pedro Saavedra, Secretario de la Embajada de Cuba. Si usted puede ver a éste, me alegraría. Ve usted cómo aprovecho los ofrecimientos de su última carta; sé que están hechos de todo corazón.

Me hace temer la posibilidad de un traslado el haber recibido un telegrama de Méjico que no entiendo. Si hubiera que sacar de allí los papeles, Navarro o el señor Saavedra le proporcionarían un coche; en este sentido escribo a los dos. Creo que de un viaje o, a todo más, dos, se llevarían. Las cajas (de *Historia de la Lengua y del Romancero*, que usted conoce muy bien), serán 50 ó 60. No sé si alguna convendría envolverla en papel fuerte. Si va usted con el coche, no hará falta envoltorio ninguno. Yo las llevé así a granel (sin

sus muebles) y no les pasó nada. Para propinas y auxiliares que usted lleve o pida el conserje, digo al Banco Hispano Americano que den a usted doscientas pesetas. Si no hay que hacer el traslado, que es lo que yo desearía vivamente, que quedasen las cajas en el armario como están intactas, hágame el favor de poner dos letras para mi tranquilidad. Si hay que hacer el traslado, la llave la tendrá el conserje; pero si no la tiene, habrá que saltar el candado, pues yo no recuerdo a quién se la dejé.

El traslado se haría, caso que ocurra, a mi casa de Chamartín. Usted verá si en el sótano hay buen acomodo, exento de humedad. Si no, en cualquier habitación del piso bajo, que los porteros (Maximina y Juan) ayudarán a escoger.

Yo salgo para Nueva York mañana (,..)"<sup>145</sup>.

Llegado Menéndez Pidal a Nueva York, el 9 de Julio de 1937, donde en el muelle le esperaba, entre otras personas, Hornero Serís<sup>146</sup>, no se presentó la oportunidad para que el Embajador de España Fernando de los Ríos ("el sobrino de su tío" [= Francisco Giner de los Ríos], como crípticamente haría María Goyri alusión a él) se acercara a recibirlo, pues estaba ausente; no obstante, su mujer, Gloria Giner, se apresuró a invitarle, por carta, a residir con ellos. Pero, para entonces, Menéndez Pidal se había ya acomodado en la casa de veraneo "que Federico de Onís tiene en este pueblo de Newburgh, a dos horas, en coche, de Nueva York", según explicaría a su familia (17-VII-1937), y había aceptado el consejo e invitación de Onís de pasar el verano así retirado, en espera del comienzo del curso universitario en Columbia University. Antonio G. Solalinde se apresuró a escribirle allí<sup>147</sup> para proponerle que, una vez definidos sus planes, visitara el "Seminary of Medieval Studies" de Madison, a fin de concebir juntos nuevas publicaciones sobre la historiografía alfonsí, pues

"la guerra *plusquam civilia* va para largo y ya se presagia que no va a terminar en un año más. Va a ser horrible para todos nosotros, pero hay que hacerse a la idea de una lucha larga (...). Nuestro trabajo es lo único que nos queda para consolarnos y distraernos".

Pero un día después de escrita esta carta, fechada el 12 de Julio de 1937,

Solalinde moría, súbitamente, en Madison (Wisconsin)<sup>148</sup>. "¡El último llegado a nuestra compañía del Centro es el primero en dejarla!: 'el benjamín de los filólogos', según aquellos versos de Díez Canedo. ¿Qué será de todos sus trabajos en preparación? Por todas partes ruinas", comentaría Menéndez Pidal a su familia residente en Segovia (17-VI-1937). No obstante, el Departamento de Español de Madison, en carta de Joaquín Ortega (también persona vinculada al Centro de Estudios Históricos), hizo a Menéndez Pidal una invitación oficial para que en el año académico 1937-1938, después de acabar sus cursos en Columbia, los repitiera como *Visiting Professor* en la University of Wisconsin y ayudara, a la vez, a replanificar la labor del "Seminario de Estudios Medievales" que Solalinde dirigía (30-VII-1937)<sup>149</sup>.

Las noticias acerca de los materiales depositados en la Embajada de Méjico tardaban en llegar; y, Menéndez Pidal, impaciente y sospechoso, atribuía el silencio a que el Gobierno de Valencia conocía sus manifestaciones de simpatía por la causa de los "nacionalistas" de Burgos transmitidas a Joaquín Garrigues:

"Al salir de la Habana tuve otro disgusto. Tuve la certeza de que mi carta a Garr[igues], por una de tantas violaciones de la correspondencia, era conocida entre los amigos de Navarro. Escribí a éste, sin darme por enterado, a ver si logro salvar mis libros y ficheros. Onís dice que la cosa no tiene importancia y que los libros y papeles no correrán peligro. Veremos" (carta a su familia 17-VI-1937).

Lapesa, al recibir la carta de Menéndez Pidal desde Cuba, comprobó que los materiales seguían estando donde Menéndez Pidal los había depositado:

"Estuve en la Embajada de Méjico, pero allí no ha quedado nadie. El portero me dijo que todo estaba como V. lo dejó, en los sótanos, y que él cuidaba de ello; no sabía nada de la necesidad de traslado. En vista de su respuesta, escribí hace días al Secretario de la Embajada, que está en Valencia, y todavía no he recibido contestación. En el Banco Hispano cobré las doscientas pts. que V. me envía para los posibles gastos<sup>150</sup>";

sin embargo, en espera de esa respuesta de la Embajada de Méjico en Valencia, no informó de estos pasos a Menéndez Pidal hasta el 8 de Agosto<sup>151</sup>.

Entretanto, Navarro Tomás había ya contestado a Menéndez Pidal, en una larga carta<sup>152</sup>, desde la "Comisión delegada de la Junta para Ampliación de Estudios" de Valencia, el 31 de Julio, tranquilizándole sobre el estado de los materiales en la Embajada. Pero, a la vez le recomendaba una mejor protección para ellos, ofreciéndole que el Ministerio de Instrucción Pública los trasladara a un refugio más seguro:

"Querido D. Ramón: He hablado con el Embajador de Méjico en Valencia. Me dice que los materiales que usted dejó en la Embajada de Madrid se encuentran allí guardados en una vitrina cerrada y precintada. El local está al cuidado del portero y bajo la custodia de unos guardias del Gobierno. De parte del Embajador no hay ninguna dificultad para que el depósito de usted continúe todo el tiempo que usted quiera. Se halla asimismo dispuesto a entregarlo a quien usted designe si quiere que se traslade a otro sitio.

El bombardeo de Madrid alcanza ahora a todos los barrios y son muchos los proyectiles que han caído por las calles de Serrano, Diego de León y otras calles próximas a la Embajada. El edificio en el que ésta se encuentra, aunque parece bastante sólido, tiene pocos pisos, y no puede ofrecer seguridad contra los enormes obuses que derriban muros enteros y mucho menos contra las bombas de aviación. Creo que es una temeridad tener sus ficheros, con materiales tan valiosos, en un lugar tan poco defendido.

Aparte de los sótanos de la Biblioteca Nacional, donde sus materiales estarían mucho más seguros que en la Embajada, contra el bombardeo y el incendio y contra cualquier otro riesgo, el Ministerio de Instrucción pública dispone de refugios fortificados con las máximas garantías. Sus ficheros de Historia de la lengua y Romancero pueden ser considerados justamente entre los materiales más preciosos y más dignos de ser conservados en esos refugios.

Mientras el barrio de Salamanca fue respetado por los aviones y la artillería, el local de la Embajada pudo ser albergue aceptable para sus notas y documentos, pero en las circunstancias actuales no debe usted mantenerlos allí. Lapesa o yo, si usted quiere, o los dos juntamente, nos haremos cargo de



las cajas, y con el cuidado necesario envolviéndolas y atándolas, para que no pueda perderse ni desordenarse ninguna ficha, las depositaremos en el lugar que consideremos más defendido y seguro".

Seguidamente, le daba noticias de la producción del grupo del Centro que continuaba activo en la zona republicana de España:

"Hoy ha salido un extenso número de *Emérita* impreso en Valencia. Bonfante ha puesto verdadero empeño en sacarlo adelante y ha sabido vencer todas las dificultades. Recibirá usted un ejemplar y verá que no desmerece de los anteriores. También tendremos pronto un número de la *Revista* que se está acabando de tirar en Madrid, y disponemos de original para continuar la publicación. Nos faltan libros y revistas para las secciones de reseñas y bibliografía, pero esperamos resolver en breve esta dificultad".

También comentaba:

"He sabido con profundo dolor la muerte de nuestro querido Solalinde. ¿Quién podrá continuar la *General Estoria*? Es una gran pérdida y una verdadera pena."

Desde Cuernavaca (Méjico), el 7 de Agosto, Genaro Estrada informaba asimismo a Menéndez Pidal:

"Mi ilustre amigo: De la carta que el Sr. Beteta, Subsecretario de Relaciones Exteriores me ha dirigido, en respuesta a la mía relativa, reproduzco los siguientes párrafos".

Lo transcrito de la carta de Beteta era lo siguiente:

"La Secretaría de Relaciones Exteriores, al tener conocimiento del asunto, había girado ya al embajador, Sr. Denegri, las instrucciones necesarias para impartir toda la protección a su alcance a la documentación depositada en el edificio de la calle de los hermanos Bécquer.

Ahora bien, como el personal directivo de nuestra Embajada se encuentra actualmente en Valencia, la solución que parece más adecuada es la de que — de acuerdo con los deseos del interesado— su amigo, el Sr. Navarro-Tomás, recoja el depósito al que aludo. Así voy a comunicarlo, por cable, a nuestro

representante en Valencia, anunciándole que por correo aéreo le haré llegar la carta del Sr. Menéndez Pidal al Sr. profesor Navarro-Tomás, documento que se sirvió Ud. remitirme junto con la amable comunicación a que correspondo"<sup>153</sup>.

Por su parte, el Embajador Gravioto comunicaba el 14 de Agosto a José María Chacón y Calvo, Director de Cultura:

"Me es muy grato transcribir a usted, con la súplica de hacerlo del conocimiento del maestro Menéndez Pidal, el telegrama que nuestra embajada en España se sirvió enviar a la Secretaría de Relaciones de México y que dice:

«Documentos Pidal encuéntrase armario sótano Embajada Madrid, que fueron localizados por Secretario Sansón Flores y Canciller Gutiérrez, a quienes ordené sellaran puertas mezcla que hallábanse sin sellos. Indudablemente lo más seguro sería documentos fueran recogidos por persona confianza interesado, lo que yo recomiendo. Señor Navarro Tomás, Director Biblioteca Nacional Madrid, amigo Pidal y conocedor valor científico documentos, presénteseme haciendo igual investigación a nombre y con carta Pidal autorizándolo, y opina que siete mil documentos gran valor científico, aunque encuéntrase protegidos por Embajada, deberían ser recogidos por persona recomendada Pidal, dado estado guerra prevalece país».

Lo que comunico a usted, agregando que la Secretaría de Relaciones de México ha girado ya instrucciones telegráficas a nuestra Embajada en España para que entregue los documentos al Señor Navarro Tomás, puesto que el señor Menéndez Pidal lo autorizó para recogerlos".

Mensaje que Chacón remitió, satisfechísimo, a Nueva York:

"Acabo de recibir la nota adjunta del Sr. Embajador de México que me apresuro a enviársela por correo aéreo. Como ve Ud. las noticias respecto a su archivo y biblioteca no pueden ser mejores. Estoy contentísimo de tan buena noticia. Aquí en la Dirección de Cultura está nuestro buen amigo el Dr. Lazo que acaba de publicar un bello trabajo sobre Ud. en la *Revista de la Universidad* que le enviaremos en seguida. Me encarga muy afectuosos

recuerdos para Ud"<sup>154</sup>.

El interés de las cancillerías y la amistosa gestión de los discípulos de Menéndez Pidal parecían haber conjurado los peligros —reales o aparentes— que pudieran cernirse sobre los materiales depositados en la abandonada sede de la Embajada de Méjico en Madrid<sup>155</sup>.

Sin embargo, la proximidad del trimestre de Otoño, en que Menéndez Pidal iba a tener que enseñar, privado de la información acumulada en sus ficheros, un curso y un seminario graduado en la Columbia University de Nueva York, le había hecho repensar la petición que había formulado de que las papeletas de su Historia de la Lengua y sus materiales inéditos relativos al Romancero quedaran fuera de su alcance. Los dos cursos, anunciados desde tiempo atrás en el "catálogo" de la Universidad, le habían sido descritos por Federico de Onís en la siguiente forma:

*"Historia de la lengua española.* Dos clases semanales de cincuenta minutos cada una, en español. Éste será un curso de carácter general, al que podrán asistir estudiantes del departamento de español.

*Problemas de la épica y la balada.* Este curso será un seminario y se dará un día a la semana. Asistirán pocas personas, que serán estudiantes avanzados interesados en la investigación. La clase será en forma de conversación y usted usará en ella el español. Es posible que algunos de los que asistan no lo entiendan bien y en este caso tendremos a alguien allí que pueda servir de intérprete"<sup>156</sup>.

Y, por más que Onís le hubiera pronosticado que esos cursos "le darán muy poco trabajo", Menéndez Pidal era consciente de que, a partir del próximo Setiembre, iba a estar sometido a una presión muy superior a la del anterior curso en Cuba, si, como era su deseo, trasladaba a Columbia las formas de dar un curso universitario que había practicado en Madrid. A sus 68 años, con su falta de conocimiento del inglés, moverse por las bibliotecas de Nueva York para reunir diariamente datos para sus clases no era tarea que le pareciera posible asumir, y, por tanto, iba a tener que solicitar de sus huéspedes una colaboración bibliográfica que, en caso de tener sus materiales a mano, resultaría innecesaria.

Esas consideraciones habían llevado a Menéndez Pidal a iniciar, a través de

Onís, una nueva gestión para que el Rector de Columbia University solicitara del Gobierno de Valencia el envío a Nueva York de sus papeles de trabajo<sup>157</sup>; por ello, al recibir la carta de Estrada el 17 de Agosto, se apresuró aquel mismo día a explicar por escrito, en carta a Onís desde Newburgh a Nueva York, el estado del asunto (cito por el borrador de la carta), a fin de que pudiera exponerle mejor el caso al Rector Butler<sup>158</sup>:

"Mi querido Onís: recibo la adjunta carta de México, de Estrada, y por ella veo que van a dar cumplimiento a una petición mía para que el Sr. Navarro Tomás vaya a recoger mis ficheros depositados en la Embajada de México en Madrid y los devuelva a mi casa en el mismo Madrid.

Esta petición mía, hecha desde Cuba el 3 de Julio, ahora es inconveniente; toda vez que tengo que dar cursos en Columbia University, necesito esos ficheros, y los necesito para escribir el libro proyectado aquí sobre Historia del Idioma Español. Si pudiese Vd. lograr que de aquí interesasen a la Embajada o al Consulado Americano en Valencia para que se pusiesen al habla con el Ministerio de I[nstrucción] P[ública] español a fin de que el Sr. Navarro hiciese que esos papeles míos en vez de llevarlos a mi casa me los enviasen aquí. El Sr. Navarro Tomás (que ya sabe Vd. que ahora es Director de la Biblioteca Nacional y tiene otros cargos en el Ministerio de I[nstrucción] P[ública]) es quien podría ordenar todo. Son unos 50 ficheros sin mueble alguno, de modo que habría que envolverlos uno a uno para que no pierdan sus fichas y embalarlos en un cajón fuerte. Ya escribí a D. Rafael Lapesa (a Madrid, Nicasio Gallego 12) para que se encargase de este embalaje".

En consonancia con sus últimos deseos y nuevo plan, el 22 de Agosto, también desde Newburgh, Menéndez Pidal escribió a Navarro Tomás:

"Querido Navarro: mucho me alegró su carta de V. con las noticias de su actividad y de cómo los esfuerzos que ahí hacen se ven coronados por el éxito. Espero el número de *Emérta* que me anuncia; es lo que menos se podía esperar que se lograra, dada la habitual escasez de colaboradores. En La Habana vi un n<sup>o</sup> de *Madrid* con trabajos que me interesaban por su tema y que me conmovieron por el empeño que suponían.



Yo por mi parte también procuro hacer cuanto puedo y creo que mi viaje no es infructuoso. En La Habana he inaugurado con dos meses de clase una cátedra de Historia de la Lengua española recién creada y queda allí un grupo de jóvenes de grandes esperanzas. También ayudé a Chacón a fundar un Instituto que era algo como la Junta para Ampliación de Estudios. Aquí cree Onís que en la Universidad puedo ser útil al hispanismo de acá y ya me han comprometido para todo el año próximo, cosa que he aceptado por situarme donde mejor puedo hallar bibliotecas muy bien surtidas para mi trabajo, y donde mejor puedo servir al hispanismo; además tendré que echar una mano al seminario del malogrado Solalinde que tanto material preparado dejó.

Están ya anunciados dos cursos míos sobre *Historia de la lengua española y Problemas de la epopeya y del Romancero*. Mucho necesito mis papeles. Por no tenerlos he emprendido en La Habana un trabajo sobre Colón que voy al fin a abandonar<sup>159</sup>.

Le agradezco en el alma la preocupación que en su carta me dice por esos papeles. La intervención de V. me tranquiliza del todo. Por el momento, lo mejor será dejarlos donde están hasta que hablen con V. de parte de la Embajada Americana que se ofrece a traerme los que pueda necesitar para mis cursos en esta Universidad. Escribiré también a Lapesa<sup>160</sup>".

Y, en efecto, el 22 de Agosto, Menéndez Pidal escribió también, de nuevo, a Lapesa:

"Querido Lapesa: me comunican del Banco Hispano Americano que han entregado a usted las 200 pesetas que les dije; son para el gasto de embalar los ficheros y hacerles una o dos cajas de *madera gruesa* y fuerte. Quizá para todo esto sea poco dinero. Usted me dirá lo que haya costado. De Valencia le escribiré a usted Navarro, o le hablarán de la Embajada Americana que me ofrece traerme los ficheros necesarios para mis cursos en esta Universidad.

No sé si le he dicho que me he comprometido a trabajar en Columbia University todo el año que viene y daré dos cursos, uno sobre Historia de la lengua y otro sobre Problemas de Epopeya y Romancero. He aceptado porque Onís cree que mi estancia aquí será conveniente al hispanismo de estas partes.

Si buenamente pudiera añadir al envío una carpeta roja que debo tener en mi casa, me vendría muy bien. Se trata de una carpeta roja con cintas verdes que contiene apuntes míos sobre el dialecto leonés y asturiano; está en el despachito donde yo trabajaba, en el estante del rincón, a la derecha de la puerta de entrada por el despacho grande; está en la tabla a la altura de la mano, y echada sobre un fichero pequeño. No se moleste en ir a buscarla si le resulta difícil ir allá"<sup>161</sup>.

Muy en breve se sintió optimista respecto al resultado de todas esas gestiones, ya que el 25 de Agosto hacía saber a sus familiares:

"Me comunican también buenas noticias de mis ficheros, y hago gestiones aquí, que creo darán resultado, que me los traigan, pues los necesito para mi curso (...). Parece, como dice Jimena, que los jefes del Capicúa [= de Tomás Navarro Tomás, esto es, el Gobierno de Valencia], si les ha dolido saber de mi carta, han decidido no darse por enterados. Me han escrito Navarro, Santullano y Fernández como si estuviésemos entre las ordinarias faenas de la Junta, y dispuestos a cuidar de los ficheros de Historia de la lengua española y de Romancero, que yo necesito como ya os dije (...)"

En la decisión de Menéndez Pidal de concebir la estancia en Estados Unidos como una solución a medio plazo, e intentar disponer allí de sus materiales de trabajo, pesaron, sin duda, consideraciones de índole familiar. En Mayo de 1937, los colegas americanos de su yerno Miguel Catalán habían iniciado gestiones para salvar su persona y sus conocimientos y papeles espectrográficos para la Ciencia<sup>162</sup>. Los astrofísicos de la Universidad de Princeton<sup>163</sup>, sabedores de la estancia del suegro de Catalán en La Habana, contactaron con Menéndez Pidal con ese propósito, limitándose inicialmente a ofrecer a Catalán ayuda para reconstruir, "mientras todavía estén frescos en su memoria", los trabajos a que no tenía acceso por causa de la guerra<sup>164</sup>. Pero durante aquel verano repensaron el asunto y decidieron intentar llevar a Catalán a su laboratorio en Princeton y, para hacer a Catalán una proposición más aceptable en términos económicos, aquel mismo mes de Agosto se sumó a los planes el Massachusetts Institute of Technology (M.I.T.). Menéndez Pidal, ante la posibilidad de que su hija, Jimena, y su mujer, María, se reunieran con él en Nueva York, viniendo de Segovia con su yerno, Miguel, y, ¿por

qué no?, incluso su hijo Gonzalo con su nuera (Elisa), se decidió a gestionar, vía Onís, su permanencia en Columbia University, por lo menos mientras durase la invitación a Catalán, esto es, todo el curso académico 1937-1938<sup>165</sup>, y se apresuró a comunicar aquellos planes a sus familiares residentes en Segovia en dos cartas sucesivas (el 11 y el 13 de Agosto de 1937)<sup>166</sup>. Estas cartas llegaron a manos de Catalán y sus familiares a fines de Agosto, cuando en el frente del Norte se producía la caída de Santander y volvían a creer próximo el final de la guerra. Mientras Ramón Menéndez Pidal gestionaba la prolongación de su invitación en Columbia University y pensaba en reunir al conjunto de su familia en Estados Unidos, sus hijos y su mujer se preocupaban, en cambio, de asegurar la situación de unos y otros en la posguerra, que creían próxima<sup>167</sup>: las últimas noticias que sus valedores en la España "nacionalista" les comunicaban, justamente por entonces, les parecían altamente positivas<sup>168</sup> y temían que, si dejaban pasar el momento propicio, se frustrara la posibilidad de reanudar la vida profesional después de concluida la Guerra Civil<sup>169</sup>. De ahí que, ante todo, se preocuparan de justificar el "retraso" de don Ramón en incorporarse a la España "nacionalista"<sup>170</sup>, y que la llegada de las cartas con el plan de reunirse todos próximamente en los Estados Unidos provocara entre los "segovianos" reacciones muy dispares<sup>171</sup>. María Goyri no pudo ocultar su contrariedad:

"Cuando empezábamos a vislumbrar la esperanza de poder reunir[nos] todos, llegan tus dos cartas (...) en que parece que estás decidido a fincar ahí y además pretendes que vayamos todos a reunimos ahí. A primera vista no desagrada la idea a algunos, sobre todo a Diego le hace mucha ilusión, como verás por su carta<sup>172</sup>".

La "ilusión" de Diego, esto es, mía (icon 8 años!) es obvio que importaría poco; pero, tras el despersonalizado "algunos" (a quienes la idea no desagradaba) se hallaba mi padre, Miguel Catalán, quien en su sección de la carta familiar de respuesta expresaba claramente su entusiasmo:

"He recibido con la alegría que puedes figurarte la posibilidad de trabajar. Espero con impaciencia, después de la carta en que anuncias que el Profesor Tarr va a visitarte, el resultado de la entrevista, pero para ganar tiempo, por lo mucho que tardan las cartas, te anuncio que en principio nos ha parecido

de perlas la idea. Ya sabes que mi trabajo perdido sobre el espectro del hierro se podría quizás reproducir ahora con relativa facilidad, pero no si pasa tiempo, y por otra parte tiene importancia especial en relación con la estructura atómica y sobre todo por ser el hierro el elemento que predomina en el espectro del sol y dependen de su interpretación la de unos cuantos fenómenos solares. Para esa clase de trabajo no son muchos los que están preparados. Si al nombramiento acompañaran unas explicaciones análogas a éstas sería más fácil el resolver aquí todo para que yo pudiera empezar a trabajar<sup>173</sup>".

Entre tanto, los planes americanos siguieron su curso y, el 27 de Agosto, el profesor George R. Harrison, director del Laboratorio de Física Experimental del Departamento de Física del M.I.T. de Boston, en carta dirigida a Catalán directamente a Segovia, le anticipaba la invitación como *Research Associated para*, el curso 1937-38<sup>174</sup>. Al mismo tiempo (27 de Agosto), Ramón Menéndez Pidal les informaba de los pasos dados para facilitar su viaje<sup>175</sup>. Con la llegada de la invitación, los "segovianos" se pusieron en movimiento, sin nuevas dudas. María Goyri anunciaba a su marido el 12 de Setiembre:

"Si Mi[gue]l obtiene autorización, procuraremos marchar lo más pronto que podamos",

y Miguel Catalán:

"Ya voy mañana a emprender mis gestiones; veremos qué tal se dan los asuntos; no sé si voy a saber viajar después de un año de inmovilidad. Tengo confianza en que no habrá dificultades; pero de todos modos algo habrá que moverse. Yo estoy encantado de poder ponerme a trabajar en mis asuntos, aunque voy a tener que echarme aceite lubricante, pues debo [de] tener oxidados todos los mecanismos cerebrales".

Los familiares de Ramón Menéndez Pidal, que residían en la España "nacionalista" y que tanto temor manifestaban por las posibles "represalias" respecto a personas y bienes intelectuales en el Madrid revolucionario, no podían estar peor informados, a través de sus contactos indirectos con los medios oficiales de la otra España, de cómo entonces eran vistos en ella. Nada sabían, ni llegarían



nunca a saber, de que, el 30 de Junio de 1937, el Presidente de la Comisión de Cultura y Enseñanza del Gobierno de Burgos, Enrique Súñer, había puesto en manos del Servicio de Información Militar (S.I.M.) de la Junta Militar o Junta de Defensa Nacional la siguiente acusación:

"RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL: Presidente de la Academia de la Lengua.

Persona de gran cultura, esencialmente bueno, débil de carácter, totalmente dominado por su mujer. Al servicio del Gobierno de Valencia como propagandista en Cuba.

MENÉNDEZ PIDAL Señora de: Persona de gran talento, de gran cultura, de una energía extraordinaria, que ha pervertido a su marido y a sus hijos; muy persuasiva y de las personas mas peligrosas de España. Es sin duda una de las raíces más robustas de la revolución.

GIMENA MENÉNDEZ PIDAL: Hija de los anteriores, con todas las características de su madre, casada con

RAMÓN CÁATALA, Doctor: Un mentecato, célula comunista, juguete de su mujer y de su suegra. Era Dr. en Ciencias cuando se caso con Gimena; como regalo de bodas le dieron una cátedra en el Instituto de Segovia de donde era natural (?) Se amañó un tribunal especial para él y la Institución lo consagró como sabio y profesor de la Central.

GONZALO MENÉNDEZ PIDAL: Dr. en Filosofía y Letras. También de la Institución Libre de Enseñanza del tipo de su padre, capaz de evolucionar y hacerse bueno, pero del grupo de intelectuales que han traído esto...

Los cuatro últimos están en territorio conquistado, cobrando sus sueldos como profesores que son todos y actuando entre nosotros.

La Sra. de Menéndez Pidal y el matrimonio Cátala están en Segovia. Gonzalo Menéndez Pidal está en Telecomunicaciones.

Interesaría mucho saber quién o quiénes se han interesado por ellos para llegar a regularizar su situación.

Es también del mayor interés vigilar el grupo de gente que opera alrededor de esta familia en Segovia. No cabe duda que este grupo será el más peligroso

de la retaguardia"<sup>176</sup>;

y que el S.I.M. había ordenado a varios miembros de la Policía de Segovia, por separado, el 2 y el 9 de Julio de 1937, su estrecha vigilancia. Los primeros informes policiales se escalonaron desde el 13 de Julio al 7 de Agosto; pero, no sabemos por qué, sólo el último llegó y con sumo retraso a la Jefatura de la Junta de Defensa, por lo que este organismo apremió de nuevo, el 4 de Setiembre, a los policías segovianos. Para entonces, el "mentecato" yerno de Menéndez Pidal había quedado identificado con su verdadero nombre e identidad<sup>177</sup>.

No es, pues, nada sorprendente que, a pesar del supuesto trato de excepción para Menéndez Pidal que José Antonio de Sangróniz ofrecía a Asín<sup>178</sup>, cuando Miguel Catalán acudió a Burgos (13 Setiembre), para solicitar el permiso de salida, no hallara un ambiente muy propicio. María Goyri, al informar el 25 de Setiembre a su marido de que no contaban aún con el permiso de salida, le haría entonces saber:

"En el Consejo de Cultura está de Presidente Pemán; pero no se ocupa de ello. El verdadero jefe es Súnier, y luego intervienen Romualdo de Toledo y Cía. Comprenderás la importancia que puede tener el que se interese Sangróniz, porque en último término quien decide es Salamanca [=Franco]"<sup>179</sup>.

Por otra parte, al saberse en Valencia el cambio de planes sobre el destino de los fondos documentales dejados por Menéndez Pidal en la Embajada de Méjico y la propuesta intervención de la Embajada de Estados Unidos en la expatriación de ellos (o de una parte de ellos), la cuestión de su protección respecto a los avatares de la Guerra Civil vendría a transformarse en la de si Menéndez Pidal, exiliado en el extranjero, podía disponer a su arbitrio de unos fondos documentales considerados de interés nacional por el Gobierno.

**Diego Catalán: *"El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia"* (2001)**

#### NOTAS

**101** Ya el 26 de Mayo escribía a su familia: "Por aquí pasaron, hace días, Urquidi y Vila, que van a su tierra [= Méjico]. Me dijeron que la casa donde estuvimos [= la Embajada de Méjico en Madrid]

la habían dejado cerrada, confiada a un conserje. Que el alquiler acaba en Julio y no saben si lo renovarán. He preguntado, por medio de su embajador aquí, a ver si podemos averiguar algo. Escribí también a Lapesa, pero no tuve contestación. Dirigí la carta al Centro y no irá por allí".

**102** Según hace constar Menéndez Pidal en su carta a Navarro Tomás del 5 de Junio de 1937 y en la escrita a su familia el día 2.

**103** Según apunte manuscrito del propio Menéndez Pidal.

**104** Según apuntó, a lápiz, sobre este borrador.

**105** La encabeza adjuntando al nombre de "D. Tomás Navarro Tomás" el cargo: "Director de la Biblioteca Nacional".

**106** Véase atrás, § 2, n. 24.

**107** "En papel grueso" es un añadido interlineado.

**108** primero había escrito "procuren que" y lo tachó.

**109** Toda la frase substituye a "Si Vd. pudiera proporcionarme coche para trasladar las cajas, muy bien. Si no, espero que la Embajada de Cuba me haría ese favor, y para ello", que tachó.

**110** Inicialmente había escrito "una antigua carta mía", sin precisar más.

**111** En el § 2 (texto introducido por la n. 24).

**112** Escrito tras tachar "colega en".

**113** Corrige a "a quién se van a enviar mis papeles?"

**114** Substituye a "He aquí", "Esta es".

**115** Escrito "temor y preocupación" tras tachar "confusión".

**116** "Hermanos Bécquer", interlineado.

**117** "Sin tocarlo", interlineado.

**118** Corregido sobre "si tengo poder para rogarle".

**119** Substituyendo a "escriba".

**120** Lo que va entre paréntesis, interlineado.

**121** Substituye a "para que envuelva las cajas".

**122** Substituye a "las ate y las devuelva".

**123** Interlineado.

**124** Substituye a "toda la altura de las fichas".

**125** Substituye a "vacían".

**126** Primero escribió "y si se vuelcan y desordenan".

- 127** Primero empezó a escribir: "porque la mayoría de las fichas no tienen epígr".
- 128** Interlineado.
- 129** "Aún más", interlineado.
- 130** Inicialmente empalmaba "... telegrama y, si debo abandonar".
- 131** Substituye a "mi".
- 132** "Haga Vd." substituye a "ayude a".
- 133** Lo que va entre paréntesis, interlineado.
- 134** "En estos mis últimos años", interlineado.
- 135** Substituye a "aquel".
- 136** Substituye a "saben".
- 137** Desde "si nada", todo interlineado.
- 138** Primero había escrito: "yo no pudiera recobrar mis papeles"; tras "archivo" se halla tachado "y materiales".
- 139** Inicialmente seguía: "también desearía saberlo para".
- 140** Substituye a "un".
- 141** Substituye a "dármelo a entender".
- 142** Substituye a "afectuoso".
- 143** Lapesa alude a la carta de Menéndez Pidal dándole esta fecha. Menéndez Pidal alude a ella creyéndola del día 6.
- 144** En unas instrucciones autógrafas de Menéndez Pidal, pero que hacen referencia a él como una tercera persona, hacía constar: "Todas las cajas están fuera de sus muebles de modo que para trasladarlas habría que embalarlas. Para la operación de embalaje se puede llamar al discípulo de M[enéndez] P[idal] D. Rafael Lapesa, que vive en Madrid, en Nicasio Gallego 12, y al cual M[enéndez] P[idal] escribió el 6 julio rogándole dirigiese el embalaje en caso necesario y enviándole dinero para los gastos".
- 145** La carta ha sido publicada por J. Pérez Villanueva, *Ramón Menéndez Pidal* (1991), p. 366.
- 146** Según carta de H. Serís a Burdeos, del 15 de Julio, reproducida en la "Chronique" del *Bulletin Hispanique*, XXXIX (1937), p. 429: "Aquí está también D. Ramón. Hace diez días que llegó, procedente de La Habana, y aquí pasará las vacaciones, ocupado en terminar su nuevo libro *Manual de historia de la lengua española*".
- 147** Al enterarse de su llegada y de sus planes veraniegos: "Por Serís, acabo de saber que ha decidido usted permanecer en Nueva York con Onís".



**148** H. Serís, el 15 de Julio, comunicaba a Robert Ricard en Burdeos: "Ahora tengo que darle una dolorosísima noticia, la del fallecimiento de Antonio G. Solalinde, uno de los mejores discípulos de Menéndez Pidal. Padecía angina de pecho y ha muerto repentinamente el 13 de Julio en Madison (Wisconsin), de cuya Universidad era profesor", R. Ricard, "Chronique", *Bulletin Hispanique*, XXXIX (1937), pp. 429-430. R. Menéndez Pidal comentaba asimismo con los suyos (17-VII-1937): "Empiezo mi estancia aquí con la malísima noticia de la muerte de Solalinde (angina de pecho). Traía de La Habana una carta empeñado en que fuese con él, a ver todo su material de estudio sobre Alfonso X, y aquí, postumamente, recibí otra carta suya, fechada el 12, insistiendo en mi ida. Él murió repentinamente el día 13".

**149** Menéndez Pidal tuvo, durante algún tiempo, presente esta posibilidad: "Tengo ya una oferta de Wisconsin con 7.500 dólares para reorganizar durante un año los trabajos del pobre Solalinde, pero me molestaría tener que ir tan lejos y espero otra oferta de aquí, que está gestionando Onís, y me sería preferible por contar con mejores bibliotecas" (11-VIII-1937, a su familia). También recibió una invitación de la Institución Cultural Española de Buenos Aires mediante un cable de Luis Méndez Calzada de 15-VII-1937, que contestó también por cable (diciendo: "Comprometido aquí hasta Diciembre. Aceptaría después. Agradecido. Escribo"), antes de recibir la carta complementaria de Luis Méndez Calzada (16-VII-1937); carta esta que se cruzó con otra de Menéndez Pidal de 19 de Julio.

**150** En efecto, Lapesa había escrito a la Embajada de Méjico en Valencia el 3 de Agosto y el embajador sólo le contestaría el 9, diciendo que había recibido un cable de la Secretaría de Relaciones Exteriores de Méjico referente al mismo asunto, en que "algunas de las palabras que lo forman no se han podido descifrar" y que deseaba aclarar esos extremos antes de tomar determinaciones.

**151** Lapesa comienza su carta disculpándose: "Recibí dos cartas de V., una del 17 de junio y otra del 6 de julio. No le he contestado antes esperando poderle dar noticias concretas de lo que se haga con sus ficheros".

**152** A la que L. Santullano añadió un párrafo con recuerdos y A. Fernández un breve saluda.

**153** Carta que Menéndez Pidal recibió el 17 de Agosto, según anotó sobre ella.

**154** Carta desde La Habana, Secretaría de Educación, 18-VIII-1937.

**155** Antes de recibir noticias de Navarro, el 24 de Julio, Menéndez Pidal creía ya en el éxito de los pasos que estaba dando: "En cuanto a los papeles de la casa de Kochertaller, quizá pueda hacer una gestión eficaz por medio de la Universidad de aquí; tengo también esperanza de que Navarro me conteste. Onís es en esto optimista. Consuela a Diego, que no pase mal rato por esto, que todo se arreglará".

**156** En carta del 12-V-1937, dirigida a La Habana.

**157** Ya el 11 de Agosto decía a su familia: "Recibí vuestro radio sobre «protección casa zarzal».

Intento medios. Pero la gestión de sacar los ficheros y cajones, que está haciendo el Rector de Columbia, como apuntes y trabajos necesarios para mi labor aquí, no cree Onís que deba mezclarse con nada, y esto obliga a perder días, pues el Rector es el mejor conducto, por sus muchas relaciones oficiales. Además ahora nadie está en su puesto, todo el mundo está de veraneo".

**158** Sobre el borrador añadió: "Envío a New York esta carta".

**159** No obstante, acabó por publicarlo (después de la Guerra Civil): "La lengua de Cristóbal Colón", *BHi*, XLII (1940), 5-28.

**160** Conozco esta carta a través de su borrador. Menéndez Pidal la remataba con recuerdos a Santullano y a Fernández y alusiones al pasado: "agradezco mucho sus postdatas afectuosas. Se me figura que estoy entre Vds. con aquellas cotidianas preocupaciones de la Junta".

**161** Escrita en borrador a continuación de la enviada a Navarro. La recibió Lapesa el 9 de Setiembre, según Pérez Villanueva (1991), p. 368, que la edita. Sigo a la edición en los párrafos primero y tercero (el borrador dice lo mismo, con diferencias en la expresión) y al borrador en el segundo (ya que se omitió ese pasaje en la edición citada).

**162** Para las relaciones previas de los espectrógrafos y astrofísicos americanos con Catalán, su angustia ante las noticias que llegaban de España y sus gestiones, ya en 1936, a través de Manuel Telles Antunes, discípulo portugués de Catalán, véase J. M. Sánchez Ron, *Miguel Catalán. Su obra y su mundo*, "Estudios sobre la Ciencia: 21", Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal y Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994.

**163** Charlotte Moore, del Observatorio de la Universidad de Princeton; Alien G. Shenstone, del Palmer Physical Laboratory de la Universidad de Princeton, y el propio Henry N. Russell, director del Observatorio.

**164** El 21 de Abril de 1937, desde La Habana, Ramón Menéndez Pidal había informado a su hija: "Los profesores de la Universidad de Princeton, New Jersey, Doctores Russell y Shenstone, me preguntan las señas de Miguel. Ya se las he enviado"; y el 12 de Mayo, Federico de Onís, en postdata a su carta dirigida a Menéndez Pidal, aún en Cuba, le hacía saber: "Una universidad de Estados Unidos desea la dirección de su yerno Catalán, creo que para invitarle. Dígame si quiere usted que se comuniquen con usted mismo o con Catalán". Menéndez Pidal anotó a continuación, con lápiz: "Las di a Tarr" (profesor de Princeton, que en el pasado había estado presente en los Cursos de Verano de la Granja impartidos a extranjeros por el Centro de Estudios Históricos), y en carta del 19 de Mayo a su familia les transmitió la noticia: "Onís me pregunta por las señas de Miguel; supongo será de parte de los mismos profesores de Princeton, Russell y Shenstone, a quienes ya se las envié en Abril por intermedio de Tarr. Quizá te inviten a dar conferencias ¿Podrás ir? Acaso nos juntaríamos allá". Miguel reaccionó escéptico: "¿De dónde sacaste la idea de que podían invitarme a dar conferencias? Sería simplemente un deseo de saber de mí, de que estaba sano y salvo"; mientras su mujer se atrevía a pensar: "¡Qué gran cosa sería el podernos reunir allí todos, si a Miguel le llamasen!". Pero en la carta que el 29 de Junio de 1937 escribió Shenstone a

Segovia a Miguel Catalán lo que le ofrecía eran, simplemente, materiales para que intentara reproducir sus resultados sobre los análisis perdidos por avatares de la guerra referentes al Fe I "mientras todavía estén frescos en su memoria" (Sánchez Ron, *Miguel Catalán*, pp. 305-307); oferta que se apresuró a aceptar (c. 15-VII, según carta de Catalán a su suegro, 6-VIII-37). No obstante, el envío fue difiriéndose, debido a una falsa información que tuvieron los profesores de Princeton, según la cual "el Dr. Catalán ya se encuentra fuera de España y en sitio seguro", por lo que esperaron a saber dónde se hallaba para "poner a su disposición materiales para continuar sus trabajos espectroscópicos" (según hacía saber el 17-VII-1937, desde Nueva York, Menéndez Pidal a su yerno).

**165** La conexión entre esta gestión y la invitación a Catalán queda clara en la carta sin fecha de Onís referente al nombramiento de Catalán en Princeton (citada en la n. 166) ya que se remataba con el párrafo: "Mis primeras gestiones para obtener la continuación de su nombramiento en Columbia han dado buen resultado (...)", y en una carta de Ramón Menéndez Pidal a la familia del 13 de Agosto, en que les argumentaba: "Esta prolongación del tiempo de mi Cátedra aquí podría ser para vosotros motivo de animaros a venir".

**166** Onís (en carta de un "martes", sin fecha) comunicaba a Menéndez Pidal desde Columbia University a Newburgh: "Todo marcha muy bien. Hay ya la oferta de un nombramiento para su yerno con \$ 1.000 de sueldo en Princeton. Están haciendo gestiones para lograr un puesto mejor pagado. En todo caso tendremos dentro de pocos días el nombramiento oficial para enviárselo". Ramón Menéndez Pidal tenía la satisfacción de poder comunicar a su yerno el 11-VIII-1937: "Al mismo tiempo me escribe Tarr, de Princeton, que aquellos materiales que pensaban enviar a Miguel para que pudiera seguir trabajando sobre su espectrografía abultan mucho y yo no los podría enviar por correo como le sugerí; y me añade que escribe al Prof. Russell para que vuelva a una idea, que tenía antes, de buscar para Miguel un puesto en un laboratorio, y que, en cuanto Russell le conteste, vendrán él y su señora a Nueva York para hablar conmigo y con Onís. Les da mucha pena que Miguel se pase tanto tiempo sin trabajar en su especialidad. Ahora mismo, además Onís me pone unas letras desde N. York que ya tienen para Miguel un puestecito de 1.000 dólares y están buscando otro mejor pagado. Esos 1.000 no dan para vivir, pero Jimena tendría también trabajo, y claro es que yo os podría ayudar. Me dicen que Kim [= Gonzalo Menéndez Pidal] encontraría también colocación, si quiere venir. En caso afirmativo, yo gestionaría desde aquí la salida. Informarme sobre todo esto qué os parece (...). Si os animáis a venir, ya viviremos juntos en un pisito. Princeton está a dos horas de tren y quizá se halle puesto para Miguel en N. York mismo, donde toda otra colocación es más fácil (...). Miguel podría continuar trabajando, que un año sin ver un libro, le tiene que perjudicar enormemente, y el otro [= Gonzalo] podrá venir a ayudarme (...)". Y repitió esta información en otra carta el 13-VIII-1937 enviada por otro conducto. En *Postdata* a esta segunda carta añadía: "Acaba de llegar Onís y me dice que Tarr vendrá mañana a vernos a Newburgh trayendo el nombramiento de Miguel, por no esperar la aceptación previa. Si decide venir, convendrá estar aquí a fines de Setiembre o principios de Octubre".

**167** Gonzalo Menéndez Pidal, aprovechando un permiso, visitó en Salamanca (posiblemente el 24 ó 25 de Agosto) a los hermanos Garrigues (a su amigo Emilio y a Joaquín, rehabilitado políticamente) y, poco después, recibió carta de Miguel Asín Palacios en que le comunicaba el éxito de sus gestiones con José Antonio de Sangróniz respecto al recibimiento que tendría su padre, el día que regresara a España, carta que remitió a su madre (según escribe Elisa Bernis, 30-VIII-1937 a su suegro, Ramón Menéndez Pidal).

**168** Según el borrador de la carta de gracias que María Goyri se apresuró a escribir a Asín, "Me envió G [onzalo] la carta de V. con el feliz parto de su gestión cerca del Sr. S[angróniz]. Puede R[amón] estar satisfecho de la acogida que le ofrecen". En carta a su marido del 30 de Agosto le ponderaba "Como ves, Sang[roniz] está dispuesto a darte un trato de excepción que creo no se ha dado a nadie".

**169** María Goyri comenta (30-VIII-1937): "¿Y Kim [= Gonzalo Menéndez Pidal]? Su porvenir está para forjarse en los momentos que acabe esta situación anormal y le conviene hacer méritos". Jimena Menéndez Pidal, por su parte, observa también (2-IX-1937): "Te veo muy lanzado a nuestro viaje. Yo no veo más inconveniente que el que se aleja uno mucho de aquí y, si esto se termina rápidamente y deben reintegrarse los empleados rápidamente, va a ser difícil el hacerlo, a no ser que tú, que estás ahí con esa condición de poder venir enseguida, acudas a dar la cara por todos aquí".

**170** Gonzalo escribió a Joaquín Garrigues sobre las promesas de Sangróniz, hechas vía Asín, y en la carta justificaba la "posible" aceptación por parte de su padre, al hallarse "falta de noticias", de una "de las innumerables ofertas que le hacen por todas partes en condiciones inmejorables" para poder seguir su obra "no sabiendo la suerte que puede haber corrido el trabajo suyo acumulado durante años". María lo hizo a Miguel Asín (4-IX-37) de forma menos hiperbólica: "parece que, después de muchos titubeos y convencido de que lo de aquí iba a ser muy largo, se decide a aceptar los ofrecimientos de Columbia University", renunciando a otros ofrecimientos más ventajosos económicamente, para poder publicar allí su Historia de la Lengua; al mismo tiempo, no dejaba de asegurar a don Miguel que "Únicamente las represalias a que expondría a su hermana y sus sobrinos, siempre en peligro, podrán retrasar su venida".

**171** Carta familiar escrita desde el 30 de Agosto al 2 de Setiembre (con pasajes de todos los residentes en Segovia) en respuesta a las de Ramón del 11 y el 13 de Agosto.

**172** 30-VIII-1937.

**173** 30-VIII-1937.

**174** Harrison le detallaba ya en su carta los recursos y conocimientos con que contaban en el campo de trabajo en que Catalán era especialista destacado: "Vd. sería, por supuesto, la persona que podría hacer el mayor uso de estos datos para extender el análisis del hierro y el cobalto, y nada me gustaría más que hacer posible el que Vd. trabajase con nosotros, utilizando estos datos (...) y de otros en los que pueda estar interesado". Y terminaba su carta con estas palabras: "Estoy seguro



que, si podemos hacer que se establezca aquí y que trabaje con nosotros, se encontraría un medio para que se mantenga sin recibir ayuda de sus familiares, que, entiendo, estarían dispuestos a ayudarlo a establecerse en este país" (Sánchez Ron, *Miguel Catalán*, 1994, pp. 307-310).

**175** En carta a su familia en Segovia, les decía: "Queridos todos: Onís que llega de New York trae carta de Princeton que el nombramiento de Miguel sale en el vapor Saturnia con esta carta. En el mismo vapor saldrá recomendación oficial para que le den ahí permiso para salir. Onís os escribe que el banquero de Salamanca García Blanco, hermano del García Blanco que conocéis, catedrático de Literatura, os dará dinero. Como no dejan sacar dinero de España, yo os pagaré el pasaje aquí o giraré cablegráficamente a Lisboa lo que allí necesitéis. Telegrafíais a Columbia, diciendo la cifra de dólares que necesitéis" (publicala Sánchez Ron, *Miguel Catalán*, 1994, p. 310).

**176** El día 30 de Junio Enrique Súñer entregó las acusaciones al S.I.M. y el 1 de Julio le devolvieron los documentos después de extraer de ellos "cuantos datos puedan interesar al servicio". Los datos, archivados en dos escritos conservados en el expediente policial de R. Menéndez Pidal de la Dirección General de Seguridad, han sido ya publicados por Sánchez Ron, *Miguel Catalán* (1994), p. 294, pero los cito de primera mano.

**177** Para más precisiones sobre este *dossier* policial, véase mi próximo libro *La Historia y la Memoria. Sobre el expediente policiaco de Ramón Menéndez Pidal*.

**178** Véase atrás, nn. 167 y 168.

**179** Carta del 25-IX-37. En otra anterior (23-IX-37) ya le habían explicado que, después de tropezar con dificultades en Burgos, Miguel Catalán había visitado en San Sebastián a Asín y éste le había dado carta de presentación para Sangróniz, en Salamanca.

**180** Nada más recibir, el 9 de Setiembre, la carta del 22 de Agosto de Menéndez Pidal.

## IMÁGENES

Federico de Onís acogió en su casa de Newburgh a Menéndez Pidal durante el verano de 1937, quien esperaba el comienzo del curso en la Columbia, University de Nueva York donde iba a enseñar el semestre de otoño. Federico de Onís (foto proporcionada por David Castillejo).



Al llegar en 1937 a Columbia University, Menéndez Pidal fue invitado a participar como miembro del tribunal que concedió el grado de Philosophy Doctor a Mair José Benardete por su tesis sobre romances judeo-españoles de New York. Ya en 15-X-1917 Onís le había anunciado a Menéndez Pidal "Estoy tomando medidas para que Nueva York figure en el Romancero. Cultivo la amistad de los judíos españoles". Veinte años después aquella idea se hacía realidad.



Republicanos en combate, Segovia. Foto Gerda Taro



Familia huyendo del bombardeo, Tardienta, año 1937. Foto Agustí Centelles





Republicanos tomando una posición rebelde en la provincia de Segovia, año 1937. Foto Gerda Taro





Madrid, 1937. Trinchera republicana en la Ciudad Universitaria, año 1937 Foto Albero y Segovia



Trinchera republicana en la Ciudad Universitaria, año 1937. Foto Albero y Segovia



## **V. LA GUERRA CIVIL. EL ROMANCERO, PARTE DEL TESORO NACIONAL.**

### **7. El Romancero y la Historia de la Lengua de Menéndez Pidal viajan como parte del tesoro cultural de España**

Cuando Lapesa, el 10 de Setiembre<sup>180</sup>, escribió a Navarro dispuesto a ejecutar los nuevos planes de Menéndez Pidal, Navarro le respondió el 15 con una carta en la que hacía ver que, al tratarse de una documentación de tal valor como eran los "materiales" reunidos por Menéndez Pidal, el asunto no podía llevarse a espaldas del Gobierno de la República:

"También yo he recibido carta de don Ramón, en la que me habla de sus materiales de trabajo. Parece que la Embajada Americana está dispuesta a encargarse del transporte. Pero no ha venido nadie aún a hablar conmigo de dicha Embajada ni a decirme concretamente los materiales de que se trata, ni de qué forma hay que prepararlos. Necesitamos esperar a tener informes concretos sobre la materia. En primer lugar, la Embajada de Méjico no dejará salir esos materiales sin una autorización expresa de don Ramón. En segundo lugar, el Ministerio de Instrucción Pública tiene el derecho de estar informado del asunto para que no pueda haber falsas interpretaciones. Esperamos a saber de lo que se trata y nos pondremos de acuerdo para hacerlo todo de la manera más clara y correcta".

La "espera", anunciada a Lapesa, explica que Navarro difiriera el contestar directamente a la carta de Menéndez Pidal del 22 de Agosto.

Entre tanto, el 22 de Setiembre, Lapesa escribía a uno y otro nuevamente. A Menéndez Pidal, tras disculparse por no haberle contestado antes<sup>181</sup>, le explicaba por qué "no había encargado la caja o cajas" encomendadas<sup>182</sup> y le transmitía lo dicho por Navarro:

"Me dice Navarro que no ha ido a hablar con él nadie de la Embajada Norteamericana. Navarro sospecha que hará falta una autorización expresa

de V. para que la Embajada de Méjico deje salir los materiales. Hoy le volveré a escribir diciéndole que el Embajador ya está enterado del asunto, y que yo tengo instrucciones de V. sobre lo que ha de enviársele.

Siento mucho todas estas demoras, y le tendré al corriente de cuanto haya".

A Navarro le comunicaba, a su vez, las instrucciones por él recibidas de Menéndez Pidal<sup>183</sup>.

Sólo a fines de Setiembre, el 29, la Secretaría de Relaciones de México obtenía, al fin, una respuesta definitiva a sus antiguas gestiones de 5 de Mayo<sup>184</sup>. Ese día el Cónsul Encargado de Negocios de México en España le informaba de

"haber dado instrucciones en igual fecha al Conserje de la Embajada de México en Madrid, en los siguientes términos<sup>185</sup>: —«Sírvasse poner a disposición del Profesor Navarro Tomás, quien va autorizado por el Ministerio de Instrucción Pública de España, las cajas que contienen materiales científicos pertenecientes al Profesor de la Universidad Central Don Ramón Menéndez Pidal y que se encontraban en los sótanos de esa propia Embajada; en la inteligencia de que deberá recoger el recibo correspondiente en el que se especifique el número de cajas, el estado en que se encuentren los documentos en el momento de ser entregados y si las cajas se hallan abiertas o cerradas.».—Tiene entendido esta Secretaría que el señor Menéndez Pidal salió de La Habana para Nueva York en julio último. En el caso de que esa Embajada conozca su dirección actual, agradeceré a usted se sirva comunicarle la información precedente"<sup>186</sup>.

El retraso de estas instrucciones venía a complicar la situación presente, ya que respondía a los iniciales deseos de Menéndez Pidal, no a los últimos. Por otra parte, hasta el 20 de Octubre estas noticias no fueron remitidas, por oficio, desde la Secretaría de Relaciones de México al Embajador de México en Cuba, Alfonso Gravioto, quien, a su vez, las comunicó el 26 a José María Chacón y éste, el 29, muy satisfecho, a Menéndez Pidal a New York<sup>187</sup>.

Como natural consecuencia de la intervención en el tema, con propuestas divergentes, de las Embajadas en Valencia de México y de Estados Unidos, el asunto que Menéndez Pidal se esforzaba en resolver sin recurrir personalmente al

Gobierno de la República transmitiendo meramente sus deseos a sus antiguos discípulos residentes en la España republicana, pasó, finalmente, a tener en ella un carácter oficial. El 9 de Octubre, Navarro Tomás hacía saber a Lapesa<sup>188</sup>:

"De los ficheros de don Ramón no tenemos que ocuparnos nosotros. Se ha hecho cargo de ellos el Ministerio de Instrucción Pública. Los ha recogido Aguilar de la Embajada de Méjico. Creo que el Ministerio se va a poner en relación con don Ramón para enviarle lo que desee".

Y días después, el 13, escribía Navarro Tomás directamente a Menéndez Pidal explicándole al pormenor, como se habían desarrollado los hechos:

"En su carta de 22 de Agosto me decía usted que dejásemos sus materiales en el lugar en que se encontraban hasta que viniesen a hablarme de parte de la Embajada Norteamericana. Ha pasado mucho tiempo sin que la Embajada me haya buscado ni me haya dicho nada. Lapesa me ha escrito varias veces diciéndome que tampoco a él le habían hablado en Madrid de lo que había que hacer.

Entretanto, una carta de Montesinos<sup>189</sup> dirigida a la Junta de Relaciones Culturales ha aclarado que la Embajada Norteamericana se había prestado a recoger los materiales que usted había dejado en la de Méjico, y que el mismo embajador, don Fernando de los Ríos, había intervenido para que el asunto se arreglara de esa manera.

En el Ministerio no ha parecido bien que hayan acudido ustedes a la Embajada Norteamericana para un servicio que las autoridades españolas podían realizar con sus propios medios. Sin duda, al elegir el camino, han querido ustedes evitar molestias a los órganos de nuestra administración. Pero las cosas de usted tienen necesariamente mayor relieve que las de cualquier particular. Y el servirse de la Embajada Norteamericana ha podido ser interpretado como deseo de eludir la relación con nuestro Ministerio.

Tengo entendido que las autoridades ministeriales se han dirigido a la Embajada de Méjico para hacerse cargo de los materiales de usted y realizar, de acuerdo con usted mismo, las gestiones necesarias para hacerlos llegar a sus manos".



En esa carta le informaba también, según venía haciendo, de cómo marchaban las cosas de la Junta para Ampliación de Estudios, en general, y del Centro de Estudios Históricos, en particular:

"En la Junta y en el Centro todo va saliendo adelante. Se va a emprender la publicación del tomo de láminas de Mutis relativo a la quina. Don Ignacio<sup>190</sup>, que está en Valencia, y Cuatrecasas han puesto muchísimo interés en esta publicación que va a ser un gran esfuerzo tipográfico y económico (unas 250.000 pesetas). También se va a emprender la serie de obras completas de Cajal.

Saludos afectuosos a Onís y un abrazo para usted de su afectísimo".

Pero esta carta de Navarro Tomás no llegó a manos de Menéndez Pidal en Nueva York hasta finales del mes siguiente, con lo que su incertidumbre permaneció viva largo tiempo.

Entre tanto, en la España "nacionalista", Miguel Catalán, al recibir por vía diplomática y remitida por Sangróniz una carta de Ramón Menéndez Pidal del 25 de Agosto<sup>191</sup>, creyó llegada la ocasión para irle a ver personalmente a fin de conseguir, con su ayuda, el esperado permiso de salida, y el 28-29 de Setiembre viajó con esa intención a Salamanca. Volvió optimista, a pesar de no haber podido encontrar a Sangróniz<sup>192</sup>. Sin embargo, su asunto estaba lejos de marchar por buen camino, ya que su anterior viaje a Burgos había provocado que el Servicio de Información Militar de la Junta de Defensa Nacional remitiera el 20 de Setiembre al General del VII Cuerpo de Ejército una "nota informativa" con las acusaciones que ya conocemos relativas al conjunto de la familia<sup>193</sup>, a cuya llegada a Segovia se procedió a penetrar clandestinamente la noche del 29 en la oficina del Centro de Información de Heridos en que Miguel Catalán trabajaba. El resultado fue el envío de un Telegrama Postal "SECRETO" del Coronel Jefe de Estado Mayor Emilio Milans, "Remitido al Generalísimo, S.I.M. de Burgos y Ejército del Centro", con los siguientes datos, además de otros referentes a Gonzalo Menéndez Pidal<sup>194</sup>:

"MIGUEL CATALÁN SAÑUDO.- Antes del Movimiento pertenecía a Izquierda Republicana. -Protegido en todo momento por los de ideas izquierdistas e Institución Libre de Enseñanza, logra por mediación de ésta última diversos cargos, entre otros, la Cátedra de Espectrografía y Estructura

del Átomo, creada para él y a su medida por la Junta de Ampliación de Estudios.- Esta Junta, si no regida, se encontraba por lo menos tutelada por la Institución Libre de Enseñanza, sobre la que ejercía destacada influencia el Catedrático de la Universidad de Madrid, Don Enrique Moles, izquierdista muy significado.

Su amistad incondicional con el señor Moles y la intervención decidida de la citada Institución le reporta en otro momento el obsequio de la Cátedra y Jefatura de Sección en la que tenía una remuneración anual de 12.000 pesetas (Instituto Rokeffeller de Madrid).

El Movimiento le alcanzó veraneando en San Rafael, con su señora Doña Gimena Menéndez Pidal, desde donde se vieron precisados a evacuarse a Segovia, población en la cual empezó a trabajar en el Centro de Información de Heridos de Guerra, a la vez que se viste el uniforme de Requeté<sup>195</sup>, todo ello y posiblemente para evitar que pudiera recaer sobre él, sospecha alguna, dada la significación y matiz político propio y el de la familia a que pertenece.

Parece ser que a esta persona no se le ha hecho información alguna.- Habita con este matrimonio, la madre de ella, Doña María Goyvi (*sic*) y Doña Elisa Bernis casada con Don Gonzalo Menéndez Pidal Goyvi, estos últimos evacuados de Madrid.

El Sr. Catalán el 28 de Septiembre fue a Salamanca, en el auto de línea, regresando el 29. Su viaje tenía por objeto el gestionar autorización para trasladarse a Nueva York con su madre política y esposa, en donde en la actualidad se encuentra el Sr. Menéndez Pidal, pretextando la necesidad de ampliar sus estudios sobre Estructura del Átomo.- (...) <sup>196</sup>.

Miguel Catalán Sañudo forma parte del Centro Información de Heridos de Segovia cuyo Director es JESÚS CARRASCO-MUÑOZ PÉREZ DE ISLA. La actuación y propósito laudable de este Centro, hace se le mire con simpatía, pero no es menos cierto que, manejado inteligentemente por manos hábiles, puede constituir esta Oficina un Centro de espionaje de altos vuelos y escaso riesgo, (...) <sup>197</sup>.

Así se da el caso de que el cerebro del Centro de Información de Heridos de

Segovia es un individuo de izquierda Republicana, encuadrado éste en la Escuela de la Institución de Libre Enseñanza, de la que ha recibido beneficiosas designaciones, traducidas en cargo pingüemente remunerado, este individuo es el que nos ocupa MIGUEL CATALÁN SAÑUDO, hijo político de Menéndez Pidal, cuyos antecedentes y actitud con relación al Movimiento son sobradamente conocidos (...) <sup>198</sup>.

Se trata por todos los medios completar aún más esta información.

Segovia 8 de Octubre de 1937.- II AÑO TRIUNFAL."

Desconozco el contenido de otra "nota informativa" del S.I.M. de 11 de Octubre a la cual el General del VII Cuerpo de Ejército contestó desde Segovia, el día 24, con un nuevo Telegrama Postal "MUY RESERVADO", remitido a los mismos destinatarios que el anterior, en que ampliaba la documentación sobre el caso con un escrito de la Delegación de Orden Público de Segovia, la cual incluía, a su vez, copia de la correspondencia recientemente recibida de América por la familia Menéndez Pidal <sup>199</sup>. En aquellas críticas semanas en que se reunían las últimas pruebas de la culpabilidad de Catalán para actuar sumariamente contra él <sup>200</sup>, Miguel Catalán seguía esperando inútilmente entrevistarse con Sangróniz (13-X-1937) <sup>201</sup>. No obstante, habiendo ido a Salamanca,

"Nada más llegar a la Secretaría, le informaron que todo estaba dispuesto para su viaje (y él, por despiste, andaba planteando el asunto con quien no tenía necesidad de intervenir); pero no sabían que había de ir con él el resto de la familia y eso ha ocasionado nuevos trámites que, aunque no tienen dificultad ninguna, exigen tiempo",

decía satisfecha Jimena Menéndez Pidal continuando el 18 de Octubre la carta que había iniciado el día 13 con noticias negativas. Fiados en las seguridades recibidas, el 19 de Octubre María Goyri anunciaría a su marido:

"Ya hemos arreglado el viaje. Supongo que embarcaremos el 18. Pondremos cable desde Lisboa". <sup>202</sup>

A su vez, en la España republicana la dilación de Tomás Navarro Tomás en responder a Menéndez Pidal y en dar curso a su respuesta tenía, a lo que parece, que ver con las iniciativas del Ministerio de Instrucción Pública del Gobierno de

Valencia, ya que el 16 de Octubre el subsecretario Wenceslao Roces, por conducto oficial a través del Embajador de la República Española en Washington, Fernando de los Ríos, se dirigió a Menéndez Pidal; y el embajador escribió, entonces, 30-X-1937, a Menéndez Pidal la siguiente nota de su puño y letra:

"Muy querido y respetado Don Ramón: Acabo de recibir por conducto de París carta B. L. M. del Subsecretario de Instrucción Pública en que me ruega haga llegar la adjunta, que venía cerrada, a poder de usted.

Desea verle y tener ocasión de saludarle y charlar con usted su sincero amigo y admirador, Fernando de los Ríos".

Cuando Menéndez Pidal recibió el 2 de Noviembre esta nota y la carta adjunta (cuyo texto no conozco), su reacción interna fue, a lo que parece, puntillosa en extremo. Si bien Roces le hacía saber que el Ministerio de Instrucción Pública estaba dispuesto a facilitarle los materiales de que precisaba, Menéndez Pidal, en sus apuntes sobre el tema, anotó con sorna la expresión "a disposición de V.", y apostilló con las palabras "[no estaban perdidos]" las afirmaciones "haberlos recobrado para V." y "al devolverlos nuevamente en manos de quien ha de valorizarlos". El fondo del enfado radicaba en un disentimiento profundo respecto a la noción de "propiedad" de unos materiales que habían sido reunidos y elaborados por él desde un Centro de investigaciones creado por el Estado. Nos lo revelan unas notas de Ramón Menéndez Pidal conexas con el tema<sup>203</sup>:

"El trabajo de un catedrático no está adscrito a la cátedra, ni el del Director de un Centro al mismo Centro. El Estado busca su propia conveniencia<sup>204</sup> al nombrar un Director. No pretende ser mecenas del Director. El mecenazgo del Centro era a mí, como Director, 325 ó 350 pesetas mensuales, no recuerdo bien. Supongo<sup>205</sup> que con eso<sup>206</sup> no creará ningún<sup>207</sup> Subsecretario que se pagaba la Dirección si no contaba con la devoción del Director<sup>208</sup>, pues el Subsecretario actual opina que ese cargo obligaba".

Pese a su disgustada reacción inicial, pasados algunos días, el 10 de Noviembre, optó por obrar con hipócrita diplomacia y escribió a Fernando de los Ríos la siguiente nota:

"Muy querido amigo: mucho le agradeceré que remita a Roces la adjunta



carta que es contestación a la que Vd. me envió el otro día. Una ligera indisposición me hizo retardar esta respuesta en asunto cuya urgencia tanto me interesa, y del cual ya enteraré a V. con pormenor.

También yo deseo mucho tener el gusto de verle, y esperando oportunidad para ello, queda siempre suyo buen amigo y admirador (...) "<sup>209</sup>,

y en la carta de respuesta a Roces (al parecer, fechada el día 8) le agradecía su gestión y le instaba a que hicieran el envío solicitado.

Al propio Lapesa le decía el 10 de Noviembre lo siguiente<sup>210</sup>:

"Mi querido Lapesa: He recibido una muy grata carta del subsecretario anunciándome tener en su poder los papeles míos y expresándome el deseo de ponerlos en mis manos. Contesto hoy mismo y añado carta a Navarro.

Claro es que, para el envío, las 200 pesetas que le giré son muy poco. Como no sé calcular el coste, espero que Navarro me diga lo que puede subir. Mucho les encargo la robustez de la caja o cajas de madera, pues los carpinteros no saben lo que padecen las cajas en la bodega de un barco. El *Romancero*, por ahora no lo necesito, así que puede quedarse en la Biblioteca Nacional";

y en carta a su familia en Segovia del 19 de Noviembre comentaba:

"Parece, según me escriben, que me van a mandar mis papeles. No sé si será verdad. Lapesa, en previsión, fue a casa a recoger una carpeta que yo necesitaba sobre el Dialecto Leonés (...). Me escriben de la Universidad de Princeton que el Sr. Russell ha participado ya al Decano de Ciencias la próxima llegada de Miguel".

Otro motivo de impaciente incertidumbre era para Menéndez Pidal esa anunciada venida de su familia desde la España "nacionalista" que tanto se difería. Miguel Catalán, inconsciente de su precaria situación en Segovia, no había dado demasiada importancia a la noticia que le dieron en Salamanca de que había surgido a última hora un pequeño obstáculo para el viaje, no relacionado con su persona, sino con los miembros Menéndez Pidal de su familia<sup>211</sup>: se debería, según le informaron, a la difusión alcanzada en la España "nacionalista" de la fotografía de la boda civil en Madrid de Gonzalo Menéndez Pidal y Elisa Bernis en el Quinto Regimiento, en la cual aparecían juntamente Ramón Menéndez Pidal y Enrique

Líster apadrinando el acto<sup>212</sup>. Aunque el pretexto les pareciera fácilmente superable, si Sangróniz tomara el asunto de su mano, algo debió trascender a "los segovianos" respecto al verdadero clima que reinaba en los medios más influyentes de Burgos y Salamanca, pues, bien lejos de sus iniciales reacciones ante la posibilidad de emprender viaje, el 6 de Noviembre, ante las dudas expresadas por Ramón Menéndez Pidal de si la reunión familiar debía hacerse en Estados Unidos o ya en España, María Goyri le advertía:

"En tu carta [del 22-X-1937] pones en duda si, con el retraso, valdrá la pena de hacer el viaje; por muy bien que todo se arregle (y hay esperanzas de ver el fin) no se puede pensar en la normalidad necesaria para trabajar hasta mucho después. Ahí te debes de sentir feliz (...)",

y Jimena Menéndez Pidal, aún más claramente:

"Desde luego, claro que nos conviene el ir sea cuando sea (...). El Abuelo de Arnal [= Ramón Menéndez Pidal] nos escribe que no piensa por ahora marcharse y dejar a esos buenos amigos, yo creo que hace muy bien ¿verdad<sup>213</sup>".

Por fin, el tan largamente diferido encuentro con Sangróniz se produjo. El 12 de Noviembre de 1937 María Goyri comunicaba a su marido:

"Ya ha vuelto Miguel de su 6º viaje y al fin (!) ha visto a Sang[róniz] tras de una nueva correría San Sebastián Salamanca. Hecha la cuenta lleva recorridos 5.000 km. Ha estado muy amable; le ha indicado nuevo modo de enfocar la cuestión y buenas esperanzas de solución. De ti ha repetido que le avises en cuanto regreses a Burdeos (sic) para irte a buscar. A ver si al fin nos vemos y hablarnos. Comprendo que estarás aburrido de tantas dilaciones",

y Jimena añadía: "A ver cuándo podemos mandarte cable". Pero las buenas esperanzas para poco valieron. El 17 de Noviembre tenían ya más clara conciencia los residentes en Segovia de que no se les iba a autorizar la salida y de que el ambiente no era propicio tampoco para que Ramón Menéndez Pidal pensara en entrar en la España del IIº año triunfal:

"Habrás estado estos días impaciente esperando el cable [anunciando fecha de viaje]<sup>214</sup> que no ha llegado. Hay que tener paciencia. Seguiremos en esta

casita donde el invierno se irá pasando (...). El abuelo de Arnau [=Ramón Menéndez Pidal] dicen que podría venir pronto; pero esto es un poco frío y le digo que acaso le convenga para su salud esperar un poco a que pase el rigor del invierno",

le escribió ese día su hija Jimena<sup>215</sup>.

El 25 de Noviembre de 1937 Ramón Menéndez Pidal contestaba a las últimas noticias de su familia, llegadas amontonadamente, manifestando su depresión:

"La casa de Onís está próxima al río: barrio universitario, muy agradable. Tenía ya casa apalabrada para nosotros en la misma manzana de casas, con dos cuartos de baño, muy buena, pues creo que Miguel puede vivir aquí y trabajar en Princeton que está a una hora de distancia. Tenía ya criada buscada, todo prevenido, había médico para Diego; y vuestro cable y vuestras cartas del 6, 12 y 17 que llegan ahora juntas me derriba todo mi castillo de naipes. Seguiré, a mis 68 años, mi vida sin familia, cuando yo me decía como mió Cid, «mi mugier e mis fijas verme han lidiar, afarto verán por sus ojos... en estas tierras ajenas cómo se gana el pan» El pan que se atraganta! Pero, más que por mí, lo siento por Miguel, que estas Universidades tan comprensivas se duelan de que no puede continuar sus trabajos y verán que no puede continuarlos. Paciencia y barajar".

Es cierto que Ramón Menéndez Pidal reaccionó contra su desaliento<sup>216</sup> y que abrigó, incluso, nuevas esperanzas cuando los departamentos de Física y de Astronomía de la Princeton University extendieron invitación a Miguel Catalán para el semestre Febrero-Junio de 1938 como *Visiting Professor*<sup>217</sup>; también que en Segovia sus familiares continuaron en Diciembre considerando más o menos posible que los impedimentos surgidos fueran removidos por Sangróniz<sup>218</sup>; pero siempre ya como una eventualidad sobre la cual no se podía contar al vivir el día presente<sup>219</sup>.

Por otra parte, a Menéndez Pidal no sólo aquel "castillo de naipes" se le desmoronaba en aquellos meses; sino también el de recuperar los ficheros de la Historia de la Lengua y el Romancero.

Pese al interés demostrado por diversas personalidades del exterior<sup>220</sup> y que el

30 de Noviembre llegara, al fin, a sus manos<sup>221</sup> la carta del 13 de Octubre de Navarro Tomás en que le dejaba saber que no sólo José F. Montesinos, recientemente ido a Washington desde Valencia como Agregado Cultural, sino el propio Embajador, Fernando de los Ríos, habían procurado acelerar la recogida y envío por la Embajada Americana de los materiales requeridos a comienzos de Octubre, aquel mismo día, Menéndez Pidal anotaba:

"Por la noche de 30 Nov. Onís (después de haber hablado hacía 4 ó 5 días con Ríos) me profetiza que papeles no me serán entregados"<sup>222</sup>.

Y movido, sin duda, por ese pronóstico amenazador, el 3 de Diciembre redactó el borrador de una carta a Navarro, que los acontecimientos prontamente harían inútil (sobre él escribiría: "No vale"). En ella trataba de justificarse ante el Ministerio de Instrucción Pública, vía "el Director de la Biblioteca Nacional":

"Su carta del 13 Octubre, escrita 3 días antes que la que me escribió el Subsecretario, llega a mi poder 28 días después que ésta. Ya tendrá V. en su poder carta mía que incluí con la que envié a Rocés.

Ahora sólo unas líneas para contestar esa carta del 13. Comprendo que cualquiera puede interpretar que el deseo de que interviniese la Embajada Norteamericana era poder eludir la relación con el Ministerio de Instrucción, pero V. puede deshacer esa interpretación recordando que a comienzos de Julio escribí a V. enterándole del depósito de mis papeles en la Embajada de Méjico con deseo expreso de que el Subsecretario lo supiese y rogándole que fuese V. el que recogiese el depósito, como escribí a Méjico por entonces mismo; y que a fines Agosto volví a escribir a V. en el sentido de que la intervención de la Embajada Norteamericana sería acerca de V. mismo, siempre V. y como director de la Biblioteca Nacional, organismo del Ministerio de Instrucción, pero pensando que asunto tan privado no era para ocupar la atención oficial del Ministerio<sup>223</sup>."

Su vacilación, entre creer o no creer en el anunciado envío de los materiales de trabajo la manifestaba aquel mismo día, 3 de Diciembre, a sus familiares:

"Bien comprendo lo que me apremia Jirrena para el rescate de mis papeles; figúrate los disgustos e insomnios que me van costando. Ahora estoy



en un compás de espera; si lo que me anuncian es sincero, lo recobraré. Pero quién se fía de sinceridades? Lo menos hasta dentro de un mes más no volveré a tener noticias. Lo que más me esperanza es que está por medio el Capicúa [= Tomás Navarro Tomás], que me tiene cariño, aunque ahora tampoco los cariños mandan nada. Qué tiempos!"

La profecía de Onís estaba bien justificada. El Gobierno de la República Española había, por entonces, decidido retirar su apoyo al "exilio" de Menéndez Pidal, enmascarado oficialmente como misión cultural en el Extranjero, por considerar que su distanciamiento respecto a los intereses de una República que hacía frente a una rebelión armada había traspasado los límites de la lealtad debida.

Ateniéndonos exclusivamente a sucesos y manifestaciones públicas, Menéndez Pidal no era comparable a un Gregorio Marañón, que había escrito en la prensa internacional contra el Gobierno de la República<sup>224</sup>, sin lograr suscitar por ello simpatías en la España del Gobierno de Burgos<sup>225</sup>. No obstante, el Gobierno republicano tendría noticia de que en el mes de Marzo de 1937 la mujer y el hijo en edad militar de Menéndez Pidal, a quienes el Gobierno republicano había dejado salir para acompañarle en su viaje cultural, habían negociado desde Burdeos su entrada en la España "rebelde" y que, tras cruzar la frontera de Irún, Gonzalo Menéndez Pidal se había incorporado al ejército combatiente. Por otra parte, es posible que tuvieran noticia de que, ya en Cuba, Menéndez Pidal había expresado, aunque siempre en términos velados, su repulsa a las represiones sangrientas de que en Madrid había sido testigo<sup>226</sup>. Pero, además, por varios conductos era sabido, incluso por el propio Menéndez Pidal, que una carta suya remitida a persona significativa de la España "nacionalista" había sido, en su día, interceptada<sup>227</sup>; en fin, no dejaba de ser obvio que Menéndez Pidal en Nueva York se resistía a entrar en relación directa con los organismos y personas representativos del Gobierno republicano pese a los lazos de amistad que con esas personas tenía desde antiguo<sup>228</sup>. Sin embargo, solamente ahora la política de hacer la vista gorda a todos estos hechos se vio bruscamente modificada, simplemente por la difusión de una noticia acerca de cierto acto cultural que el Presidente Manuel Azaña vino a considerar, personalmente, como la gota de agua que colmaba el vaso de la traición, de un liberal y amigo más, a la República.

En la prensa republicana se publicó que Ramón Menéndez Pidal había leído una conferencia en la Casa de Italia de Nueva York<sup>229</sup>. Por más que la Casa tuviera una existencia previa al régimen de Mussolini, en 1937 Italia era, no sólo fascista, sino activo partícipe en la guerra contra la República Española. Para colmo, cuando en la España "Nacional" se hablaba, a la italiana, de vocación de Imperio<sup>230</sup>, Menéndez Pidal disertaba en esa Casa sobre "La idea imperial de Carlos V"<sup>231</sup>. Azaña se enteró de aquella noticia, que, curiosamente, era falsa<sup>232</sup>, el 8 de Diciembre<sup>233</sup>. Ese mismo día 8, el Ministro de Estado del Gobierno Republicano, desde Barcelona, enviaba un telegrama al Embajador de España en Washington:

"Subsecretario Instrucción Pública me remite el siguiente telegrama que traslado a V. E.: Habiendo continuado en el Centro de Estudios Históricos la obra que se venía realizando, el señor Ministro de Instrucción Pública ha dispuesto que el señor don Ramón Menéndez Pidal se reintegre a su puesto de Director de dicho Centro en el plazo de un mes, incurriendo de otra suerte en la penalidad señalada en el artículo 171 de la Ley de Instrucción Pública, referente a los funcionarios que abandonan voluntariamente su destino".-  
GIRAL.

De los Ríos remitió de inmediato la orden al "Excmo. Sr. Don Ramón Menéndez Pidal" acompañada de una misiva de su puño y letra:

"Muy admirado amigo: En este momento recibo el Despacho que le incluyo del Ministerio de Instrucción Pública. Si quiere que yo envíe alguna respuesta en su nombre, gustoso lo haré. Le saluda con todo respeto y afecto su viejo amigo".

Llegado el telegrama a manos de Menéndez Pidal el día 11<sup>234</sup>, ese mismo día contestó al "Excmo. Sr. D. Fernando de los Ríos", en papel de Columbia University:

"Mi ilustre amigo: recibo el telegrama del Subsecretario de Instrucción Pública, disponiendo me reintegre al puesto de Director del Centro de Estudios Históricos.

Habiendo contraído compromisos con esta Universidad, no me es posible hacerme cargo de la referida Dirección.

Agradezco a V. la oferta de transcribir mi respuesta y le saluda con el

antiguo afecto".

Las relaciones de Menéndez Pidal con la España republicana quedaban rotas. Rafael Lapesa le había escrito desde Madrid el 24 de Octubre, diciendo

"He sabido por don Tomás Navarro que el Ministerio de Instrucción Pública se ha hecho cargo de los ficheros de V. Añade Navarro: «Creo que el Ministerio se va a poner en relación con don Ramón para enviarle lo que él desee». En vista de estas noticias, he pasado por Chamartín y he recogido la carpeta sobre dialecto leonés pedida por V., la cual estaba exactamente donde V. decía. Ayer la entregué al Delegado del Ministerio de Instrucción Pública en Madrid, Sr. Naval, para que la una al resto de los materiales de V.

En Chamartín hablé con Maximina. La pobre está con el dolor de su hijo caído en el frente; pero a pesar de ello, con la idea fija de la casa de Vds., que está cuidadísima. No sabe V. cuánta lástima me dio.

Las 200 ptas. que V. me envió para los embalajes de los ficheros han sido ingresadas por mí en la cuenta de V. con el Centro.

Ya sabe donde me tiene por si se le ocurriera alguna cosa más. Y también conoce el verdadero afecto que le profesa",

carta que, a su llegada, don Ramón había comentado, según hemos visto, satisfecho; pero ahora escribió sobre ella: "No le contesté". Había dejado de creer en sus discípulos del Centro de Estudios Históricos que permanecían al servicio de la República.

Según, el 24 de Diciembre de 1937, Navarro Tomás (después de vuelto de una estancia fuera de España que duró varias semanas) explicó a Lapesa<sup>235</sup>

"En cuanto a los ficheros de don Ramón, por ahora no hay nada que hacer. Como sabe bien, los materiales se encuentran en Valencia. Se hizo cargo de ellos el Ministerio de Instrucción Pública y están perfectamente guardados. El estado actual de las relaciones de don Ramón con el Ministerio impide pensar en el envío que él solicita."

Se había iniciado, por tanto, el viaje de los ficheros de la Historia de la Lengua Española y del archivo del Romancero español, en su calidad de fondos

documentales de interés nacional puestos bajo la directa protección del Ministerio de Instrucción Pública.

Con el paso de los meses, el solidario esfuerzo de los integrantes del Centro de Estudios Históricos por buscar juntos una continuidad de vida humana y científica en los horrores de la contienda, con el propósito de reconstruir un futuro similar al pasado, se derrumbaba sin esperanza de restauración. En carta a Menéndez Pidal desde Madison, Wisconsin, Américo Castro, recién llegado de Buenos Aires, 11 de Noviembre de 1937, traza, con palabra apasionada una pintura maestra del fin de una época histórica:

"Mi querido Don Ramón: Ya sabrá Vd. por Onís noticias mías, y ahora voy a dárselas directamente. Empiezo a levantar cabeza, después de una temporada de inquietudes de toda clase.

Cada vez me alegro más de haberle mandado esos dineros a Ossorio, y liquidar así una fuente de chismes y comidillas. Causa espanto ver a qué bajo nivel se ha llegado, y cómo se calumnia y se ofende con la mayor frivolidad. Me han dado aquí a leer el ABC de Sevilla, y revuelve observar la chabacanería de los insultos; hablan de una persona que se retrató en Manila con su hija, y añaden: «aparece con una mujer con las pantorrillas al aire que dice ser su hija». Todas las mujeres de la acera de enfrente son zorras, los hombres maricas y ladrones... ¿qué España ni qué nada va a salir de ahí? Y por otra parte, es increíble que Navarro se haya lanzado a adobar esa retórica carta, para dejarme en mala postura. Cuando amigos de 30 años proceden así... Navarro tenía que pensar que mi ausencia obedecía no a miedo ni a egoísmo, sino a razones de mucho fondo. Y oyera lo que oyera, no debía creerlo, como yo no lo creería. Ese es el pago a mis reiteradas cartas diciéndole que mande sus hijas a Suiza, que yo me encargo de su subsistencia. La mera idea de que esas criaturas puedan ser un día botín precioso para los moros u otros foragidos, estremece. Nosotros podemos hacer lo que queramos, pero meter a los hijos en ese fregado, no es lícito; sólo si se declaran independientes y hacen lo que les da la gana.

No veo solución alguna al problema de la patria. Un país dividido en estaditos, con los catalanes y los vascos jugando a nación, ya sabe que



siempre me repugnó y que afronté la responsabilidad de decirlo claramente; pero frente a eso el imperio de camama, pueril y ridículo, con un tipejo que dice no responde sino ante Dios y la historia, y que va llevado de la mano por alemanes e italianos... Veo que ha llegado el técnico italiano a Salamanca a arreglar el corporativismo, que el embajador alemán no para en ningún sitio y está metido en todo; que las máquinas de escribir son las Olivetti, que las noticias son de la agencia Stefani o del Deutches nationales Buró, en suma, que lo español es sólo la retórica y la jactancia provinciana con maestros que han de ir a misa y «con mucha devoción» (España, 1825). ¿Pero qué pensarán que es un imperio? Lo grave del caso es la incapacidad de organizarse en país —con derroche de heroísmo, con abnegación e ilusionismo maravilloso por parte del pueblo, que cuando no corre como en Annual, es el de la guerra de la Independencia—. Sabe uno demasiada historia y psicología españolas para caer en fórmulas abstractas. Tan inexacto es hablar de Imperio como de que España está preparando una futura Humanidad. A España se la están merendando los extraños, porque es codiciable y por que se hizo trizas en sentido horizontal y vertical; y eso es todo. Tiene razón Navarro que los que trabajamos con la inteligencia no servimos para nada: es verdad.

No sé si lograré quedarme aquí. Me gustaría. Aprendo inglés a marchas forzadas, para envolverme en esa cortina de humo: huir un poco de uno mismo, meterme en el siglo XIII, dejar, si puedo, asegurado el porvenir a mi hijo y mi mujer, y a esperar la paginita necrológica. Dedicarse a España en cuerpo y alma, quererla como a una novia, luchar por ella dentro y fuera, tratar de quitarle las jorobas, intentar rehacerle un mejor pasado, bregar por la armonía entre todos, y al final... un esqueleto entre los brazos. Realmente es un éxito.

Yo estoy seguro de que Vd. me comprende y me tiene afecto, y que sean cuáles sean sus ideas (no las conozco claramente) me ha de dar la razón, porque no puedo ser más que como soy y he sido...

Un gran abrazo de"

Aunque Ramón Menéndez Pidal no viera, con la nitidez que Américo Castro, que habían perdido, sin remedio posible, el amor de la "novia" llamada España, las

noticias que le llegaban de Segovia le alertaban de que en la zona "nacional" no se le veía, ni mucho menos, con buenos ojos. Su yerno Miguel Catalán así se lo explicaba:

"Ya te dijimos que Sangro[niz] había contestado, al fin, a mi carta (...). Como no sabemos cuál es el punto difícil que hay que vencer, no sabemos atacarlo (...). Mi opinión es que existe una cierta desconfianza en algún sector respecto al padre de Kim [= Ramón Menéndez Pidal] y ésa no la ha logrado aún vencer y está tratando de conseguirlo".

Al finalizar el curso de Otoño de 1937 en Columbia University y fracasado el intento de reunirse con su familia en Nueva York, Ramón Menéndez Pidal se lamentaba en carta a Georges Cirot (30 de Enero de 1938)<sup>236</sup>

"Cada vez vamos viendo más claro que la duración de la guerra puede dilatarse muchísimo más de lo que al comienzo nos atrevíamos a imaginar. La destrucción del país será horrible. Sobre todo por esos bombardeos aéreos. Es desesperante no poder hacer nada. No puedo sentir otra satisfacción, y bien pobre es, que la de consumir los últimos años de la vida en servir a la cultura patria con aquello para lo que uno está preparado. Así trabajo febrilmente en adelantar una breve historia de la Lengua española. Privado de todos mis papeles preparatorios (30 años de trabajo que me han desaparecido) rehago como puedo las lecturas de autores y revistas hechas hace mucho y perdidas. Por fortuna las bibliotecas de aquí son muy buenas y dispongo de dos auxiliares que me facilitan el trabajo".

De resultas, estaba dispuesto a enseñar en Columbia University el curso de Primavera, hasta fines de Mayo<sup>237</sup>.

No obstante, aunque ya su amigo Cirot, jubilado, carecía de autoridad para asegurarle una invitación en Burdeos<sup>238</sup>, le insinúa en aquella carta que intente buscarle allá una posición para el curso 1938-39<sup>239</sup>, ya que

"A pesar de lo bien que aquí se siente uno acogido, yo siempre echo de menos a ese Burdeos. Primero por la fraternal amistad de Vd. y el trato de los profesores amigos, que no disfruto con los de aquí, pues ni son conocidos antiguos, ni hablo nada de inglés; en segundo lugar por la cercanía de España, y tercero porque Francia para un español es siempre el país preferido".

Y, de acuerdo con esa valoración, tomó la firme decisión de dejar la Columbia University y, tan pronto como terminara el curso de Primavera, trasladarse a París y continuar allí la redacción de su *Manual de Historia de la Lengua Española*. Le parecía, por otra parte, que la ida a Europa podría facilitar el cumplimiento del soñado deseo de reencontrarse con su familia y de regresar, si llegaba la ocasión, a su país<sup>240</sup>.

Desde éste, los miembros de la familia más integrados en el proyecto "nacionalista" le animaban a una rápida incorporación a la nueva España. En efecto, tras la reconquista por las tropas de Franco (22-II-38) de Teruel, acción en la que participó desde su camión-radio, Gonzalo Menéndez Pidal escribía a su padre el 14 de Marzo de 1938, durante un permiso en Burgos, involucrando la herencia del pasado nacional, que la voz de los cantores del Romancero supuestamente representaba, con los proyectos falangistas:

"Asín me escribe cartas muy cariñosas, aquí están esperando tu llegada para que ocupes tu cargo en la Academia<sup>241</sup>. / Todas las tardes, desde este cuarto, se oye cantar al corro a los niños y oigo muchas veces *Las tres cautivas y Don Bueso y* otros muchos romances y romancillos. En plena batalla de Teruel, en medio de un cañoneo monstruoso, te recogí un fragmento de *La misa de amor* recitado por un herrero de una aldea gallega<sup>242</sup>. Verás la de cosas que tienes que publicar a tu llegada, porque aquí estamos fraguando una conspiración con los de Falange para hacerte publicar la *Historia de España* y otras muchas cosas de interés nacional".

Pero, los residentes en Segovia, trataban de ponerle en guardia respecto a peligros que veían muy posibles. Aparte de contarle las acusaciones que contra él vertía el hijo de Ramiro de Maeztu<sup>243</sup>, le advertían directamente contra los consejos de Gonzalo:

"Kim [= Gonzalo Menéndez Pidal] estuvo un par de días en Burgos con su señora (...). Decían habían escrito a su padre [= Ramón Menéndez Pidal] que viniese con ellos, pero no quieren pararse a aquilatar los pros y los contras. Tienen que asegurarle antes una vida tranquila y comprometerse a no proporcionarle ningún disgusto, por leve que sea, pues tiene ya una edad que no es para exponerse a los vaivenes de los jovencitos, como por ejemplo el

sobrino de María [de Maeztu]" (Jimena Menéndez Pidal, 24-III-1938).

Aunque retirados en un rincón de la España Nacional, los "segovianos" percibían correctamente el ambiente cargado de rencores hacia la Junta para Ampliación de Estudios y el Centro de Estudios Históricos dominante entre los que con "espíritu tradicional y católico" construían "la nueva España, que es la España eterna; el Estado totalitario e imperial"<sup>244</sup>.

Durante estos primeros meses de 1938 los ficheros de la Historia de la Lengua y los cajones con carpetas del Romancero permanecieron en Valencia. Pero, tras el adverso resultado del esfuerzo que para el Gobierno de Valencia supuso la precaria conquista de Teruel, el Levante dejó de ser una zona segura en poder de la República. A continuación de la batalla de Teruel, comenzó la irrupción del ejército de Franco hacia el Mediterráneo. Ante el avance desde tierras turolenses del ejército enemigo, el Gobierno de la República comenzó el traslado a Barcelona del tesoro artístico cultural concentrado en Valencia. En Marzo o comienzos de Abril, antes de que el 14 de este mes se produjera la conquista de Vinaroz, que aisló a Madrid y Valencia de Barcelona, una persona tan representativa del institucionismo como era José ("Pepe") Giner llevó, por orden de Wenceslao Roces, los materiales de Menéndez Pidal a Barcelona<sup>245</sup>.

Ya en el verano de 1938 Menéndez Pidal, que se hallaba instalado en París<sup>246</sup>, enterado de que sus materiales habían sido llevados, con el tesoro, desde Valencia a Barcelona, y de allí al castillo de Peralada, temiendo que, en su penuria, el Gobierno republicano negociara con ese tesoro, se había puesto al habla con el pintor José María Sert<sup>247</sup>. A fines de Enero de 1939, cuando ya las tropas de Franco habían entrado en Barcelona, Gregorio Marañón telefoneó a Ramón Menéndez Pidal "que Sert negociaba sacar el tesoro de Peralada" y le tranquilizó, asegurándole sobre sus materiales "que irían a Ginebra y que Sert obraba con la aprobación de Burgos"; le leyó además "un largo telegrama de Sert anunciando el trato de extraer de Cataluña el tesoro".

Según anotaciones de Menéndez Pidal:

"El (9 *tachado*) febrero 10 Viernes, me estuvo a ver Sert, 1<sup>a</sup> vez que hablaba yo con él de sus negociaciones. Me dijo que los custodios eran los directores

de varios Museos y que se entregarían al Secretario de la Sociedad de Naciones, como particular, no como Secretario (cosa difícil de comprender)".

"Domingo 12 de febrero. Por teléfono, me dice Sert que va a Burgos llamado por Jordana<sup>248</sup>. Que, sin él enterarse o sin poder evitarlo, las cajas habían salido ya en tren para Ginebra; que el representante de Franco allá, Barcia<sup>249</sup>, podía hacer embargo de ellas. Me pareció que eso sería una solución para esperar y dar lugar a que en Burgos decidieran. Le dije que me parecía lo único que se podía hacer. Telegrafiará a Barcenas para que impidiera entrega a Sociedad Naciones y depositase el tesoro en el museo municipal (el Municipio siempre fue franquista, me dice Sert) y esperar órdenes de Burgos.

Por la tarde del domingo 12, viene Marañón a 29 rue Cassette<sup>250</sup> y me explica cómo, sin saber quién lo pagó y dispuso, salió en el tren el tesoro para Ginebra y telegrafiaron por la mañana a Barcena para el embargo.

Cómo anda el tesoro! a las 700 cajas entregadas primero, un oficioso, por hacer favor a Franco, añadió 70 y tantas de que no se sabía.

Con las cajas de la Biblioteca] Nac[ional] debe estar lo mío."

Nada acerca de estas gestiones comunicó Ramón Menéndez Pidal a su familia<sup>251</sup>. Debido a ello, tras producirse la conquista de Barcelona, iniciaron también, por su parte, gestiones para conseguir localizar los materiales. A primeros de Marzo, Miguel Catalán, aprovechando un viaje a Santander, decidió acercarse a Vitoria a visitar a Javier Lasso de la Vega, llevando "una nota del historial del Romancero y demás papeles"<sup>252</sup>. Desde Vitoria, el propio Miguel informaba a su suegro el 6 de Marzo de 1939:

"Me vine a Vitoria a dar las gracias (...) en especial a Javier (...). A la vez traía el darles una nota del Romancero para ver si, a la entrada en Valencia, pudieran encontrarlo, y para el Zarzal. Javier y Campillo<sup>253</sup> me prometieron ocuparse con verdadero interés. Pero resultó que vi a Muguruza<sup>254</sup> y me dijo que habían encontrado en el Castillo de Perelada, en Bar[celo]na, unos cajones cerrados que deben contener lo robado y que los tiene su hermano José-María (Comisario de la Zona de Levante del Servicio de Defensa y Recuperación del Patrimonio Nacional - Universidad de Barcelona). He hablado con el que los ha encontrado, Sr. Chamorro, y dice que están cerrados y por



eso no se sabe, pero que con ellos estaban las Meninas, que a última hora las llevaron a Ginebra", y le aconsejaba que hiciera gestiones personales, aunque él, por su parte, pensaba proseguir el asunto a través del "Comisario de Levante".

Al día siguiente ("7 de marzo de 1939, III Año Triunfal") Miguel Catalán escribió al "Comisario de la Zona de Levante del Servicio de Defensa y Recuperación del Patrimonio Nacional" don José María Muguruza, a Barcelona, en los siguientes términos:

"Mi distinguido amigo: Su hermano Pedro y el Alférez Chamorro me informan que una caja que contiene trabajos de Don Ramón Menéndez Pidal ha sido hallada en el Castillo de Perelada.

Indudablemente se trata de la Obra del Romancero y de la Historia de la Lengua pues al salir Don Ramón de Madrid en Diciembre de 1936, por temor a lo que pudiera ocurrir a su casa, fueron éstas depositadas en los sótanos de la Embajada de Méjico. Parece ser que más tarde se apoderaron de ellas los rojos que las trasladaron a Valencia y según pudimos saber se guardaban con las Meninas. Puesto que éstas estuvieron en Perelada, probablemente esas cajas contienen las obras robadas.

Ya sé que no es necesario encarecerle que tenga con ellas el mayor cuidado, sólo quería enviarle nuestras señas por si tuviera Vd. necesidad de cualquier dato referente a dichas obras. Las señas de mi madre política Doña María Goyri de Menéndez Pidal (esposa de Don Ramón) son, lo mismo que las mías, Arco nº 12 o también Instituto Nacional de Segovia.

El Romancero estaba en carpetas folio metidas en cajones de madera clara y otros en cajones de acero gris. El contenido eran versiones de romances manuscritos, impresas o fotocopias.

La Historia de la Lengua estaba en fichas metidas en cajones de madera oscura. Con este motivo se ofrece de Vd. s.s.:e.s.m."

y, asimismo, al Rector de la Universidad de Barcelona, don Emilio Jimeno:

"Mi querido amigo y compañero: Me dan noticia aquí de que las grandes Obras de mi suegro, el Romancero y la Historia de la Lengua, robadas por los

rojos del sótano de la Embajada de Méjico, donde los había depositado al huir de Madrid, parece que han aparecido en Barcelona en el Castillo de Perelada, pues han encontrado unas cajas con membretes que dice: *Trabajos de Don Ramón Menéndez Pidal*.

Yo escribo al Comisario de la Zona de Levante del Servicio de Defensa y Recuperación de Patrimonio Nacional, Universidad de Barcelona (Sr. Don José M<sup>a</sup> Muguruza) para enviarle mis señas, Arco nº 12 Segovia o en el Instituto, y las de mi madre política Doña María Goyri de Menéndez Pidal, que vive con nosotros.

Te agradecería en el alma que te interesaras en el asunto pues se trata de una obra de valor Nacional. Desearía, si se pudiera, comprobar que los trabajos buscados son precisamente los que encierran esas cajas, pues así cesaríamos en las pesquisas que llevamos haciendo para encontrarlos.

Salúdate con el cariño de siempre y deseándote que en ese difícil cargo tengas muchos aciertos, te abraza tu amigo."

La noticia del hallazgo de las cajas en Peralada no sorprendió a Menéndez Pidal tanto como sus familiares pensaban:

"Respecto a los papeles míos del Romancero, según la carta de Miguel, parece que están en el castillo de Peralada y que no se los llevaron a Ginebra. Sabía yo que estaban con las Meninas, y encargué a Sert que mirase entre los cajones de Ginebra. Más vale no los hayan llevado allá. Escribo a Lasso de la Vega y a Muguruza para informarles de las condiciones en que creo yo que deben estar las cajas.- Recobraré, al parecer lo que me quitaron ¿pero todo? y cómo estará? desordenado todo y hecho un desbarajuste que necesitaré un año para volverlo a ordenar. Pero del mal, el menos" (10-III-1939).

Al siguiente día (el 11 de Marzo), Menéndez Pidal escribió, efectivamente, a través de Lasso de la Vega, al Comisario General del Servicio de Defensa de Patrimonio Artístico Nacional, Pedro Muguruza, a Vitoria<sup>255</sup>. No obstante, su reacción ante el previsible fin inmediato de la Guerra Civil y la perspectiva de recobrar sus "treinta ó cuarenta años de trabajo" que daba por perdidos fue, más bien, de enorme cansancio vital. El hallazgo de sus papeles venía súbitamente a vaciar de todo

sentido su apasionado esfuerzo en Nueva York y París por reconstruir el trabajo del que se creía injustamente desposeído. Tras llevar casi tres años reandando un camino ya recorrido sentía la pereza de tener que volverlo a andar por tercera vez:

"Queridos segovianos, que ibais a ser santanderinos<sup>256</sup> y seréis madrileños: pronto lo seréis y lo seremos<sup>257</sup>. Con esta idea se ha introducido desorden en mi vida de trabajo. Quiero. acabar cosas sueltas y tengo interrumpida la historia de la lengua. Además pienso que, si recobro mis trabajos, como parece muy probable, mejor espero a tenerlos a mi disposición",

escribía el 14 de Marzo; y el 18 comentaba:

"Mucho me alegro de las buenas noticias de San Rafael. A ver si las del Zarzal son semejantes. Pesos atómicos [= ?] me habló de ruinas, pero debe ser noticia falsa (...). Está uno tan insensibilizado para las cosas personales que, si fuese verdad la ruina, no me importaba. Lo mismo pensaba de mis papeles. Por fortuna parece que existen y que se recobrarán. En qué estado se encontrarán! (...). Nada me habló Gonza[lo] de sus proyectos con Jacinto [Alcántara] <sup>258</sup> respecto al P. Dekim [= Ramón Menéndez Pidal]<sup>259</sup>. Sin duda ninguna debe aplazar su viaje hasta Madrid".

Quizá esta sensación de profundo cansancio vital al ver acercarse el deseado fin de la Guerra Civil que por estos días dejan ver las cartas familiares de Ramón Menéndez Pidal pueda entenderse mejor acudiendo a la correspondencia cruzada con Amado Alonso en la Argentina. Don Amado le escribía a París el 8 de Marzo de 1939:

"La guerra se acaba, quizá ya esté acabada cuando usted reciba esta carta. ¿Qué será de Navarro Tomás? Si no consigue salir, lo llevarán a un campo de concentración o lo fusilarán. Dámaso podrá quedar tranquilo. No sé de Iglesias, Lapesa y demás jóvenes. Pero Américo, Montesinos, Onís, Salinas y yo no podremos nunca más ni volver a España ni escribir para España (¿Qué será de Gili Gaya?) ¡Qué cataclismo! La *RFE*, como todo lo de la Junta, que cuenta con el odio explícito de los vencedores (¡Pedro Sainz Rodríguez!) no podrá seguir publicándose. Primero porque la prohibirán, y segundo porque, si no *la* prohíben, *nos* prohibirán a los que la podríamos seguir haciendo.

Pienso, Don Ramón, en que bien podría, *objetivamente hablando*, salvarse la *RFE* publicándola fuera: Buenos Aires-Nueva York. Desde luego nada de dar a su publicación ninguna significación antisituacional. Sólo seguir nuestra labor científica (...). Espero en mi alma que no sea (o fuere) ningún peligro para usted seguir siendo su director. Digo, suponiendo que pronto volverá usted a su casa de Chamartín";

y el 18 de ese mismo mes de Marzo, desde París, Ramón Menéndez Pidal pretendía hallar razones para sobremontar el probable incierto futuro:

"Su carta del 8 me apena por mostrar más vehemencia en mirar las cosas de la que conviene para la objetividad con la que V. se propone tratarlas.

Bien comprende V. la enorme amargura que es para mí ver al fin de mis días deshecho el hogar que formamos con tanta dificultad, es el recuerdo mortificador que martillea en todos los momentos de añoranza, y mi único pensamiento obsesionante es la pacificación espiritual, empezando por la neutralidad de la cultura que siempre defendimos en la Junta y puede ser el primer paso para que los españoles dejemos en segundo término la división de derechas e izquierdas por la que tan desastrosa como infecundamente reñimos hace siglos, y nos unamos en atacar uno tras otro los grandes problemas concretos que el país necesita ir resolviendo penosamente. Vd. me recuerda el odio explícito contra la Junta. Piense V. que los vientos que forman toda borrasca giran con regularidad en redondo y cambian completamente. Cambiarán estos. (...). Yo agradecería infinito a Vd., y a los demás amigos, si quieren no amargarme más de lo que estoy (como espero de su bondad que querrán), que no hagan nada que dificulte la pacificación ¿Qué se pierde con no estorbarla? ¿Y qué se gana con satisfacer la cólera o la indignación del momento? Ayude V. siempre a mi esperanza en vez de quebrantarla y crea que algo se conseguirá".

Entretanto, en Segovia, seguían en conmoción, como resultado de sus propias gestiones

"Hace 4 días —escribía a su padre Jimena el 18 de Marzo— se recibió un telegrama oficial del comisario de Levante de recuperación diciéndole a

Miguel que puede ir a identificar el cajón que hay a tu nombre. Lo que hacía falta era ver si lo podía traer. Como no tenemos idea del tamaño no se sabe calcular si estarán todos los trabajos o será una parte. Miguel ha pedido pasaporte para Barcelona, por si conviene ir a recuperarlos ¿Has escrito tú al hermano de Muguruza?",

y María Goyri se extrañaba (19-III-1939) de la indiferencia que manifestaba su marido:

"Recibida tu carta del 10. Parece que no te ha emocionado mucho el hallazgo de los papeles. Miguel todavía no ha podido todavía ir a Barcelona (...). Comprendo que estés ya muy cansado, y lo mejor es que vuelvas a casita, a descansar, y quizá tomarte un descanso absoluto antes de recobrar tu despacho".

Las noticias que de sus materiales de trabajo llegaban a Menéndez Pidal por otros conductos eran diferentes. El 24 de Marzo comentaba:

"Al entrar en el Hotel me encuentro la tarjeta de Jimena del Sábado 18 que me trae la confirmación de la carta de Miguel, por el telegrama oficial que recibió Miguel para identificar el cajón que hay a mi nombre. Esto me trae una pequeña confusión pues esta mañana mismo me telefoneó Marañón para leerme otro telegrama de Sert (que está haciendo el inventario de lo de Ginebra) en donde le decía que había 700 cuadros y las cajas de mis papeles. La explicación debe ser que una caja se quedó en el castillo de Peralada y otra se la llevaron a Ginebra".

Sin datos para poder saber "lo que estará en Peralada y lo que estará en Ginebra", don Ramón hacía memoria de lo dejado en la Embajada de Méjico en 1936:

"El total eran los 5 ó 6 ficheros grandes del Romancero, *de acero* (la abuela se acordará cuántos eran los que llevamos a la embajada) con carpetas de cartulina verde, grandes, en 4º, llenas con las versiones de los romances, apuntes sobre cada romance y fotocopias negras con letras blancas. Luego los ficheros grandes *de madera*, no recuerdo cuántos eran, con carpetas verdes como los anteriores. Después los 6 cajones divididos a lo largo, *de nogal*, del mueble que tenía en medio del despachito, es decir, 6 cajones dobles, con 12



compartimentos por lo tanto, de papeletas chicas, octavillas. Después 18 (o más?) cajones *de roble con papeletas octavillas* también. Además varios atados de cuartillas rayadas agrupadas en carpetas de papel pajizo, que contienen *Historia de la epopeya española*, escrita ya para la imprenta. Esto es de lo que me acuerdo. Habrá algo más"<sup>260</sup>.

El día 25, Miguel se puso en camino, vía Pamplona y Zaragoza, hacia Cataluña, según le comunicaba Jimena Menéndez Pidal a su padre unos días después (31-III-1939):

"Miguel se fue el Domingo a Barcelona, con tan mala oportunidad que dudo haya podido hacer nada, pues todo el mundo anda corriendo de un lado para otro como si se hubiera vuelto loco. Todo el mundo quiere meterse en Madrid el primero".

Desde París, su padre comentaba el 28 de Marzo:

"Por las noticias de esta mañana veo que (...) «Madrid a capitulé». Podéis suponer la ansiedad con que espero las noticias de la noche",

y el 29 insistía en su desgana a enfrentarse con el futuro:

"Está uno tan indiferente además a todo lo personal que esta duda de si la casa [en el olivar de Zarzal 23] está arruinada o no, no me conmueve".

La contestación a Menéndez Pidal de Pedro Muguruza, escrita el 23 de Marzo y llegada en esa ocasión, nada nuevo añadía sobre el caso, sino que el Gobierno se encargaría de la custodia y eventual entrega de "lo recuperado"<sup>261</sup>

Llegado al término de su viaje, Miguel Catalán, el Viernes 31 de Marzo "a la hora de comer", desde Barcelona, escribía a su mujer, suegra e hijo, en Segovia:

"Queridos Todos: Desde la carta que eché en Lérida no había vuelto a escribir pensando siempre en volver más deprisa que la carta, pero como no es así, me decido a enviar ésta. Seguiré mi relato en el sitio interrumpido: a las 6 de la mañana estaba yo dispuesto a montar en algún autobús; pero, inútil; intenté parar algún coche o camioneta y, también, inútil. Entonces, helado de frío, monté en un tren, logrando entrar por la ventanilla. Yo creí que había hecho una heroicidad al entrar así, pero cuál no sería mi asombro

cuando vi que en todo el trayecto hasta las señoras usaban las ventanillas en lugar de puertas. Salimos a las 7<sup>1/2</sup> de la mañana y llegamos a las 7 noche. Creo que ya está bien. No pude comer más que 1 bocadillo que llevaba, ni moverme del pedacito de pasillo central que pisaba.

Nada más llegar, me dirigí al Servicio de Recuperación de Arte, Paseo de Gracia 41, y ya Juanito<sup>262</sup> había vuelto a Zaragoza; pero, en cambio, José M<sup>a</sup> Muguruza me recibió muy cariñoso (acababa de llegar de San Sebastián y su hermano Pedro le había dicho que había tenido carta del abuelo). Me dijo que al día siguiente por la tarde un agente del servicio me acompañaría a la apertura de la caja, cuyas dimensiones eran 57 X 77 X 112. Me busqué sitio donde cenar y dormir en el Hotel Imperial, calle de S. Pablo.

El Jueves por la mañana fui a la Universidad (los comercios cerrados por la toma de Madrid, no pude aprovechar para nada) y Jimeno me recibió cariñoso; la carta para él fue la que llegó y en cambio la de Muguruza tardó mucho más. Él pues fue quien inició las gestiones. Allí vi una porción de compañeros de carrera y amigos de Universidad y de Instituto y me enteré de dónde dan clase. Entre ellos uno algo pariente de Jaime, pues es cuñado de Martín Gamero, que me contó muchas cosas y de muchas gentes; todos sabían perfectamente de nosotros.

Por la tarde fuimos al Palacio Nacional en un coche y se procedió a abrir la caja. No os podéis figurara la emoción que yo sentía en aquel momento. ¿Qué trabajos serían los que contendría? (El alférez que me acompañaba era un pintor al cual le han desvalijado todo). El contenido era principalmente los *cajones metálicos* (5), con los romances Heroicos, Fronterizos, Carolingios, Teatro, Ensalada, etc, etc. Una contiene original de la epopeya y otros originales; fichas rayadas con frases moriscas, fichas de Lope y otros papeles de Lope de letra de la abuela y muchas cosas más (Liñán de Rianza Real...)

También había *1 caja madera* estrecha con romances de Cautivos *1 caja doble n° 4* del fichero de la Historia de la lengua, Oraciones subordinadas- Coordinación. 1 paquete cuadernos del dialecto leonés excursión de Lorenzo Rodríguez 1932. *1 caja de madera* conteniendo aromática (*sic*) y 7 cajas de

cartón rojo con carpetas verdes con fechas empezando en 1109 y terminando en 1282. Así pues esto debe ser la mitad escasa de lo que buscamos.

Esta mañana he vuelto a la oficina y Muguruza ha marchado a Valencia. Su encargado Aparicio, que me ha dado toda clase de facilidades (es de Zaragoza y me conoce mucho de antiguo), me ha dicho que en Perelada hay muchos cajones que no han traído por falta de camiones, que debo ir allí pues deben estar, y me ha dado un oficio para que me permitan registrarlo todo. Caso de no estar allí, el Alcalde de aquí me informará de la pista de lo que se llevaron a Ginebra, pues algunos camiones los han detenido las autoridades francesas por el camino y él sabe el detalle de en dónde están.

Así que ahora voy a intentar llegar a Perelada, que está al lado de Figueras. No sé aún por qué medio. Mateo Martorell, que está conmigo, me ayudará a todo.

Entre los que están, pero que no he visto, es Gili, dando clase en un Instituto"<sup>263</sup>.

Al llegar esta carta a Segovia, Jimena Menéndez Pidal escribió en el verso de la última hoja:

"Acabamos de recibir esta carta que te mandamos para que sepas lo que hay que buscar en Ginebra como complemento de lo encontrado.

Le acabo de poner un telegrama a Muguruza, al Servicio de Recuperación Paseo de Gracia 41, diciéndole: «existen más cajas papeles Menéndez-Pidal en Ginebra».

Nos llega aviso de Gonzalo, desde Madrid, diciendo que Zarzal está intacto. De modo que la biblioteca también está salvada.

No vengas antes de recuperar lo de Ginebra, no suceda como antes. Abrazos",

y la remitió a París. Su padre la recibió el 5 de Abril.

Ya de vuelta por Zaragoza, el 7 de Abril de 1939, "Año de la Victoria", Miguel Catalán escribió directamente a su suegro, que seguía en París, una carta, que él recibió el día 12:

"Querido abuelo. Ya voy de regreso para casa, después de muchas gestiones tras de las cosas robadas. He podido encontrar un cajón que se había depositado (bajo la custodia del Servicio de Recuperación Artística que dirige D. Pedro Muguruza) en el Palacio Nacional en Barcelona. Este cajón contiene todo lo que tenía el *archivo metálico* de romances y originales de trabajos; además, un cajón doble n° 4 con fichas de la Historia de la Lengua y, luego, un cajón de madera con romances de cautivos, otro de cartón rojo con carpetas verdes desde 1109 a 1282; un paquete del dialecto leonés por Lorenzo Rodríguez excursión de 1932 y, por último, una caja de madera con aromática (*sic*). Esto es todo. Para buscar lo que faltaba fui a Gerona, Figueras y, andando, al Castillo de Perelada y allí no hay nada. Es posible que se encuentre aún en los sótanos del Castillo de Figueras, pues falta mucho por registrar o quizás en algunos otros depósitos.

En Barcelona me entrevisté con el secretario particular del alcalde, que me explicó que éste (Sr. Mateu, dueño del Castillo de Perelada) se hallaba en Ginebra intentando recuperar también todas sus cosas que le han robado. Me informó que los camiones de cosas, al entrar Francia *descargaron* cerca de Le Perthus en *Leboulu (Francia)* y que allí debe haber cosas incautadas por Francia. Luego algunas de ellas siguieron a Ginebra. Debes intentar informarte de ello allí.

Las señas del servicio de recuperación de arte son Paseo de Gracia 41, Barcelona, y el Comisario es D. José M<sup>a</sup> Muguruza.

He sabido por éste que Pedro recibió tu carta. Todos están amabilísimos y con verdaderos deseos de ayudar a buscar las cosas.

Aquí toda la familia bien. Yo intento regresar a Segovia, veré que combinación puedo hacer, pues con la toma de Madrid el servicio de viajeros se ha complicado por la mucha gente que se traslada de una parte para otra.

De Jimena no tengo noticias de hace más de una semana, pues como no he hecho más que ir de un lado para otro no habrá sabido dónde escribirme.

Bueno, a ver si pronto nos reunimos. Un abrazo de Miguel".

Sobre esta carta, Ramón Menéndez Pidal anotó una "Noticia" transmitida por T.

Pérez Rubís a Santullano:

"En Ginebra hay 5 cajas que en el inventario de entrega llevan indicación de ser «Documentación del Centro de Estudios Históricos relativa a D. Ramón Menéndez Pidal», núms. D-142, D-143, D-144, D-145 y D-146. Además D-141 con el «Archivo de la Palabra»".

Noticia que comunicó a sus familiares de Segovia el 14 de Abril.  
El 15 les anunciaba

"Haré gestiones para la devolución de las 5 cajas que hay en Ginebra con mi nombre; mañana voy a almorzar a Saint-Cloud, donde va también el Embajador [José Félix de Lequerica] y espero me dirá algo, pues ya es tiempo de que haya recibido contestación de Suiza y de Burgos"<sup>264</sup>.

Pero el 21 nada había logrado:

"Estoy aburrido, como podéis suponer, esperando noticias de Ginebra. En la embajada encargaron a Sert el envío de mis cinco cajas y me dicen que vendrán enseguida, pero yo creo que no será así. Les di el número de las cajas en el catálogo de entrega, para facilitar todo, pero creo que no es bueno el procedimiento seguido".

Una papeleta de Menéndez Pidal nos informa sobre la marcha del asunto unos días después:

"Mamblas me telefonea, Sábado 29 abr[il] de vuelta de Ginebra, que en la 1ª semana de Abril [*sic, habrá que leer Mayo*] saldrán, lo que no son 120 cuadros q[ue] se expondrán en Ginebra<sup>265</sup>, todas las demás cajas para Irún.

Irá con ellas Bejarano, que me vendrá a ver el martes 2 de Abril [*léase, Mayo*].- Serán entregadas a Muguruza.

Cree que debo recogerlas en Irún.

Vio a Sotomayor en Ginebra q[ue] es el encargado".

Sin embargo, el nuevo Embajador de España en París, Lequerica, hizo saber a Menéndez Pidal lo siguiente:

"Con relación a nuestra conversación sobre el particular, tengo el gusto de manifestarle, que según me comunica el Señor Ministro de España en Berna,



hubiera tenido gran agrado en complacer á Vd. en su deseo de retirar algunos objetos de su propiedad, de entre los que se encuentran actualmente en Ginebra, pero según me manifiesta dicho Señor, ello es completamente imposible, primero por las instrucciones terminantes que le han sido dadas por nuestro Gobierno de restituir á España la totalidad de los objetos que se hallan en Ginebra, y segundo porque en la actualidad está ya todo preparado para el viaje en condiciones que harían muy difícil poder encontrar las cajas".

"(...) <sup>266</sup> Siento que mi gestión no haya tenido más éxito y deseando pueda en breve retirar en España estos objetos de su propiedad".

De acuerdo con esta decisión gubernativa,

"Miércoles 3 mayo me ve Vejarano: que el sábado 6 salen de Ginebra las cajas para Madrid. Van él y Muguruza con ellas a España. Estaba acostándome a las 9 1/2 y al anunciarme la visita a escape me revisto y bajo a verlo; ya hay noticia segura.

Escribo a Muguruza a Ginebra que entregue las cajas a Luis <sup>267</sup>, a Gonzalo o a Miguel".

Noticias que comunicaba a Segovia el 4 de Mayo, añadiendo:

"Como nada sé de Gonzalo, más quisiera se ocupara de ellas Miguel, ya que tan bueno fue en su aventura barcelonesa. Que telefonee a Muguruza para que, cuando el gobierno le autorice la devolución, pueda recogerlas llevándolas a Chamartín".

Por su parte, el 3 de Junio de 1939, "Año de la Victoria", El Comisario General del Servicio de Defensa del Patrimonio Nacional, Pedro Muguruza, comunicaba a Miguel Catalán <sup>268</sup>:

"Llegaron los cajones de Ginebra y se hallan en la Biblioteca Nacional, bajo el personal cuidado del Sr. Artigas".

Por el momento no fueron devueltos. Sobre esta carta Menéndez Pidal anotaría después de su regreso a España:

"Están en el Centro [de] E[studios] Históricas, julio 1939".

Al fin, el 23 de Julio de 1939, "Año de la Victoria", Ramón Menéndez Pidal, a los 7

días de haber cruzado la frontera por Irún, acudió a prestar el siguiente juramento:

"Juro por Dios y por mi honor que son de mi propiedad los papeles de estudio y trabajos científicos de que se incautó el Gobierno de Valencia en 1937, contenidos en cinco cajas recuperadas en Ginebra, más otra hallada en Peralada y trasladada después al Palacio Nacional de Barcelona. Las cinco cajas llevaban en el inventario de entrega del Tesoro artístico de Suiza los números D-142 a D-146, según me informaron en abril pasado el vizconde de Mamblas y el señor Bejarano. La caja de Barcelona mide 57-77-112 y fue reconocida en mi nombre, a fines de marzo del presente año, en el Palacio Nacional por don Miguel Catalán a invitación del comisario de Recuperación don José María Muguruza",

y firmaba el siguiente documento (fechado en Madrid, 31 de Julio de 1939. Año de la Victoria):

"En el día de hoy se entregan a D. Ramón Menéndez Pidal cinco cajas (nº 2 a 6) que contienen ficheros y papeles de su propiedad".

Sobre él consta la orden:

"Entregúese. Vicente Navarro Reverter (firma y rúbrica)".

El Archivo volvía en esa fecha a la Cuesta del Zarzal 23, en Chamartín de la Rosa.

Andados algunos años después, el 26 de Febrero de 1947, Ramón Menéndez Pidal, retirado en su casa de la Cuesta del Zarzal, hubo de salir al paso de afirmaciones tendenciosas sobre la suerte de su casa y archivo en la España republicana publicadas en *Hispania-USA* por un americano filo-franquista que le visitó en la posguerra, Warren E Manning<sup>269</sup>. Su rectificación, que *Hísperia* incluyó en el siguiente número (XXX, p. 226 )<sup>270</sup>, hacía constar al editor de la revista americana:

"Una rectificación (...) quisiera hacer sobre una inexactitud importante, debida sin duda a lo bilingüe o trilingüe de nuestra conversación tan agradable. No pude decir que mi casa de Madrid había sido saqueada por bandidos ningunos, pues la encontré en perfecto estado de conservación a pesar de los tres años de guerra y abandono; no dejé en ella más que a los porteros, y ni las ramas de los árboles habían sido cortadas, a pesar de los fríos inviernos. Mis papeles de trabajo no

fueron sacados de mi casa, sino de un edificio extranjero donde yo los había depositado y aparecieron efectivamente en Ginebra, cuidadosamente embalados. Mucho agradeceré a usted se sirva hacer constar en la revista esta rectificación".

**Diego Catalán: "El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia" (2001)**

#### NOTAS

**180** Nada más recibir, el 9 de Setiembre, la carta del 22 de Agosto de Menéndez Pidal.

**181** "Recibí su carta del 22 de Agosto, a la que no he contestado hasta hoy en espera de poderle dar datos concretos sobre sus ficheros de material científico".

**182** "No había encargado la caja o cajas porque V. me decía en su carta anterior, la del 5 de julio, que el traslado sólo se hiciera en el caso de no poder seguir los ficheros en la Embajada de Méjico, y, como le indiqué, aguardaba la respuesta del Embajador, que tenía que recibir aclaraciones a un cable que estaba confuso. Todavía no me ha contestado".

**183** Según Pérez Villanueva (1991), p. 368.

**184** Gestión a la que en el oficio de la Secretaría de Relaciones se hace expresa referencia.

**185** Cita entrecomillada, desde "Sírvase" hasta "cerradas".

**186** Conozco este oficio por la copia que el Embajador A. Gravioto remitió a Chacón y Calvo del Oficio de la Secretaría (núm. 311853).

**187** En la suya, Chacón le comentaba: "Ahora sus papeles seguirán los rumbos del gobierno de Valencia. Están bajo la custodia de Navarro que hará seguramente que puedan llegar a sus manos con todas las posibles garantías". Chacón le comentaba: "Nos han devuelto de Segovia los paquetes impresos que mandamos a la dirección del Sr. Catalán: mala táctica esta de prohibir la circulación de toda clase de publicaciones en la zona nacionalista. En cambio, nuestras relaciones con Valencia son absolutamente normales" y le ponderaba la labor de Navarro y la Sección de Estudios Clásicos del Centro.

**188** Carta publicada por Pérez Villanueva (1991), pp. 368-369.

**189** José E Montesinos había abandonado Valencia e ido a los Estados Unidos con el cargo de Agregado Cultural de la Embajada del gobierno de la República Española. La "Chronique" del *Bulletin Hispanique*, XL (1938), p. 122, daba la noticia, transmitida por

carta de H. Serís de 31 de Enero de 1938.

**190** Ignacio Bolívar, Presidente de la Junta para Ampliación de Estudios desde la muerte de Cajal.

**191** Debido a un error (según les aclaraba a sus familiares el 5-X-37), pues él la franqueó para que fuera en un vapor.

**192** "Volvió satisfecho de allí, pues encontró ambiente acogedor, organización facilitona; no como en el viaje anterior", Jimena Menéndez Pidal, 30-IX-1937. En esa misma carta Miguel Catalán daba cuenta a su suegro de todas las gestiones que hasta entonces llevaba hechas.

**193** Véase en la n. 198 el final del Telegrama Postal secreto que cito a continuación, en ese final el Coronel Jefe del Estado Mayor de Segovia resume los datos aportados por el S.I.M.

**194** Según hacía constar el "Informe" que el policía de Segovia núm. 1285 (César Zubiaur Pons) envió el 7 de Setiembre de 1937 (que dice reproducir otro del 13 de Julio de 1937) al Servicio de Información Militar de la Junta Militar o de Defensa Nacional de Burgos: "Gonzalo Menéndez Pidal al ser evacuado en Madrid, con el fin de hacerlo juntamente con su actual esposa, los casó Lister y dicen formalizaron posteriormente su unión en Francia. Se incorporó al Regimiento de Transmisiones, siendo destinado a un camión radio. Ha estado en el Frente de Vizcaya y hace poco pasó al de Palencia. No se sabe si continúa allí o ha bajado al de Madrid"; datos ampliados en otro informe remitido el 12 de Setiembre de 1937 del policía, también de Segovia, 1218 (el inspector Francisco Borreguero Gallego) con igual destino (y que dice reproducir otro del 17 de Julio de 1937): "en el mes de abril de 1937 llegó a esta capital la señora de Menéndez Pidal con su hijo D. Gonzalo Menéndez Pidal, incorporándose éste inmediatamente a cumplir el Servicio Militar, siendo destinado al Regimiento de Transmisiones y en la actualidad se encuentra en el Frente del Norte, por cuya causa no se ha podido observar sus actividades políticas". Finalmente, el Coronel Jefe del Estado Mayor de Segovia reunía ahora la siguiente información: "GONZALO MENÉNDEZ PIDAL GOYRI.- El día 18 se encontraba en Madrid haciendo oposiciones que quedaron suspendidas. Entonces fue incorporado a la Biblioteca Nacional en la Sección de catalogación de Bellas Artes, asimismo prestó servicio en los laboratorios de Madrid Film, evitando por este medio el tener que afiliarse a ninguna organización política ni sindical. -En la segunda quincena de Octubre tuvo que refugiarse en la Embajada de Méjico, en donde permaneció hasta la segunda quincena de Diciembre que pudo conseguir pasaporte con sus padres con los que creyó poder salir de Alicante, donde sin embargo hubo de permanecer varios días hasta que por una unidad de la Escuadra inglesa fue trasladado a

Marsella. / De Marsella pasó a Burdeos, donde empezó a gestionar su entrada para incorporarse al Ejército. Las gestiones las llevó a cabo satisfactoriamente el aviador Don Carmelo de las Morenas, cerca del Secretario General del Estado, Don Nicolás Franco.- Por otra parte también las realizó el Comandante de Estado Mayor de la División de Burgos, Don Ángel León.- / Con los pases que este último le envió se trasladó de Burdeos a Segovia.- El último día de estancia en Madrid contrajo matrimonio con Doña Elisa Bernis, la cual le ha acompañado en su viaje, celebrando su matrimonio canónico en Burdeos.- (siguen dos líneas y media de puntos suspensivos). / Además de su esposa le acompaña su madre Doña María Goyvi.- Es soldado del reemplazo de 1932 y está destinado en el Regimiento de Transmisiones, cuya Plana Mayor se encuentra en Segovia".

**195** Puedo asegurar que este detalle es falso. Recuerdo cómo mis padres censuraban a algunos republicanos amigos, refugiados en Segovia, por vestir "camisas" de las milicias participantes en el "Movimiento nacional". El ambiente circundante ni siquiera logró que mis padres y yo asistiéramos a misa o mi madre adquiriera un velo (habían dejado de ser católicos practicantes algunos años atrás).

**196** A continuación se incluían datos adicionales acerca de esos planes de viaje: "Ha recibido tres giros de a cien dólares cada uno, remitidos de América y por mediación del Banco Hispano-Americano de Segovia.- Estas sumas, es posible correspondan al importe de los pasajes a tal lugar. Coincidiendo con estas gestiones, se sabe que un Ministro de Relaciones Exteriores de aquel Continente las realiza con igual propósito y a ruego del Sr. Menéndez Pidal", así como respecto a Elisa Bernis: "La señora de Don Gonzalo Menéndez Pidal, Doña Elisa Bernis ha marchado en 20 del último a Fuenterrabía, para unirse a su madre y hermana que han llegado ayer, evacuadas de Madrid.- Piensan fijar su residencia en Salamanca".

**197** A continuación se argumenta con un ejemplo lo importante que era militarmente la información que Catalán reunía: "En la noche del 29 de Septiembre último se penetró clandestinamente en la susodicha Oficina y estudiado con detenimiento la documentación diversa y múltiple que tiene se vieron oficios de Jefes de Cuerpo, otros de Jefes de Centros y dependencias, noticias de diferentes Hospitales, escritos de Unidades diversas y, en suma, toda una Oficina de Información, con detalle del Movimiento diario de tropa, y no se precisa puntualizar los efectivos, por que es de conocimiento vulgar el saber casi con exactitud el número de hombres que el Reglamento preceptúa para cada Unidad Orgánica y armamentos que tienen asignados. A este respecto se cita el contenido de uno de tantos escritos informativos: (Se dice literalmente) «Al efecto hemos de manifestarle que los Regimientos y Milicias que radican en esta Plaza son: Batallón Montaña nº 8, América 23,



Grupo Mixto de Zapadores-Minadores, Requetés y Falange.- De la misma forma rogamos a Vd. se sirva indicarnos los de esa Región.» (Esta carta está fechada en 19 de Abril en Pamplona)".

**198** Seguidamente se incorpora la ficha política de la familia con las precisiones derivadas de la denuncia de Suñer: "RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL.-SEÑORA DE MENÉNDEZ PIDAL.-GIMENA MENÉNDEZ PIDAL.-Del primero hasta ahora, nos limitamos a ratificar, cuanto de él se dice en la nota informativa del S.I.M. n° 1.1325 fecha 20 de Septiembre, esto es, que está al servicio del Gobierno rojo de Valencia como propagandista en Cuba, carácter débil, de gran cultura, Presidente de la Academia de la Lengua. En cuanto a la señora e hija, cultas, enérgicas, persuasivas y están consideradas como muy peligrosas para el Movimiento Nacional".

**199** Para más detalles remito a D. Catalán, *La Historia y la Memoria* (obra citada en la n. 177). Allí explico cómo Miguel Catalán sobrevivió tras aquella acusación.

**200** El segundo Telegrama Postal, dirigido al Generalísimo, S.I.M. de Burgos y Ejército del Centro, estimaba "No es aún llegado el momento de proceder a adoptar ninguna medida por no tenerse pruebas suficientes de su culpabilidad" y se dejaba en suspenso esa "medida" hasta realizar "nuevas gestiones y averiguaciones".

**201** Jimena escribía esos días a su padre: "Seguimos sin poderte dar ninguna nueva acerca del proyectado viaje. Quedaron en avisar a Miguel cuando Sangró[niz] llegase a Salamanca y nadie le avisa y el tiempo pasa y no se resuelve nada" (6-X-1937); "Miguel se ha vuelto a ir hoy a Salamanca sin saber si Sangro[niz] está allí, pero a ver si esperando allí le coge a tiempo o si se informa del asunto aunque él no esté" (13-X-1937).

**202** El día anterior (18-X-1937), continuando la carta familiar, le explicaba: "Mañana vuelve a irse Miguel con los retratos para los pasaportes. Veremos si los trámites no le llevan mucho tiempo. Yo estoy ya deseando de verme al fin del viaje, por más que todo se arregla gracias a Dios mejor que nunca pudiera esperar".

**203** No sabemos con qué objeto anotó Menéndez Pidal estos conceptos. Su conexión con el momento al cual lo referimos se subraya por haber tachado dos comienzos del escrito anteriores al que quedó: "parece que el Sr. Roces no sabe lo que es", "Sabrá Roces lo que es trabajo". Sospecho que pensó escribir en estos términos a Navarro Tomás.

**204** Desde "busca" a "conveniencia", interlineado.

**205** Antes escribió y tachó "No creo".

**206** A continuación escribió y tachó "los poderes públicos".

**207** Substituye a "el", tachado.

**208** primero había escrito: "Yo por mi parte lo ejercía por afecto" y lo tachó.

**209** Según borrador que Menéndez Pidal adjuntó a la carta de Ríos.

**210** Carta publicada por Pérez Villanueva (1991), p. 369.

**211** "Parece que Miguel tiene todo allanado para él, pero ahora es la familia del abuelo de Arnaldo [=Ramón Menéndez Pidal] la que tiene que aclarar unas cosas, claro que como Sangro[niz] lo ha cogido por su cuenta todo se resolverá", Jimena Menéndez Pidal, 27-X-1937.

**212** "Todavía estamos en las mismas. Sang[róniz] ha dicho que tomaba el asunto por su cuenta (...). Miguel bien se ha movido durante mes y medio sin lograr ver a Sang[róniz]" (María Goyri); "De Gonzalo hace días no tenemos carta (...). La foto de su boda es lo que nos trae ahora a mal traer" (Jimena). "Todo está preparado para empezar a trabajar, salvo ese pequeño detalle, surgido a última hora, de la foto" (Miguel), 2-XI-1937. Pero la foto y el reportaje del periódico "Milicia popular" que se publicó en el Madrid "revolucionario" en Diciembre de 1936 (cfr. atrás, n. 16) circulaban, sin duda, en Burgos y Salamanca en Noviembre de 1937 acompañados de sustanciosos comentarios como los que en Mayo de 1939 haría en un semanario Jorge Vigón (cfr. adelante, cap. VI, § 1).

**213** En *post data* del día 8 María añadió: "Estamos a tan larga fecha que pierde actualidad todo lo que se dice. No creo que te dejase de enviar la carta de Asín, sobre todo que sabes lo esencial de ella que es el ofrecimiento de Sangróniz de irte a esperar a la frontera con su coche. Respecto de las cartas tuyas a Garrigues y Sangróniz no sé a qué pueda deberse la falta de contestación. Ellos tienen conocimiento de la carta perdida. Cárdenas [representante del Gobierno de Franco en Estados Unidos] será el que sepa el asunto".

**214** Ramón Menéndez Pidal, creyendo inminente el viaje, dejó de escribir a su familia después del 29 de Octubre; el 18 de Noviembre, impaciente, les puso un cable.

**215** Al siguiente, 18-XI-1937, María esquivaba la censura familiar ("te estoy escribiendo después de las 12 y voy a echar ésta mañana sin esperar a nadie, porque las cartas colectivas son una calamidad, pues lo que escribe uno le parece mal al otro, y viene un tercero y anula lo de los anteriores, y se acaba por no echar la carta o por dejarla más seca que un esparto") *y* era mucho más clara: "a nosotros no nos pasa nada, todos seguimos buenos (...). Eres feliz trabajando (...) compárate con el padre de Arnau [= Miguel Catalán] que ahora sus diarias ocupaciones están muy reducidas y cuando quiere poner en marcha

su labor se encuentra con la imposibilidad de trabajar (...). Tu carta famosa a Sangro [niz] no acabamos de entender claramente si la recibió, pues no sabe M[iguel] si aludió a ella o a la primera; lo que desea es que vengas (...). Menos mal que no nos hemos quedado sin casa para este invierno (...); si no, habíamos hecho negocio redondo".

**216** En la misma carta del 25 de Noviembre seguía diciendo: "Pero escribo sin tino, y no sé por qué me pongo tan pesimista pues tanto en el cable como en las cartas esperáis que el viaje se arregle (...)".

**217** El 26-XI-1937 escribió únicamente a Miguel para comunicarle esta noticia con la esperanza renovada de que pudiera aceptar la invitación.

**218** "Ayer recibimos contestación [de Sangróniz] diciendo que lamenta, por el momento, no poder dar contestación al contenido de mi carta porque ha evacuado una consulta al organismo competente y no le han respondido todavía. De modo que por ahora no sabemos nada en concreto. Y no nos queda aquí más recurso que se nos ocurra que esperar con paciencia" (Miguel Catalán a su suegro, 9-XII-1937).

**219** En la misma carta del 9-XII-1937, Miguel continuaba: "Yo ahora, como te dije en las cartas anteriores, aprovecho bien el tiempo con los datos que tengo, pero se me acabará pronto el material si no me envía el Profesor Russell los datos que me tenía ofrecidos (...). Voy rehaciendo lentamente lo que perdí (...) ¿Podrías tú escribir a Russel explicándole? Pues para mí sería ahora un poco largo y difícil", y María Goyri: "Yo estoy dedicada a hacer punto, único entretenimiento para acortar las largas horas del invierno". Y el 10-XII-1937 Jimena Menéndez Pidal explicaba: "De nuestro viaje claro que no tenemos noticias francamente negativas pero más nos vale no hacernos ilusiones (...). Ahora hemos aprendido a despreciar todo lo que no sea el momento presente", y María Goyri remachaba: "La [carta] tuya nos ha aplanado más de lo que estábamos. No hay sino tener paciencia (...). Pensamos que todavía podemos considerarnos felices con sólo mirar alrededor".

**220** Aquel mes de Noviembre, según Menéndez Pidal extractó en un apunte manuscrito, Amado Alonso, desde Buenos Aires, le trasmitía la noticia, de parte de Alfonso Reyes, que "si V. quiere dirigirse a Castillo Nájera, el embajador Mexicano en Washington, estará feliz de mediar para que le mande a N[ueva] Y[ork] sus papeles".

**221** Según anotaciones de Menéndez Pidal.

**222** En apuntes manuscritos relativos al asunto de los materiales depositados en la Embajada de Méjico.

**223** A lápiz, figura a continuación lo siguiente: "Desde Julio siempre tuve a V. al corriente de todas mis gestiones y deseos (y que escribí a Méjico dando para mediador el nombre de V. como director de la Biblioteca] Nac[ional], organismo dependiente del Minist[erijo [de I[nstrucción] P[ública])".

**224** "Liberalismo y comunismo", en la "Revue de Pa-ris", 15-XII-1937, y en "La Nación" (Buenos Aires), 3-1-1938, ensayo destinado a mostrar que "las grandes fuerzas del mundo libran en España", "no una guerra civil, sino una lucha internacional y universal", en busca de una victoria "que será para todos", y que sólo hay en el mundo dos campos, el "comunista", de Rusia, y el "anticomunista", de Italia, Alemania, Portugal y el Japón. En esa contienda universal "cuya fase militar se juega en los campos de España", "los liberales españoles saben ya a qué atenerse", de tal modo que el 90% de los alumnos universitarios españoles liberales y socialistas (y aún muchos comunistas) se habría convertido al fascismo "por los días de las elecciones del Frente Popular", y "lucha como soldados voluntarios de las filas nacionalistas", "los del resto del mundo, todavía no"; como San Pablo, "los liberales del mundo oirán también un día el trueno y el rayo; caerán de su caballo blanco y cuando recobren la conciencia habrán aprendido de nuevo el camino de la verdad".

**225** Aunque la prensa de los nacionalistas reprodujera, con satisfacción, las declaraciones de Gregorio Marañón en el exilio (y en 1938 las distribuyera, en separata, la "Oficina de Prensa y Propaganda de la Representación Española" en Buenos Aires, dependiente del Gobierno de Burgos), la verdadera reacción de los círculos gobernantes de Burgos era, sin duda, la que pone de manifiesto el libro publicado allí ese año por una figura tan representativa del nuevo régimen como Enrique Suñer, Presidente de la Comisión de Cultura y Enseñanza, *Los intelectuales y la tragedia española*, Burgos: Editorial Española, 1936. Suñer escribe el libro como reacción a la "conversión" de Marañón, cuyo pasado político rememora y comenta con frases como: "esta persona es la misma que ahora (enero 1937) viste a sus hijos en Francia con emblemas nacionales, para disimular su izquierdismo rabioso" (p. 65); "el hombre que así hablaba tiene ahora (25 de febrero de 1937) la desaprensión de manifestar en una entrevista celebrada con un redactor de *Le Petit Parisiën*, las siguientes ideas: «He sido engañado. Me he equivocado (...)». No, ciertamente, no hay sincera enmienda en las mencionadas declaraciones. Sólo existe una hábil técnica para que la *inocente* mediocridad hispana, asistida e influenciada por los rojos disimulados e infiltrados, desgraciadamente, en territorio nacional, reaccione candidamente en favor del arrepentido ¡Al lazareto, al lazareto, doctor Marañón!". Aunque buena parte del libro, de corte autobiográfico, gire alrededor de Marañón, no deja de hacer

hincapié en que su caso es llamativo, pero no único: "España sufre la más horrenda de las catástrofes de su Historia. Ríos de sangre corren por todos los ámbitos de la Península (...). Nuestro espíritu se rebela contra una posible impunidad de los despiadados causantes de nuestra tragedia. No es posible que la Providencia y los hombres dejen sin castigar tantos asesinatos, violaciones, crueldades, saqueos y destrucción (...). Es menester, con la más santa de las violencias, jurar ante nuestros muertos amados la ejecución de las sanciones merecidas ¿Quiénes son los máximos responsables de tantos dolores y de tantas desdichas? Para nosotros no cabe la duda: los principales responsables de esta inacabada serie de espeluznantes dramas son los que, desde hace años, se llaman a sí mismos, pedantescamente «intelectuales» (...). Deseo con estas páginas descorrer una parte del velo encubridor de los autores trágicos que nos han llevado al caos en que vive una gran parte de España: busco el señalarlos con el dedo, delatando con todo valor, duramente, sin eufemismos ni atenuaciones, sus turbias actividades y los planes de que se valieron (...). Ojalá sirvan estas páginas de lección para el futuro; que ellas permitan afirmar la absoluta necesidad en que estamos, si queremos vivir con honor, de eliminar de nuestro suelo patrio a los culpables (...). / Lo esencial es que el alma española (...) sepa también recoger en la memoria las figuras execrables de los agentes de nuestro daño, para que no queden olvidadas a la hora en que deba tener lugar una justicia tan implacable como el perjuicio que nos han causado" (en el prólogo dirigido "Al Lector"). A lo largo de su libro, Suñer señalaba con el dedo a los hombres de la Institución Libre de Enseñanza, de la Junta para Ampliación de Estudios y de la Residencia de Estudiantes como los verdaderos culpables de los ríos de sangre.

**226** En la introducción a su ya citada conferencia (véase atrás, n. 5) sobre "Poesía árabe y poesía española" (28-11-1937), publicada en *Revista Cubana*, VII (1937), núms. 19-21, pp. 19-21.

**227** Según carta de Ramón Menéndez Pidal a su familia residente en Segovia del 17 de Julio de 1937, "Al salir de La Habana tuve otro grave disgusto. Tuve la certeza de que mi carta a Garrigues, por una de tantas violaciones de la correspondencia, era conocida entre los amigos de Navarro [= Gobierno de Valencia]", y el 2 de Setiembre: "Me preguntáis por mi carta. Su extravío es tanto más chocante cuanto que salió de La Habana por conducto del representante oficial, al cual hice ver que usaban mala valija. No aciertan a explicarse el extravío". Por otra parte, en Segovia sus familiares habían recibido otro aviso del que daban noticia a Ramón Menéndez Pidal: "Ayer escribieron a Elis[a Bernis] sus hermanas [desde Madrid] y nos cuentan que ha llegado al pueblo del capicúa [= Valencia, residencia entonces de Tomás Navarro Tomás] una carta tuya que no les ha gustado nada, ellas dicen



que les está bien empleado por leer lo que no es para ellos y a nosotros nos ha dejado llenos de curiosidad, sin saber a qué se refieren" (Jimena Menéndez Pidal, 11 de Julio de 1937), noticia que el 15 de Julio le explicarían así: "Nos han escrito la familia de Elis[a] de que una carta del abuelo de Arnal [= Ramón Menéndez Pidal], dirigida a una señora francesa la han cogido y mandado a los jefes del capicúa [= Gobierno de Valencia] pues juzgaban que en ella se hablaba muy mal de ellos ¿sabes tú algo? Pero parece que afortunadamente esos señores jefes no le dan importancia a la cosa". Llegadas a sus respectivos destinatarios las dos noticias cruzadas, María Goyri consideró identificables las dos cartas interceptadas por el Gobierno republicano: "Vaya con la cartita que fue a parar a los amigos de Navar[ro]; y decías que la enviaban por medio seguro ¿Qué medio fue? Debe de referirse al mismo asunto que te contábamos en cartas anteriores y al parecer no ha despertado gran indignación" (6-VIII-1937); mientras Ramón Menéndez Pidal no lo veía claro: "No sé de qué carta mía, enviada donde el capicúa [= Valencia], os puede hablar la familia de Elis[a]. Decirme si sabéis de dos cartas o una sola para que yo haga cabalas. La noticia que yo tuve por Saavedra (...) es que la carta enviada es la que yo escribí a Garri[gues]" (25-VIII-1937).

**228** A su llegada a Nueva York, la mujer del Embajador de España le había ofrecido su casa: "Me escribe Gloria [Giner] que vaya con ellos. Contesto que tengo que estar en contacto inmediato con las bibliotecas. Sabe por Ángeles Gasset que Fernanda [Troyano, sobrina de Fernando de los Ríos, el marido de Gloria] está muy unida a Jimena. Le doy las noticias que sé, bien pocas". Al comenzar el curso en Columbia University, Ramón Menéndez Pidal veía con frecuencia a la hija del Embajador, pues se matriculó en su curso; pero explicó así a su hija Jimena la relación: "Mucho me alegro de que hayas contribuido a mejorar la suerte de Fernanda. Su prima, que estuvo cenando aquí en casa el otro día pues se ha apartado de sus padres para estar en una Residencia haciendo en Columbia su doctorado, me preguntó por ella y le di noticias" (28-IX-1937); "Ya transmití el recado a los del niño comilón [= los tíos de Fernanda Troyano]. No me trato con ellos, pero la niña es alumna de mi clase de los miércoles".

**229** La publicación de la noticia en la prensa republicana me consta a través de una carta de Jimena Menéndez Pidal a su padre del 2-XII-1937 escrita con los códigos de camuflaje que ya conocemos: "Ramona [Menéndez Pidal, quien había pasado de la España Republicana a la Nacional recientemente] nos dijo que había visto un periódico de los amigos [= Gobierno de Valencia] del capicúa [= Tomás Navarro Tomás] que habías dado una conferencia en la casa de Italia".

**230** Cfr., a este respecto, cómo juzgaba A. Castro la vocación imperial de Franco en la carta citada más abajo.

**231** La conferencia tuvo una versión impresa que circuló en formas varias: "La idea imperial de Carlos V", en "La Prensa" (N. York), días 21, 22, 23, 25, 26, 27 y 28 de Octubre de 1937; y en *Revista Cubana*, X (1937), núms. 28-30, pp. 5-31; *La idea imperial de Carlos V*, La Habana: Secretaría de Educación, 1938.

**232** En carta del 22 de Octubre, Ramón Menéndez Pidal contaba a su familia: "Voy a la Casa de las Españas a ver si tengo carta vuestra. Antesdeayer di allí la conferencia sobre *Carlos V*. Onís estuvo cariñosísimo en las palabras que dijo y [Ángel] del Río lo mismo, haciéndome sentir que estaba entre discípulos del Centro de Estudios Históricos, en una continuación del Centro". Y en Diciembre aclararía de nuevo a su hija: "Mi conferencia no se celebró en la casa de Italia, sino en la de las Españas. Fue la de Carlos V, que creo ya os hablé de ella. La van a imprimir aquí (23-XII-1937)". Lo que sí había sido cierto es que había estado dispuesto a irse a vivir a la casa de Italia, pero "los Onís parece quieren que siga viviendo con ellos. No pueden hacer más de lo que hacen".

**233** M. Azaña, *Obras completas*, IV, México, 1968, p. 852.

**234** Según apuntó sobre él, a lápiz, Menéndez Pidal.

**235** Carta publicada por Pérez Villanueva (1991), p. 369.

**236** Que cito por su borrador.

**237** "Si los asuntos de mi familia u otra contingencia no lo exigen, yo continuaré aquí hasta fines de Mayo, en que se acaba el curso".

**238** Cirot sólo le podía garantizar la buena disposición del rector Terracher (carta del 12-1-1939): "Je ne puis naturellement rien vous promettre, je n'en ai plus ni le droit ni le pouvoir" (carta 14-11-1938).

**239** "En esta inseguridad ya comprendo que, en los meses que faltan, no deberé acudir a Vds. caso de un necesario acercamiento a mi familia; pero, si pudiera contar con algo para el curso 38-39, probablemente me iría ahí a terminar mi libro".

**240** "Ya tengo casi agotado el trabajo en estas bibliotecas, de modo que, cuando acabe mi curso aquí a mediados de Mayo, me embarcaré para Francia a continuar mi trabajo en París y en Burdeos. Allí estaré en comunicación con gentes y cosas de España, que aquí se está demasiado lejos de todo y es desesperante la lentitud del correo" (25-II-1938).

**241** El 11 de Marzo de 1938 Ramón Menéndez Pidal había recibido carta de Miguel Asín, quien le hacía saber: "Trato con Sangróniz para facilitar y apresurar su regreso, caso de que Vd. no pensase prolongar todavía su estancia en los Estados Unidos".

**242** En el Archivo Menéndez Pidal del Romancero no he podido hallar copia de este fragmento.

**243** El 21 de Marzo de 1938 María Goyri escribió a su marido advirtiéndole "El otro día llamó Ramona y nos contó que el P[adre] Getino les había escrito que el sobrino de María, la que se fue a B[uenos] A[ire]s y la esperaban ahí [= María de Maeztu] ha contado no sé qué patrañas del abuelo de Arnau [= Ramón Menéndez Pidal]. No creo que importe lo que invente una imaginación calenturienta como la suya, pero hay que estar atentos", y Jimena Menéndez Pidal reforzaba ese mensaje insistiendo: "Me llamó la prima [= Ramona Menéndez Pidal] por teléfono para contarme la historia del sobrino de la ex-directora [= María de Maeztu] (...). Parece que le echa la culpa del entorpecimiento del viaje; yo no creo que un peque así pueda tener arte ni parte decisiva, pero, si no es él, habrá sido otro «más mayor», contra el que los amigos no tuvieron fuerza; la «familia» está en ese plan, de que cualquier chico, por cualquier tontería, les haga cambiar de planes".

**244** Según definición de Joaquín de Entrambasaguas, que en aquel año publicó su libro *Pérdida de la Universidad española*, Bilbao: Ediciones Libertad, Julio 1938, con el propósito de culpabilizar de la sangre vertida a los "verdugos" de la Institución Libre de Enseñanza, de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, de la Junta de Relaciones Culturales, del Centro de Estudios Históricos, del Instituto Cajal, Instituto Rockefeller, de la Escuela de Criminología, del Museo de Ciencias Naturales, del Instituto Escuela, del Museo Pedagógico, de la Escuela Superior del Magisterio, de la Universidad de Verano, de Misiones Pedagógicas, del Centro Superior de Investigaciones Científicas, de la Fundación Nacional de Ensayos, de la Barraca, de la Expedición al Amazonas, etc. y de exigir que se les niegue el perdón: "Que esperen a escuchar el perdón de los labios helados de los miles de muertos, de los mártires caídos por su culpa". Don Joaquín se congratulaba de los estudios realizados por Enrique Suñer "y los señores Gregorio Rocasolano, González Palencia, Bermejo, Guallart, Allué, Sancho, Miral, Romualdo de Toledo, Talayero, Artigas, Riba y Temprano" a fin de "exigir responsabilidades a los culpables" de la Institución Libre de Enseñanza, "ese odioso fantasma (...) ya desaparecido oficialmente, aunque alguno de sus intrigantes, simpatizantes, disfrutantes y demás gentuza o gentecilla crean en una posible resurrección y ahora deseen silencio", y contribuía a señalar con su dedo acusador a una serie de ellos: "el forajido Castillejo", Américo Castro "el maniquí erudito", "el inverecundo Sánchez Albornoz", Aguado Bleye, Navarro Tomás, Homero Serís, Moles, los Bolívar, los Cabrera, los Buen, los Barnés, los Zulueta-Besteiro, los Luzuriagas, Jiménez Fraud, los Sbert, los López Rey, los Sayagués "y demás canalla".

**245** Según relato de Rafael Lapesa a Pérez Villanueva, que éste resume (en su obra citada, p. 370).

**246** Embarcó en Nueva York el 18 de Mayo de 1938 y el 24 estaba ya en París.

**247** Según un apunte manuscrito del propio Menéndez Pidal en que va rememorando los hechos.

**248** El general Francisco Gómez Jordana, Conde de Jordana. Era el Vicepresidente del Gobierno de Franco y Ministro de Asuntos Exteriores.

**249** Sin duda, Bárcena, como corrige el nombre más adelante en la nota.

**250** Señas del hotel a donde se había trasladado Ramón Menéndez Pidal.

**251** Silencio que, más tarde, le reprocharía su mujer, vistas las consecuencias: "Dinos lo que piensas, no te lo calles como lo del cajón de Ginebra que dices lo sabías hace tiempo y Miguel ha recorrido toda Cataluña en su busca" (10-IV-1939).

**252** Según Jimena Menéndez Pidal anunciaba a su padre, 4-III-1939, y añadía: "¿Le vas tú a escribir sobre ello?"

**253** Miguel Gómez del Campillo.

**254** Pedro Muguruza era Comisario General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional.

**255** Como aclarará más adelante a sus familiares (24-III-1939), "escribí a Pedro Muguruza, no al hermano, dándole señas de los papeles, y encargándole cuidado, si por cualquier causa tenían que abrir las cajas, pues los ficheros estaban sin tapas y si se volcaban y desordenaban las papeletas, me costaría trabajo volverlas a su orden, si es que acababa de ordenarlas. Envié la carta a Lasso de la Vega". La fecha consta por la respuesta de Muguruza.

**256** Miguel fue trasladado al Instituto de Santander desde el de Segovia, pero no llegó a ocupar el puesto. El traslado interesaba a su familia, en vista de la accesibilidad de la Biblioteca Menéndez Pelayo.

**257** Se vaticinaba ya la rendición de Madrid. Acóntecimiento que, según Ramón Menéndez Pidal pensaba, haría posible su vuelta a España.

**258** Jacinto Alcántara, antiguo profesor del Instituto Escuela, trabajaba como falangista "camisa vieja" con Raimundo Fernández Cuesta, ministro en el gabinete de Franco y Secretario General de Falange Española.

**259** Habían proyectado ir a buscar a Ramón Menéndez Pidal, si se decidía a entrar en

España, a la frontera, para que fuera a vivir con Gonzalo Menéndez Pidal a Burgos.

**260** Significativamente, en aquel momento, era a este trabajo, que creía no necesitaba elaboración, al que daba preferencia: "La Historia de la epopeya, claro es, me importa más que los ficheros, pues eché mucho trabajo en ella".

**261** "Mi querido Don Ramón. Su amable carta del 11 actual me ha llegado justamente ayer, en Vitoria, retransmitida por Lasso de la Vega; y me apresuro a decirle que tendremos la más exquisita atención para los bultos que, proviniendo de Perelada, parecen contener documentación cuya importancia bien se nos alcanza, al ser posiblemente su trabajo, tan valioso y estimado. Puede Vd. tener la más absoluta tranquilidad de que lo recuperado habrá de llegarle, por nuestra parte y en el día que nos ordenen hacer la devolución, exactamente como llegó a nuestras manos; y que cuanto venga o salga de sus envases en mala o deficiente condición, será objeto del más meticuloso cuidado para evitar un desorden o un daño, por leve que fuera. / Su sobrino Luis viene con nosotros y puede calcular el interés que pondrá en cuanto afecte a su labor" (Vitoria, 23-III-1939, en papel del "Instituto de España", en caracteres rojos, como desde tiempo atrás escribía Pedro Muguruza).

**262** Juan Cabrera, físico, catedrático de Zaragoza, hermano de Blas Cabrera, "que ha estado recuperando el tesoro científico en Barcelona y espera ir a Valencia" (según Jimena Menéndez Pidal, 4-III-1939).

**263** La carta continúa: "Hoy he visto cosas en los escaparates; las telas las encargo a la mujer de Martorell que buscará a ver si encuentra algo. Camisas he visto y compraré. Estoy impaciente de ver cómo os habéis desenvuelto con la liberación de Madrid. Aquí comemos bien y no está nada caro".

**264** El almuerzo fue dado por el Dr. Debat, "gran fabricante de específicos que tiene el castillo de St. Cloud, lujosísimo. El jefe técnico del laboratorio es un discípulo de Cajal, que vino pensionado por la Junta de Ampliación y aquí se quedó" (17-IV-1939). El embajador de Franco ofreció "pedir enseguida las cajas de Ginebra".

**265** En la "Chronique" de G. Cirot publicada en el *Bulletin Hispanique*, XLI (1939), p. 385 figura la noticia: "*Illustration*, 8 juillet 1939: Noelle Roger, *L'exposition des chefs-d'oeuvre du Prado a Geneve* (174 ta-bleaux et 21 tapisseries, choisis parmi les 2,000 tableaux et 14 kilométre[s] de tapisseries envoyés á la S[ociété] d[es] N[at]ions, á Geneve".

**266** Y le hace saber que no es distinta la situación de las colecciones particulares de Cambó o de Mateu, que era a la sazón Alcalde de Barcelona.



**267** La hipótesis de que fueran entregados a Luis Menéndez Pidal se justifica por la noticia que le había transmitido Muguruza, citada en la n. 261.

**268** La carta va dirigida a Serrano 119, sin duda al Instituto Rockefeller, al que Miguel Catalán se incorporó hasta que, sometido a depuración, se le prohibió el acceso a sus antiguos laboratorios y a los trabajos de investigación que tenía en curso de realización.

**269** *Hispania-USA*, XXIX (1946), 519-522.

**270** Seguida de una nota en que Manning se disculpa por haber malentendido a Menéndez Pidal, *Hispania-USA*, XXX (1947), 226 y 227.

## IMÁGENES

Segovia con el Alzamiento Nacional. Fotograma del documental "Consejo de la Sección femenina de Falange" (Archivo de la Filmoteca Española, A-1159).



Páginas del extenso telegrama secreto, remitido por el Estado Mayor del VII Cuerpo del Ejército desde Segovia (8-X-1937) a Franco y al Servicio de Información Militar de Burgos y Ejército del Centro, relativo a la familia de Menéndez Pidal.

**SECRETO**

**VII Cuerpo de Ejército**

**Estado Mayor**

**TELEGRAMA POSTAL**

Remitido al Generalísimo.-S.I.M. de Burgos y Ej. del Cent.

Sección 2ª

Número 622

Negociado Información

Segovia 8 de Octubre de 1937

SEGUNDO AÑO TRIUNFAL

El General del VII Cuerpo de Ejército

al CORONEL JEFE DEL S.I.M.

Burgos.

Se remite hoja informativa relativa a las actividades de la familia de MENENDEZ PIDAL.- Otras circunstancias, etc., acerca de la misma.

Transmitase,  
De O. de S.E.  
El Coronel Jefe de E.M.



*Menéndez Pidal*



y Doña Elisa Bernis casada con Don Gonzalo Menendez Pidal Goyvi, estos últimos evacuados de Madrid.

El Sr. Catalan el 28 de Septiembre fue a Salamanca, en el auto de línea regresando el 29. Su viaje tenía por objeto el gestionar autorización para trasladarse a Nueva York con su madre política y esposa, en donde en la actualidad se encuentra el Sr. Menendez Pidal, pretextando la necesidad de ampliar sus estudios sobre Estructura del Atomo.- Ha recibido tres giros de a cien dólares cada uno, remitidos desde America y por mediación del Banco Hispano-Americano de Segovia.- Estas sumas, es posible correspondan al importe de los pasajes a tal lugar, coincidiendo con estas gestiones, se sabe que un Ministro de Relaciones Exteriores de aquel Continente las realiza con igual propósito y a ruego del Sr. Menendez Pidal.

La señora de Don Gonzalo Menendez Pidal, Doña Elisa Bernis ha marchado en 20 del ultimo a Fuenterrabia, para unirse a su madre y hermana que han llegado ayer, evacuadas de Madrid.- Piensan fijar su residencia en Salamanca.

Miguel Catalán Sañudo forma parte del Centro Información de Heridos de Segovia cuyo Director es JESUS CARRASCO-MUNOZ PEREZ DE ISLA. La actuación y propósito laudable de este Centre, hace se le mire con simpatía, pero no es menos cierto que manejado inteligentemente por manos hábiles, puede constituir esta Oficina un Centro de espionaje de altos vuelos y escaso riesgo.

En la noche del 29 de Septiembre último se penetró clandestinamente en la susodicha Oficina y estudiado con detenimiento la documentación diversa y múltiple que tiene se vieron oficios de Jefes de Cuerpo, otros de Jefes de Centros y dependencias, noticias de diferentes Hospitales, escritos de Unidades diversas y en suma, toda una Oficina de Información, con detalle del Movimiento diario de tropa y no se precisa puntualizar los efectivos, por que es de conocimiento vulgar el saber casi con exactitud el número de hombres que el Reglamento preceptúa para cada Unidad Orgánica y armamentos que tienen asignados. A este respecto se cita el contenido de uno de tantos escritos informativos: "(Se dice literalmente) "Al efecto hemos de manifestarle que los Regimientos y Milicias que radican en esta Plaza son: Batallón Montaña nº 8, Americana 23, Grupo Mixto de Zapadores-Mineros, Recueta y Falange.- De la misma forma rogamos a Vd. se sirva indicarnos los de esa Región." (Esta carta está fechada en 19 de Abril en Pamplona).

Así se da el caso de que el cerebro del Centro de Información de Heridos de Segovia es un individuo de Izquierda Republicana, encuadrado este en la Escuela de la Institución de Libre Enseñanza de la que ha recibido beneficiosas designaciones, traducidas en cargo pingüemente remunerado. Este individuo es el que nos ocupa MIGUEL CATALAN SANUDO, hijo político de Menendez Pidal, cuyos antecedentes y actitud con relación al Movimiento son sobradamente conocidos. >

RAMON MENENDEZ PIDAL.- ) Del primero hasta ahora, nos limitamos a ra-  
SEÑORA DE MENENDEZ PIDAL ( tificar, cuanto de él se dice en la nota in-  
GIEMENA MENENDEZ PIDAL.- ) formativa del S.I.M. nº 1.1325 fecha 20 de  
Septiembre, esto es, que está al servicio  
del Gobierno rojo de Valencia como propagan-  
dista en Cuba, carácter débil, gran cultura, Presidente de la Academia  
de la Lengua. En cuanto a la señora ~~es~~ cultas, energicas, persua-  
sivas y están consideradas como muy ~~valiosas~~ para el Movimiento Nacio-  
nal.

Se trata por todos los medios de completar aún más esta informa-  
ción.

Segovia 8 de Octubre de 1937. - **ESPALDO TRIUNFAL**





Miguel Catalán, Diego Catalán (y Macarra, que murió en el frente de Aragón) en Segovia, 1937 (primeros meses).



El general Várela, al no conseguir tomar Madrid, fue enviado a Segovia por Franco con el mando de la Sierra del Guadarrama, frontera entre las dos Españas. Mayo de 1937.





Banderas sobre el Alcázar, símbolo de España "una, grande y libre" creada por Isabel y recreada por Franco. (Fotogramas de "Noticario español", n.º. 9 y del documental "Consejo de la Sección femenina de Falange. Archivo de la Filmoteca Española, A-1265 y A-1159).



Aunque antes de la "unificación" de las organizaciones políticas de "la España nacional" (Abril, 1937) Segovia se identificaba con las milicias de las J.A.P (Juventudes de Acción Popular), todas las fuerzas vivas que apoyaron el "Alzamiento" aceptaron la nueva simbología. (Fotogramas de "Noticario español" n.º 17 y de "Consejo de la Sección femenina". Archivo de la Filmoteca Española, A-1267y A-1159). Las camaradas de la Sección femenina de FET y de las JONS.



La "Cruzada", proclamada por 18 obispos (1-VII-1937), integraba los ritos fascistas con los de la Iglesia militante. Pilar Primo de Rivera saluda; el obispo de Segovia bendice.



Visitas de doña Carmen Polo, mujer del Caudillo, y de Pilar Primo de Rivera a Segovia. Fotogramas del "Noticiero Español" n.º. 17 y de "Consejo de la Sección femenina". Archivo de la Filmoteca Española, A-1267 y A-1159). Bajo esos soportales tenía su sede el "Centro de Información de Heridos" donde trabajaba como voluntario Miguel Catalán.





Desde el comienzo del ataque del ejército a Madrid, la aviación "nacional" castigó muy especialmente los edificios del Museo del Prado, sobre cuyo tejado arrojó 9 bombas incendiarias, y el compartido por el Museo Antropológico y la Biblioteca Nacional, atacado con 28 bombas incendiarias el 16-XI-1936. El gobierno republicano dispuso el desalojo del Tesoro artístico, que fue almacenado en sótanos y, finalmente, transportado a Valencia. (Primero los cuadros, tapices y otros objetos, entre Noviembre de 1936 y Julio de 1937; más tarde fondos de la Biblioteca Nacional y del Archivo de Menéndez Pidal).



Milicianos y una experta de la Junta Delegada del Tesoro Artístico catalogan las obras antes de almacenarlas (1937. Fotos David Seymour).









Evacuación del Tesoro artístico desde el Museo Arqueológico. (3-VII-37) Junta D.T.A. Arch y varios Fototeca de Información Artística, IPHE (MEC).

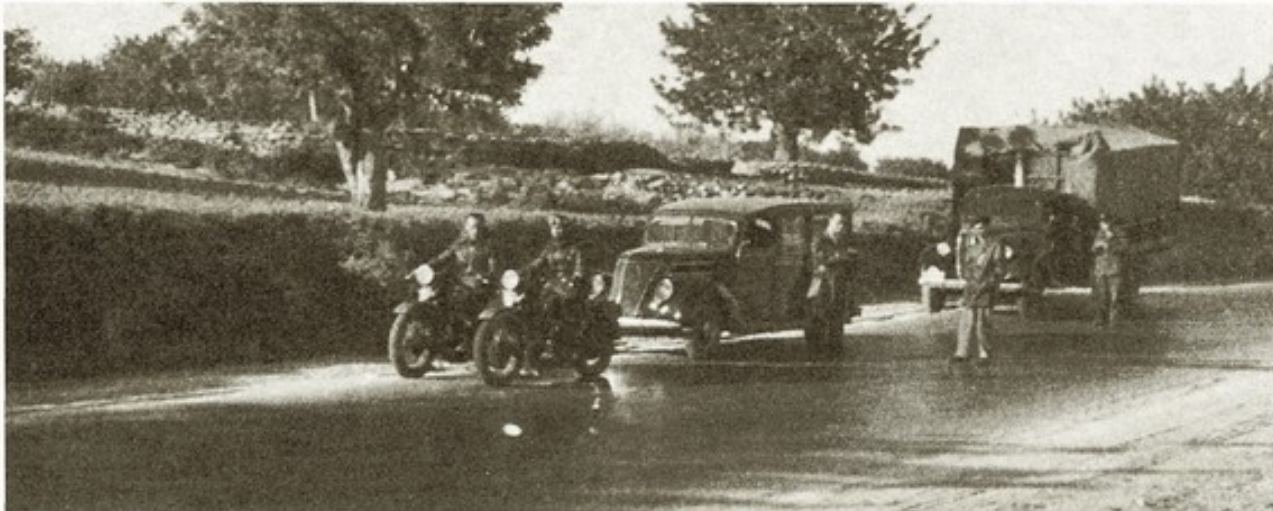


Camión de la Junta Delegada del Tesoro Artístico próximo a partir para Valencia.





Siguiendo instrucciones de Menéndez Pidal, el Embajador de México (en Valencia) dispuso la entrega del Archivo Menéndez Pidal (que la Embajada mantenía en Madrid) a Navarro Tomás, Director de la Biblioteca Nacional. El 10 de Noviembre de 1937, Menéndez Pidal pensaba que el Romancero podía quedarse en la Biblioteca Nacional, pero deseaba que le remitieran los ficheros de la Historia de la Lengua, para su trabajo en Nueva York. El Ministerio de Instrucción Pública, al hacerse cargo del Archivo, lo trasladó a Valencia como parte del Tesoro artístico nacional. Motoristas custodiando uno de los envíos del Tesoro artístico hacia Valencia. Junta D. T.A. Archivo chico, n.º. 372. Fototeca de Información Artística, IPHE (MEC).



Una expedición con fondos del Tesoro artístico enviada a Valencia desde Madrid. (5- VIII-37) Junta D. T.A. Arch. y varios. Fototeca de Información Artística, IPHE (MEC).





La publicación franco-española filo-fascista "Occident" tradujo (25-X-1938) el estudio de Menéndez Pidal sobre "La idea imperial de Carlos V" al tiempo que hacía propaganda de la posición de Sert.

# LES ARMES ET LES LETTRES

Les armes exigent de l'esprit, tout comme les lettres. CERVANTES (*DON QUICHOTTE*, II<sup>e</sup> P., Chap. XXXVII).

## *L'empire européo-américain de Charles-Quint*



Ramon Menendez Pidal

*Après un long séjour en Amérique, le grand philologue et historien espagnol D. Ramon Menendez-Pidal est à Paris. Nous nous réjouissons de publier ici un fragment de sa conférence, prononcée à La Havane, sur l'Idée impériale de Charles-Quint, si en accord avec l'esprit de l'Espagne libérée :*

Charles-Quint, dernier empereur qui ait vu réunies la cité temporelle et la cité éternelle, et, donc, dernier empereur universel, a eu, en tant que tel, un autre caractère, tout à fait singulier : d'avoir été le premier et l'unique empereur européo-américain.

Charles-Quint fut l'homme politique qui a cru le plus sincèrement et le plus fermement à l'unité européenne, à ces Etats-Unis d'Europe que l'on désire aujourd'hui avec tant d'angoisse et qui ne sont probablement point une chimère. L'Europe n'est pas un simple préjugé cartographique, puisque confirmée par une certaine réalité physique, reconnue des géographes grecs à nos jours, par une constatation évidente, celle

les-Quint, un simple maillon de la chaîne, qui s'élabore en accord avec des sujets et collaborateurs espagnols du monarque. C'est ici qu'intervient, à côté des Mota, des Alfonso de Valdés, des Guevara, le conquistador du Mexique, Hernan Cortés, lequel, formule pour son empereur, une nouvelle variante de la conception impériale, alors que, sorti de Cuba, il aborde à Veracruz, l'une des entreprises majeures de la découverte de l'Amérique.

Hernan Cortés fut de tous nos conquistadors, le plus soucieux d'humaniser la dureté de toute conquête, en même temps que de mettre en valeur et d'accroître les territoires conquis. C'est à la suite de son entrée à Mexico, en effet, qu'il écrivait, en avril 1522, à Charles, en lui annonçant la pacification de tout cet immense domaine de Moctezuma : « Votre Altesse peut de nouveau prendre le titre d'empereur de ce royaume et de la même raison qu'Elle porte déjà celui d'empereur d'Allemagne, concédé par la grâce de Dieu à Votre Majesté sacrée ». Paroles mémorables, non encore enregistrées par l'Histoire, où, pour la première fois est donnée aux territoires du Nouveau-Monde une catégorie politique semblable à ceux de l'Europe, en même temps qu'était élargie la conception traditionnelle d'empire. Ce que veut Cortés, c'est que le César concède au Nouveau-Monde tout l'intérêt qu'il mérite, celui dont est digne un véritable empire, ce pour quoi il lui détaille, avec une minutie d'humaniste, la religion, le gouvernement, l'histoire, les mœurs et les richesses du Mexique.

Mais Charles-Quint, préoccupé par les problèmes compliqués du Vieux-Monde, ne pourra donner à cet Empire des Indes, comme la lui donnait Cortés, une importance égale à celle du Saint Empire Romain Germanique. L'Empire des Indes était de nature primitive, il s'étendait sur des peuplades à l'état de nature, sans liaison politique aucune avec d'autres pays, ni relations historiques quelconques avec le Vieux-Monde. Cependant Charles-Quint ne laissa pas de s'en préoccuper dès les premiers jours de son règne jusqu'aux derniers. Car, c'est des discussions qu'il soutint avec Sepulveda et Las Casas que prirent naissance ces admirables *Lois des Indes* qui à elles seules suffiraient pour racheter devant l'Histoire toutes les fautes dont l'action espagnole s'est rendue responsable en Amérique, fautes qui sont inséparables de toute réalisation politique et conquérante.



Sert negoció, como representante del Gobierno de Burgos, la inmediata entrega por las autoridades europeas del "Tesoro Artístico Nacional" al Gobierno de Franco tan pronto como cruzara la frontera francesa.

# LES ARMES ET LES LETTRES

Les armes exigent de l'esprit, tout comme les lettres. CERVANTES (DON QUICHOTTE, II<sup>e</sup> P., Chap. XXXVII).

## LES PEINTURES DE SERT

Le bluff multiforme et polymorphe des rouges s'est surtout exercé à l'étranger sur le chapitre de la conservation — c'est, en vérité, de la destruction qu'il eût fallu dire — des œuvres d'art nationales. C'est une véritable bibliothèque qu'ils ont constituée sur ce sujet. Citons au hasard de nos souvenirs : **Proteccion al Tesoro Artístico Nacional** (Valencia, 1937), **Hallazgos Notables** (Valencia, 1937), **Propaganda Cultural** (Valencia, 1937), **Testimonios de Técnicos extranjeros** (Valencia, 1937), **Nuevo descubrimiento del Greco** (Madrid, 1938), etc. Nous avons eu, par ailleurs, l'occasion de citer, dans *Occident* — n° 21, 25 août 1938 — leur dernier manifeste en langue française : **Neuf œuvres d'Art sauvées** (juillet 1938, Barcelone). D'autre part, un excellent archéologue anglais, du **British Museum**, sir Frederic George Kenyon, un vieillard né à Londres en 1863, qu'ils ont convié à une de leurs **bottles parties** et qui ne pouvait, en échange, ne pas leur rendre un service de courtoisie, a vu son témoignage donné **inter pocula** tellement exploité et exagéré qu'il en ressent aujourd'hui une vague honte et n'ose plus en parler qu'avec mille prudentes réserves. Il n'en est pas de même, heureusement, avec l'illustre peintre José Maria Sert,



Le peintre Sert

le décorateur de la grande salle des fêtes de l'**Astoria** et des principales salles de conférences de la Cité universitaire de Rockefeller à New-York, où ses déclarations ont causé, parmi ce public américain si mal renseigné sur la guerre d'Espagne, une sensation énorme. De ces déclarations, nous n'extraierons que le passage suivant, dont le laconisme en dit plus long qu'un volume d'accusations :

« Mon chef-d'œuvre, c'étaient les peintures murales de la cathédrale de Vich, où je travaillai de 1904 à 1927, sans relâche. Savez-vous ce qu'ils en ont fait ? Ils les ont détruites au point qu'il n'en reste plus aucune trace ! Le sépulcre du prélat, D. Torres y Bages, n'a pas eu meilleure fortune. Ils en ont profané les cendres et mes fresques s'en sont, elles aussi, allées au vent. Le même sort a été réservé à mes peintures religieuses. De par leur sujet, elles étaient condamnées. D'ailleurs, il eût suffi, pour qu'on les profanât, que j'eusse, comme je n'ai pas hésité à le faire, déclaré la profonde aversion que je ressens à l'endroit de la République des rouges... »



La polvareda levantada por el artículo de Menéndez Pidal acerca de "La idea imperial de Carlos V" suscitó que los filólogos del "Instituto de Filología" que dirigía Amado Alonso en Buenos Aires le enviaran una carta de adhesión (11-IV-1938).

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE FILOLOGÍA

11 de abril de 1938..

Sr. D. Ramón Menéndez Pidal.  
Columbia University.

Mí querido y admirado maestro:

He leído su conferencia sobre La idea imperial de Carlos V y, en verdad, es el estudio más profundo, más clarividente, más lleno de temas esenciales, en fin, el más hermoso que conozco, pues hasta el estilo tiene una emoción y honestidad, una altura y dignidad que de por sí encantan. Por no afligirle más, no quisiera recordarle otra vez la tragedia de España y el riesgo angustioso en que está por ella la labor capital de su vida de usted; pero tengo que hacerlo para desearle vivísimamente que se junte usted cuanto antes con sus papeles, para que pronto podamos saborear en su integridad las obras largos años preparadas, y de las que esta conferencia, como aquel artículo de "Cruz y Raya" sobre El lenguaje en el siglo XVI, son muestras que nos dejan literalmente maravillados.

Todos mis compañeros del Instituto han gozado con su conferencia el mismo deslumbramiento y entusiasmo que yo, y así todos ellos quieren firmar conmigo esta carta para testimoniarle nuestra fidelidad de discípulos y nuestra entrañable adhesión personal.

Le abraza con afecto filial

*E. F. Tiscornia*  
- Eleuterio F. Tiscornia

*Amado Alonso*  
- Amado Alonso

*Pedro Henríquez Ojeda*  
- Pedro Henríquez Ojeda

*Angel J. Battistessa*  
- Angel J. Battistessa

*Freida Weber*  
- Freida Weber

*Raimundo Lida*  
- Raimundo Lida

*M. E. Suárez Bengochea*  
- M. E. Suárez Bengochea

*Elsa Semenzato*  
- Elsa Semenzato

*Patricio Canto*  
- Patricio Canto

*Ana María Barrenechea*  
- Ana María Barrenechea

*Albino Sánchez Barros*  
- Albino Sánchez Barros

*Elsa Tabernig*  
- Elsa Tabernig

*María Rosa Lida*  
- María Rosa Lida

*M. E. Suárez Bengochea*  
- M. E. Suárez Bengochea

*María Luisa López Inchausti*  
- María Luisa López Inchausti

*Rosario Pellizzari*  
- Rosario Pellizzari

*Marcelo A. Morinigo*  
- Marcelo A. Morinigo

*Rosario Pellizzari*  
- Rosario Pellizzari

*Andrés Ramón Vázquez*  
- Andrés Ramón Vázquez



La silenciosa neutralidad (pero patente desvinculación hostil respecto al gobierno republicano), que desde Nueva York mantuvo Menéndez Pidal, determinó que se le ordenara incorporarse a la dirección del Centro de Estudios Históricos. Al no hacerlo, fue destituido por el Ministerio de Instrucción Pública, y su Archivo, incorporado al Tesoro nacional, quedó entonces a cargo del Ministerio. Carta de Fernando de los Ríos, embajador de la República española en Estados Unidos a R. Menéndez Pidal, transmitiéndole la orden del Ministro de Estado (Giral) de incorporarse a la Dirección del Centro de Estudios Históricos en Valencia en el plazo de un mes, y borrador de la contestación.



SPANISH EMBASSY  
WASHINGTON

Excmo Sr Don Ramon Menendez  
Pidal

Muy admirado amigo: En este mo-  
mento recibo el despacho que le incluyo  
del Ministerio de Instrucción Pública.  
Si quiere usted que yo envíe alguna  
respuesta en su nombre, gustoso lo  
haré. Le saluda con todo respeto  
y afecto su viejo amigo  
Fernando de los Ríos



TELEGRAMA

ENTRADA

EMBAJADA DE ESPAÑA  
WASHINGTON

*rec. E. de 11 Dic.*

BARCELONA, 8 de Diciembre 1937.

EL MINISTRO DE ESTADO  
AL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN WASHINGTON

No.

SUBSECRETARIO INSTRUCCION PUBLICA ME REMITE EL SIGUIENTE TELEGRAMA QUE TRASLADO A V.E.: "HABIENDO CONTINUADO EN EL CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS LA OBRA QUE SE VENIA REALIZANDO, EL SEÑOR MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA HA DISPUESTO QUE EL SEÑOR DON RAMON MENENDEZ PIDAL SE REINTEGRE A SU PUESTO DE DIRECTOR DE DICHO CENTRO EN EL PLAZO DE UN MES, INCURRIENDO DE OTRA SUERTE EN LA PENALIDAD SEÑALADA EN EL ARTICULO 171 DE LA LEY DE INSTRUCCION PUBLICA, REFERENTE A LOS FUNCIONARIOS QUE ABANDONAN VOLUNTARIAMENTE SU DESTINO"- G I R A L.

Columbia University  
in the City of New York

DEPARTMENT OF ROMANCE LANGUAGES

HISPANIC LANGUAGES

11 Dic. 1937

Excmo Sr. D Fernando de los Rios

Mi ilustre amigo: recibo el telegrama del Subsecretario de Instrucción pública, disponiendo me reintegre al puesto de Director del Centro de Estudios Históricos

Habiendo contraído compromisos con esta Universidad, no <sup>me es posible</sup> ~~puedo volver a~~ hacerme cargo de la referida Dirección.

Agradezco a V. la oferta de transmitir mi respuesta y le saluda con el antiguo afecto

R. Menéndez Pidal



El solidario esfuerzo de los hombres del Centro de Estudios Históricos por salvar el pasado de las consecuencias de la guerra fratricida se desmorona. Carta de A. Castro a R. Menéndez Pidal refugiados, uno y otro, en dos "colonias" culturales del Centro en Estados Unidos.

330 N. Carroll Street

Madison Wis. 11 noble [1937]

Mi querido Don Ramón: Ya sabrá Vd. por Onís noticias mías, y ahora voy a dárselas directamente. Empiezo a levantar cabeza, después de una temporada de inquietudes de toda clase. Cada vez me alegro más de haberle mandado esos dineros a Ossorio, y liquidar así una fuente de chismes y comidillas. Causa espanto ver a qué bajo nivel se ha llegado, y cómo se calumnia y se ofende con la mayor frivolidad. Me han dado aquí a leer el ABC de Sevilla, y revuelve observar la chabacanería de los insultos; hablan de una persona que se retiró en Manila con su hija, y añaden: "aparece con una mujer con las pantorrillas al aire que dice ser su hija". Todas las mujeres de la acera de enfrente son zorras, los hombres maricas y ladrones... ¿qué España ni qué nada va a salir de ahí? Y por otra parte, es increíble que Navarro se haya lanzado a adobar esa retórica carta, para dejarme en mala postura. Cuando amigos de 30 años proceden así... Navarro tenía que pensar que mi ausencia obedecía no a miedo ni a egoísmos, sino a razones de mucho fondo. Y oyerá lo que oyerá, no debía creerlo, como yo no lo creería. Ese es el pago a mis reiteradas cartas diciéndole que mande sus hijas a Suiza, que yo me encargo de su existencia. La mera idea de que esas criaturas puedan ser un día botín precioso para los moros u otros foragidos, estremece. Nosotros podemos hacer lo que queramos, pero meter a los hijos en ese fregado, no es lícito: sólo si se declaran independientes y hacen lo que les da la gana.

No veo solución alguna al problema de la patria. Un país dividido en estadístos, con los catalanes y los vascos jugando a nación, ya sabe que siempre me repugné y que afronté la responsabilidad de decirlo claramente; pero frente a eso el imperio de camama, pueril y ridículo, con un tipejo que dice no responde sino ante Dios y la historia, y que va llevado de la mano por alemanes e italianos.. Veo que ha llegado el técnico italiano a Salamanca a arreglar el corporativismo, que el embajador alemán no para en ningun sitio y está metido en todo; que las máquinas de escribir son las Olivetti, que las noticias son de la agencia Stefani o del Deutches nationales Büro", en suma, que lo español es sólo la retórica y la jactancia provinciana. Pero ¿qué pensarán que es un imperio? Lo grave del caso es la incapacidad de organizarse en país, -con derroche de heroísmo, con abnegación e ilusionismo maravillosos por parte del pueblo, que cuando no corre como en Aníbal, es el de la Guerra de la Independencia. - Sabe uno demasiada historia y psicología españolas para caer en fórmulas abstractas. Tan inexacto es hablar de Imperio como de que España está preparando una futura Humanidad. A España se la están merendando los extraños, porque es codiciable y porque se hizo trizas en sentido horizontal y vertical; y eso es todo. Tiene razón Navarro que los que trabajamos con la inteligencia no servimos para nada: es verdad.

No sé si lograré quedarme aquí. Me gustaría. Aprendo inglés a marchas forzadas, para envolverme en esa cortina de humo: huir un poco de uno mismo, meterme en el siglo XIII, dejar, si puedo, asegurado el porvenir de mi hijo y mi mujer, y a esperar la paginita necrológica. Dedicarse a España en cuerpo y alma, quererla como a una novia, luchar por ella dentro y fuera, tratar de quitarle las jorobas, intentar rehacerle un mejor pasado, bregar por la armonía entre todos, y al final... un esqueleto entre los brazos. Realmente es un éxito.

Yo estoy seguro de que Vd. me comprende y me tiene afecto, y que sean cuáles sean sus ideas (no las conozco claramente) me ha de dar la razón, porque no puedo ser más que como soy y he sido..

Un gran abrazo de

A. Castro

Y con males-  
tros que han  
de ir a misa  
y "con mu-  
cha devoción"  
(España, 1825)



Tras la segunda fase de la batalla de Teruel (recuperada la ciudad por los "nacionales" en febrero de 1938) y del avance de las tropas de Franco hacia Vinaroz, el gobierno republicano encargó a José (Pepín) Giner el traslado del Tesoro artístico a Cataluña. El Archivo de Menéndez Pidal formó parte de la expedición. Batalla de Teruel. 21 de Diciembre de 1937 (foto Robert Capa / Magnum Photos).

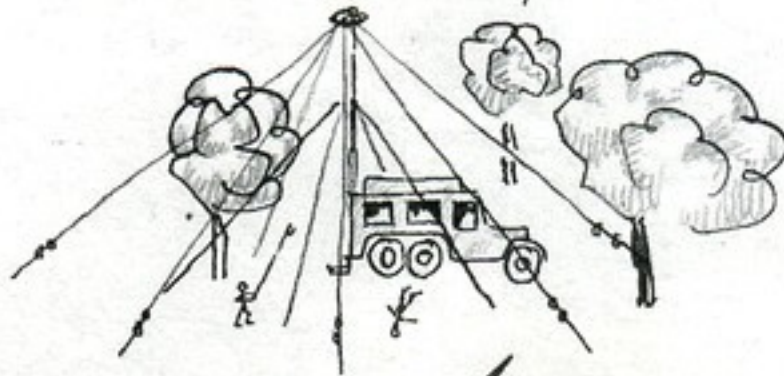


Diseño, enviado por Gonzalo Menéndez Pidal a su ahijado "Arnau", del Camión-radio de propaganda donde servía durante la batalla de Teruel.

29 Mayo - Vitoria

Querido Sobrino y Ahijado: te escribo a ti, porque con Elisa sois los únicos de me escribir; y además así tendrás una carta con sobre dirigido a ti con un sello que no te habrá llegado otra.

Seguramente cuando te vea ya no tendrás ni cicatriz en la mano, ni te acordarás de la vergüenza que te dió tus protestas por los puntos.



A Quijano le dices que a ver si quiere y puede venir a aquí

Adios

Gonzalo



La Subsecretaría de Prensa y Propaganda (dirigida por Dionisio Ridruejo) proporcionó durante la Guerra civil la simbología apropiada para un Estado nacionalista con vocación populista, recurriendo a la España de Isabel y Fernando y de Carlos V, a los tercios de Flandes y al Romancero heroico. Fotograma del Noticiero español n.º 12 sobre la batalla de Cataluña; en su introducción se presenta a las mujeres sin hombres de La Puebla de Sanabria (Zamora) cantando una adaptación de "Mambrú se fue a la guerra" para mostrar el voluntario sacrificio de los jóvenes de la España más castiza que acudían a servir en la causa "nacional" (Archivo de la Filmoteca Española, A-1265).



Pilar Primo de Rivera, camarada jefe de la Sección Femenina del partido único, en "El Calvario" de Segovia. (Fotograma del documental "Consejo de la Sección femenina". Archivo de la Filmoteca Española).





El avance "nacional" hacia Barcelona provocó la emigración de multitud de gentes en dirección a la frontera. Fugitivos de Tarragona hacia Barcelona. 15 de enero de 1939 (foto Robert Capa / Magnum Photos).



Fugitivos desde Barcelona. Enero de 1939 (foto Robert Capa /Magnum Photos). El avance "nacional" hacia Barcelona provocó la emigración de multitud de gentes en dirección a la frontera.





Columna de refugiados atravesando Gerona (foto Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis, a través de A. Paz, Guerre d'Espagne, París: Hazan, 1997).



Llegando a la frontera franco-española (fotograma del "Noticiero español" n.º 15. Archivo de la Filmoteca Española, A-1267).



Cuando los restos del ejército republicano de Cataluña escapan, junto con columnas de refugiados civiles, atravesando la frontera francesa con destino a los campos de concentración a que les confina la República hermana, el Gobierno se preocupó de conseguir que el grueso de las cajas del Tesoro artístico llegara a ser transportado hasta Ginebra. Con la llegada de las tropas victoriosas de Franco a los pueblos fronterizos, los encargados del Tesoro hubieron de abandonar parte de los cajones en los castillos de Perelada y Figueras, donde fueron intervenidos por el Servicio de Defensa y Recuperación del Patrimonio Nacional (de Franco).



Soldados y civiles cruzando la frontera franco-española de Cataluña (fotogramas del "Noticiero español", n.º 15. Archivo de la Filmoteca Española).







*Shall Not Perish*





Apertura de cajones del Tesoro artístico que quedaron en el castillo de Figueras (fotogramas del "Noticario español" n°. 17. Archivo de la Filmoteca Española).



"La guerra se acaba, quizá ya esté acabada cuando usted reciba esta carta... ¡Qué cataclismo! La RFE, como todo lo de la Junta, que cuenta con el odio explícito de los vencedores (¡Pedro Sainz Rodríguez!) no podrá seguir publicándose. Primero porque la prohibirán, y segundo, porque, si no la prohíben, nos prohibirán a los que la podríamos seguir haciendo" (Amado Alonso, desde Buenos Aires, a Ramón Menéndez Pidal, en París, 8-III-1939).

"Bien comprende V. la enorme amargura que es para mí ver, al fin de mis días, deshecho el hogar que formamos con tanta dificultad, es el recuerdo mortificador que martillea en todos los momentos de añoranza ... Vd. me recuerda el odio explícito contra la Junta. Piense V. que los vientos que forman toda borrasca giran con regularidad en redondo ... Cambiarán estos ... Ayude V. siempre a mi esperanza en vez de quebrantarla y crea que algo se conseguirá" (Menéndez Pidal a Alonso, 18-III-1939).

Menéndez Pidal en París (Invierno 1938). En una recepción en el "bureau" del diario "La Prensa" de Buenos Aires.





La Guerra Civil se aproximaba a su fin. Menéndez Pidal, desde París, se preocupaba por la suerte de los antiguos colaboradores del Centro de Estudios Históricos y por las obras que tenían entre manos. Apunte de los primeros meses de 1939 en que se van acumulando noticias, más o menos ciertas, acerca de Castro Escudero, Bal y Torner, de la sección de Folklore del Centro de Estudios Históricos, traídas por los refugiados de la España republicana. En otras papeletas análogas, Menéndez Pidal se interesa por saber respecto a la suerte de otros miembros del Centro.

Castro Escudero <sup>buscar a Bal en Inghlat</sup> en Barcelona trabaja  
con Danza - Fichera y Barcelona  
Castel Novel Varetz <sup>hace gestiones consul americano para que le den los ficheros</sup> (Correje)  
Papeles administrativos del Centro en Valen-  
cia - solo ellos. Lo trabajo quedaron en Madrid.  
El dirigió el depósito de ficheros en el 15,  
Jano  
Solo se tenían <sup>del Centro</sup> una bomba hizo destrozo  
No sabe si volverá a España ...

---

Que Torner creen que murió en  
un campo de concentración  
Me dice Barterreix  
El 27 Mayo 1939  
Barterreix vio a Castro Escudero  
en Varetz. y me trae esta noticia  
Torner estuvo enfermo los denáqueros le llevarán a Inglaterra con Trend  
me dice Santullana abió 1939

La despedida. Hasta un "mañana" que jamás vendría. Foto Robert Capa /Magnum Photos.



Huérfano de guerra, foto David Seymour

